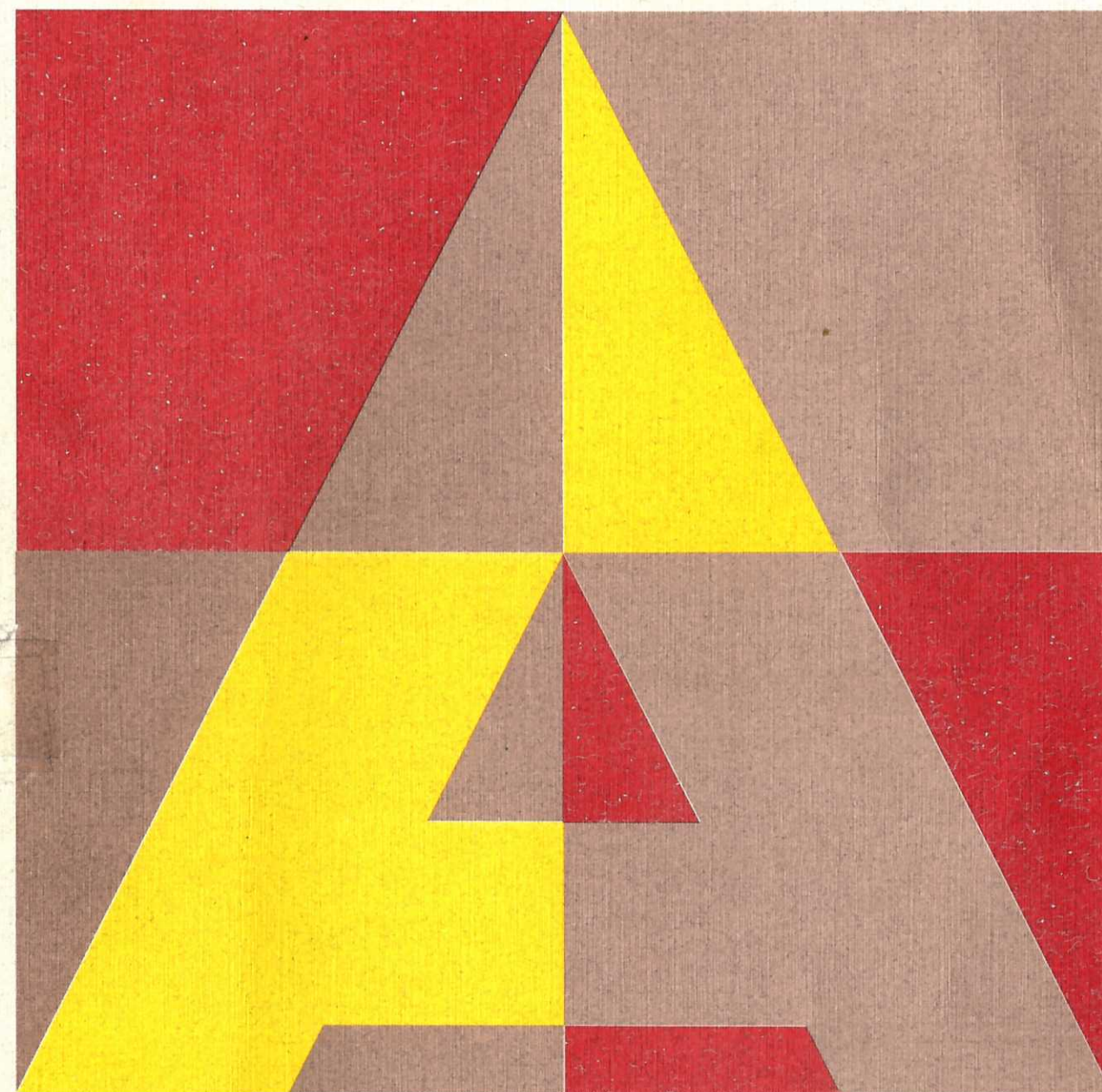




**REVISTA DE LA
UNIVERSIDAD
DE CUENCA**
a n a l e s



TOMO 44 - NOVIEMBRE 1998



**REVISTA DE LA
UNIVERSIDAD
DE CUENCA**
a n a l e s

Rector:

Gustavo Vega-Delgado

Vicerrector:

Jaime Astudillo Romero

**DEPARTAMENTO DE INFORMACION Y
CULTURA**

Directora:

María Augusta Vintimilla



T O M O 4 4 - N O V I E M B R E 1 9 9 8



**REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA
ANALES TOMO 44**

Editor:
Carlos Rojas Reyes

Consejo Editorial:
Jorge Dávila V.
Salvador Monsalve R.
Jaime Morales S.

Diseño y diagramación Tomo 44
Eugenia Washima

Impresión:
Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca

Edición electrónica:
Juan Martínez Borrero
Otto Parra
María Fernanda Granda
Malhena Sánchez

<http://www.ucuenca.edu.ec>



© REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANALES TOMO 44

Primera edición
Noviembre 1998
Impreso en Ecuador

ISSN No. 0041-8390

Diseño original:
Diego Jaramillo Paredes

Correspondencia y canje:
Departamento de Información y Cultura
Universidad de Cuenca
Casilla N° 168
Teléfono: 831-688 (ext. 272)
Fax: 835-197
Cuenca-Ecuador

email: revista@ucuenca.edu.ec.



Contenido

A modo de editorial:

Universidad: la investigación y el desarrollo regional en el contexto de la globalización.

Luis D. Araneda Alfero 9

• CIENCIAS SOCIALES

Universidad y desarrollo regional. Ejes de una reflexión preliminar.

Jaime Astudillo Romero 19

Escenario tendencial de la educación en el Ecuador.

Lucas Achig Subía 25

Evocación de Agustín Cueva Tamariz.

Jaime Astudillo Romero 39

La juventud rebelde.

Marco Carrión Calderón 43

Un apunte sobre la teoría representacional de la medida.

Manuel Lázaro 55

La práctica teórica: lugar de desencuentros (Chartier y Bourdieu).

Catalina León Pesántez 65

Género y epistemología, las opciones de una teoría conflictiva.

Mónica Mancero Acosta 77

Espíritus, mitos, ritos precolombinos en los Andes. La escena de presentación o sacrificio en el arte Mochica.

Juan Martínez Borrero 85

• CIENCIAS NATURALES • ARQUITECTURA

Prácticas preprofesionales (Pasantías).

María Estela Encalada Paredes 95

Historia de la Escuela de Artes de Cuenca.

Katya Cazar 101

Arquitectura japonesa: una aproximación a la espacialidad del vacío.

Augusto Samaniego 109

• CIENCIAS DE LA SALUD

La tragedia de la mortalidad por accidentes de tránsito.
Jaime Morales S. M. 119

La participación comunitaria en la resolución de los problemas
de salud.
José Ortiz 129

• CREACION

Poesía de jóvenes escritores cuencanos.
Juan Carlos Astudillo 137
Pablo Ñíguez 139
Yolanda Reinoso Barzallo 140
Cristina Palacios J. 141
María de los Angeles Martínez 145

Teatro: "Héroe decapitado".
Isidro Luna 149

RESEÑAS.
Margarita Gutiérrez 175



UNIVERSIDAD: La investigación y el desarrollo regional en el contexto de la globalización

LUIS D. ARANEDA ALFERO*

Uno de los conceptos más utilizados hoy día por los políticos, estadistas, analistas y profesionales de distintas disciplinas, en todos los ámbitos, no se diga en las Universidades, para referirse a la problemática del cambio y desarrollo, es sin duda, el de la Globalización o Mundialización como le llaman algunos. Tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados el tema de moda y de actualidad es precisamente éste. Para bien o para mal, resistido por unos, aceptado por otros, lo cierto es que es una realidad y en medio de lo que significa este fenómeno, es donde se desenvuelven los países del mundo y particularmente los nuestros, de esta América morena. Luego, nuestro desarrollo, por así denominar nuestra práctica social a nivel nacional se desenvuelve teniendo como referente la Globalización. Si las universidades están llamadas hoy, más que nunca, a jugar un papel protagónico en sus áreas de influencia e incluso a nivel nacional, me resulta interesante hacer algunos planteamientos preliminares acerca del papel de la universidad en el desarrollo regional, dentro de este contexto globalizador.

En este caso, quiero referir el análisis no a la universidad en su totalidad, sino centrarlo en una de sus funciones básicas, la investigación, ya que es ésta, obviamente, la que más se vincula al problema del cambio y del desa-

* Coordinador Académico de la Universidad de Cuenca. Profesor de la Facultad de Jurisprudencia.

rollo. Y más aún, me centraré en las universidades, como la nuestra, que están alejadas de los centros del poder nacional político-administrativo y se desenvuelven más bien en ámbitos provinciales o regionales, distantes de las zonas metropolitanas.

No pretendo dar a conocer ni siquiera proponer soluciones definitivas, sino tan solo reflexionar, plantear interrogantes y adelantar algunos criterios acerca de lo que sucede o sucederá con la investigación universitaria, en cuanto mecanismo eficaz para el desarrollo regional, en el contexto de la globalización.

GLOBALIZACION: Se entiende por Globalización a "la tendencia hacia una mayor internacionalización de la producción y a la conformación de un solo mercado mundial de capital, bienes y servicios. La globalización alude a una mayor interrelación e interdependencia entre las diferentes economías y a una nueva forma de organización de la producción y el consumo "(Globalización, Tecnología y Desarrollo. Petronio Espinosa R. Pág. 221). De acuerdo con esta definición, con el término globalización se alude a los procesos de creciente comunicación e interdependencia a escala mundial entre países, empresas e incluso, entre individuos, que está convirtiendo al mundo en una "aldea global", nombre con que avisó este fenómeno el canadiense Marshall McLuhan, ya en la década de los sesenta.

De hecho la globalización ha creado una creciente interdependencia a escala mundial. Buen ejemplo de ello fue la caída de la Bolsa de Valores de Hong Kong en octubre de 1997 que tuvo una repercusión mundial y muy recientemente la llamada "crisis asiática" que también ha afectado seriamente a to-

dos nuestros países. Pero más que una interdependencia, la globalización procura homogeneizar la economía, lo que significa colocar a los diversos países del mundo en una competencia, en donde los nuestros, particularmente Ecuador, está en situación de desventaja, incluso frente a muchos de Latinoamérica, por su escaso nivel de desarrollo. Además, es claro que la globalización, en cuanto concepción moderna del neoliberalismo, aparece como eufemismo ya que está implícito el control económico por parte de los centros hegemónicos y porque se presentan una serie de fuerzas centrífugas y centripetas, a decir de Ezequiel Ander Egg, que llevan hacia la integración de grandes bloques, por una parte, y hacia la descentralización, desintegración, por otra. Este particular debe ser analizado y discutido para poder proyectar el natural desarrollo nacional y cualquier proceso de integración regional que queramos emprender.

Así como hay tendencias pro globalización, como el único camino para construir un futuro próspero para todos los países del mundo, hay también quienes piensan que no es la panacea y que en torno a ella "no todo lo que brilla es oro" para acuñar una frase del economista Alberto Acosta. Este profesional, Consultor del ILDIS, al respecto dice: "...la globalización es una esperanza frustrada de antemano. Ni la globalización -vista como mensaje ideológico- cumple lo que ofrece, ni las recetas aplicadas -derivadas de dicho mensaje- han resuelto los problemas del subdesarrollo... En estas condiciones resulta imperioso una relectura de la globalización. No para simplemente negar su existencia. No para cerrar la puerta a la integración de nuestros países en el contexto mundial. Tampoco para asumir la construc-

ción intelectual de una propuesta teórica global contestataria a la globalización... Requerimos una aproximación realista al contexto histórico del momento presente, despojándolo de sus mitos y falsedades. Para desde allí proyectar una estrategia de desarrollo realizable y deseable para el conjunto de la sociedad, que asuma lo que es posible hacer en las actuales condiciones -lo alternativo-, sin perder de vista una necesaria utopía orientadora" (Apostillas sobre la Dialéctica de la Globalización. Pág. 11).

Compartiendo el planteamiento anterior, estimo que se hace necesario, bajo esa óptica, ubicar el rol que le compete a las universidades en el desarrollo regional, a fin de contribuir a que el país pueda viabilizar de la mejor manera la solución de sus problemas en medio de esto que es una realidad y en la cual ya estamos inmersos: la mundialización o globalización.

Creo que es imperativo que las universidades emprendan esta tarea, porque si bien a la globalización se le identifica más con lo económico y financiero, no es así, pues tiene múltiples facetas, entre las cuales, lo cultural, lo ecológico, lo científico-tecnológico, por nombrar algunas, son muy importantes y es precisamente en éstas, donde las universidades pueden hacer un gran aporte: primero, contribuyendo a que se haga un análisis objetivo de lo que es y significa la globalización para nuestros países, sus aspectos positivos y negativos; para luego llegar a ser un ente orientador de las políticas que conlleven a un proceso de desarrollo regional y nacional.

Frente a este panorama complejo y contradictorio la tarea no es fácil; debe pasar su tratamiento y toma de deci-

siones por una amplia y sostenida discusión, para que se vayan creando consensos en los centros universitarios, especialmente regionales, que tienen las características que describí en las palabras introductorias, acerca de cual debe ser el papel de la universidad. Quizá a manera de hipótesis o de planteamiento inicial para propiciar el diálogo, pueda sostenerse que las universidades regionales, como la nuestra, deben propender a un desarrollo autocentrado e independiente, que le permita a las regiones y países una mejor relación internacional, a la que hoy tienen, pero sin perder su autonomía en cuanto a mantener un desarrollo autodependiente, y para conseguir este objetivo, uno de los medios eficaces es la internacionalización de la búsqueda de los medios y recursos.

INVESTIGACION Y GLOBALIZACION: Para poder profundizar en el análisis anterior, debemos, desde luego, incluir en él, lo que está sucediendo con la investigación en nuestros Centros de Estudios Superiores, como efecto, precisamente, del proceso globalizador. Se da el caso que este fenómeno está impulsando a la investigación universitaria a hacerse más productiva y comercial, es decir, a caminar más por el lado de la investigación aplicada, que por la básica que ha sido una de las preocupaciones fundamentales de la universidad. Además de este particular, los gobiernos, por lo menos en el caso ecuatoriano, están presionando -directa e indirectamente- para que las universidades tengan cada vez más ingresos propios y dejen de depender exclusivamente del Estado. Estas dos situaciones han colocado a la investigación universitaria en una perspectiva diametralmente opuesta a la que tenía tradicionalmente. Da lugar a lo que Isabel Licha denomina "alteración o transforma-

ción del *ethos* académico", es decir, que el *ethos* de una investigación desinteresada, con una acrecentada misión cultural y de creación de conocimientos, da paso ahora a una investigación funcionalista, regida por criterios empresariales y comerciales. Y en este contexto, obviamente, que la investigación básica, que demanda generalmente un tiempo más o menos largo, que es onerosa económicamente, no interesa al sector empresarial y más bien busca vincularse con la universidad, pero en torno a investigaciones aplicadas o genéricas, como se les está llamando ahora.

La situación antes descrita debe llevar a las universidades a establecer lo que podríamos denominar alianzas estratégicas con el sector privado y el Estado, a fin de que la investigación académica o universitaria se oriente a responder eficientemente a las necesidades empresariales, pero sin dejar de seguir siendo el centro de producción de conocimientos; aún cuando la diferencia o brecha entre estos dos tipos de investigaciones (la que crea o acrecienta el conocimiento y la que lo hace con fines prácticos o utilitarios) es cada vez más estrecha y muchas veces ya se hace difícil establecer con claridad la diferencia y se avanza decididamente hacia la fusión de ambas.

Lo expuesto, de hecho implica que la investigación académica entra o ha entrado ya, en un proceso también de globalización, de la que no puede sustraerse dada la tendencia creciente a la transnacionalización de la dualidad Investigación-desarrollo.

A igual que la globalización o mundialización en general, la globalización de la investigación tiene aspectos positivos y negativos, detractores y defensores. A más de que conduce a un

incremento del presupuesto universitario -que no es ni puede ser el objetivo fundamental para estas instituciones- la globalización de la investigación permite ampliar y robustecer la comunidad científica nacional e internacional. Sin embargo, dado el desigual nivel de la investigación científica entre los países del tercer mundo principalmente, incluso al interior de cada país, hace que la globalización de la investigación tienda a radicalizar aquellas diferencias, en atención, a que tanto la investigación aplicada con los fines descritos y la cooperación científica transnacional, exigen mayores recursos (económicos, humanos, tecnológicos) que muchos de nuestros Centros de Estudios no los tienen. Isabel Licha en su obra "La Investigación y las Universidades Latinoamericanas en el Umbral del Siglo XXI: Los Desafíos de la Globalización", dice que: "La participación en el proceso de globalización depende mucho del grado de desempeño que los países logren en el marco de estos nuevos moldes y de las fortalezas de los sistemas locales de Investigación-Desarrollo. Por eso es que la globalización no sólo puede generar integración sino también exclusión". Mucho más allá van Niosi y Bellon que son citados por esta misma autora cuando afirman que "...en el marco de la globalización se produce un incremento de la cooperación internacional y la competencia entre firmas o compañías, lo cual promueve una aceleración del cambio técnico, aumentando el riesgo de exclusión del flujo internacional de Ciencia y Tecnología para aquellos países que no participen en el proceso. Además, al promover de la misma manera un incremento de las especializaciones, la globalización generaría tanto divergencia y exclusión, como convergencia e integración. En el caso de la *globalización de la investigación académica*, los ries-

gos de fragmentación entre convergencias-divergencias, integración-exclusión también existen, lo que puede conducir a una reconfiguración del sistema de investigación académica aún más marcada por las dualidades... Dicho proceso tiende a debilitar la investigación básica, a fortalecer la investigación aplicada en las universidades y favorece además una competencia entre instituciones que termina por fortalecer a las más fuertes y a debilitar a las más endebles. (Isabel Licha. Op. Cit. Pág. 44-45).

Lo anterior origina una grave situación para los países y universidades latinoamericanos; si no para todos, para una gran mayoría, ya que nuestras comunidades científicas a más de reducidas, son débiles en su estructura; los investigadores en el campo de la investigación pura también son escasos y agreguemos finalmente una falta generalizada de recursos. Estos factores hacen que tenga validez el surgimiento de las denominadas "Redes", que están proliferándose en el país, en el continente y entre países latinoamericanos y europeos, para que a su interior se de un positivo intercambio de conocimientos, recursos, concepciones acerca de como enfrentar, exitosamente, a partir del desarrollo regional, los desafíos a que nos expone la globalización.

En el aspecto interno, organizacional de la universidad, esta globalización de la investigación da lugar a una serie de cambios también; desde la estructura misma de la función investigación (debido a la nueva vinculación universidad-empresa), hasta los nuevos roles que deben asumir las universidades, pasando por la postergación de los investigadores individuales y como se dijo antes, de la investigación pura o básica.

A decir de Lina Lachi, la globalización de la investigación también "lucen como un eufemismo". Nos surgen, entonces algunas inquietudes en el sentido de que si bien el poner énfasis en la investigación aplicada puede ser positivo en el corto plazo, en el mediano y largo puede significar un debilitamiento por cuanto al no tener incentivos la investigación básica, sin duda que decaerá ostensiblemente y sabemos que ésta es la base para la aplicada y experimental. Más aún, al priorizarse la investigación aplicada, y disminuir la básica, los académicos se van a sentir desmotivados en su capacidad creativa, surgiendo serias dificultades en el proceso de formación profesional, en donde la docencia tiene su fundamento en la investigación; además siguiendo con el planteamiento de Lachi "el que las empresas controlen progresivamente la producción del conocimiento, supone también en la academia una reducción o pérdida de un espacio clave para estudiar y resolver problemas cruciales que son del interés de la sociedad en su conjunto".

DESARROLLO REGIONAL: Lógicamente que al hablar de desarrollo hay que entenderlo a la luz de la planificación y si ésta, entendida a escala nacional, fue difícil incorporarla oficialmente en nuestros países, este concepto de desarrollo regional, también ha tenido y sigue teniendo sus obstáculos. Estos surgen consciente o inconscientemente en las políticas y acciones gubernamentales que siguen asumiendo posturas que en la práctica se oponen a un auténtico desarrollo de las regiones, como sería el caso del acentuado centralismo, por nombrar una de aquellas. La problemática que se generaliza en Latinoamérica a partir de los ochenta y que se acentúa en la presente década -si no en todos, en muchos de los países del continente-

en el aspecto económico, social, científico-tecnológico, cultural, educacional, etc. se reproduce a nivel nacional y consecuentemente a nivel regional. En el caso ecuatoriano, que puede ser el de otros países tercermundistas, la situación no es diferente al de América Latina o la región andina del continente, en cuanto está caracterizada por "la dependencia económica, tecnológica, financiera y cultural; la deuda externa y las transferencias financieras junto a estructuras productivas concentradas y políticas gubernamentales poco soberanas" según lo plantea el economista Carlos Marx Carrasco en su trabajo "Reflexiones sobre el Desarrollo Regional". Es decir, desde la perspectiva del Desarrollo Regional, se da un subdesarrollo (el regional) dentro de otro subdesarrollo (el nacional) en razón de que el primero, indudablemente está condicionado por este último.

El desarrollo regional debe entenderse, a igual que el nacional, en forma integral, es decir debe comprender todos los aspectos o niveles que configuran la vida ciudadana, como lo son los económicos, sociales, culturales, ecológicos (son cada vez más importantes), políticos, científico-tecnológicos, educativos, etc. Para ello uno de los obstáculos que debe superarse es el ya mencionado centralismo, el fortalecimiento de los organismos seccionales, con un claro énfasis en el robustecimiento de las actividades productivas autóctonas y hacia las cuales la población tiene especial vocación: artesanía en algunos casos, agrícola en otras, pensando en nuestra región, pretendiendo en el sector secundario acrecentar la pequeña y mediana industria, más que la grande por las dificultades de todo tipo que esta implica.

En nuestros países han habido diferentes modelos, paradigmas o estrategias para enfrentar el desarrollo regional. En estos momentos y de acuerdo a la actual realidad debe encontrarse uno alternativo que considere los aspectos aquí descritos y muchos otros que por el carácter de este trabajo no se mencionan; y en esta búsqueda la universidad tiene un rol muy importante. El propio economista Carrasco Vicuña en su trabajo ya mencionado hace dos aseveraciones -páginas 121 y 122- que deben tomarse en cuenta: "Incentivar el desarrollo científico y técnico, mediante una relación más estrecha del sistema educativo, especialmente universitario, con los requerimientos del desarrollo nacional y regional, con los programas y proyectos del estado, con los planes de inversión privada que estén en la perspectiva del desarrollo integral"; y más concretamente, refiriéndose al desarrollo regional agrega: "En lo científico y tecnológico, los programas de investigación científica y tecnológica deben centrarse principalmente en las universidades de modo que se incida en la superación de los problemas de la colectividad..."

A MANERA DE CONCLUSION:

Si la globalización es una realidad, debemos desde dentro de ella, tratar de conseguir lo que planteaba hipotéticamente. Debemos empezar por reconocer que la globalización ha impactado en las universidades en cuanto productora de conocimiento, ya que le impulsa a atender preferentemente los problemas tecnológicos de las empresas, los problemas de la producción, alejándola de lo que ha sido hasta aquí su prioridad: los problemas sociales y más aún, los problemas de los grupos y clase sociales más necesitados. En término de investiga-

ción y de conocimiento científico, la globalización presiona a las universidades para que den paso a una investigación preferentemente aplicada por sobre una investigación pura o básica. Con un aditamento, que bajo el pretexto de que las universidades deben preocuparse de generar ingresos propios, le obligan a que se preocupen de la investigación competitiva.

Lo anterior obliga a buscar nuevas estrategias de solución a nuestros problemas y en esta búsqueda -tal vez vía desarrollo regional- las universidades tienen una gran responsabilidad. Por lo tanto se hace necesario, con urgen-

cia, tomar las medidas conducentes para poder insertar las áreas de influencias de estas universidades en el espectro nacional e internacional, máxime si "en este mundo de veloces cambios, la innovación científico-tecnológica amenaza con dejar fuera a aquellos países que estén al margen de los procesos que implican, necesariamente: mejoramiento biotecnológico, ingeniería genética, robotización, tecnología informática y tecnología de nuevos materiales" (Carlos M. Carrasco V., 1993), pero sin perder aquella condición histórica, que señalaba en líneas precedentes, que ha venido caracterizando a la Universidad.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA ALBERTO. "Apostillas sobre la dialéctica de la globalización". Art. en Efectos de la Globalización en América latina. ILDIS-Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador. 1997
- CARRASCO V. CARLOS M. "Reflexiones sobre el Desarrollo Regional" Art. en Los Retos del Austro. IDIS-ILDIS-CREA. Cuenca, Ecuador. 1993
- ESPINOZA R. PETRONIO. "Globalización, Tecnología y Desarrollo". Art. en Efectos de la Globalización en América latina. ILDIS-Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador. 1997
- LICHA ISABEL. "La Investigación y las Universidades Latinoamericanas en el Umbral del Siglo XXI: Los Desafíos de la Globalización. Colección UDUAL. México. 1996.
- BOLETIN INFORMATIVO. "Universidad para el Siglo XXI". CONUEP. Quito, Ecuador. 1993.





Fotografía: José Luis Bermeo

Tomás Povedano. "Dolorosa". Cuenca 1893. Museo Remigio Crespo Toral.



1.

LOS UMBRALES DEL FIN DE SIGLO

a. La aldea global y sus dinteles

La última década de este siglo que fenecía, ofrecía ser un corto, acelerado y tal vez imperceptible lapso de transición para el advenimiento del nuevo siglo, sin embargo, se ha convertido en un amplio escenario de consolidación de nuevos cambios impredecibles, que han contribuido con igual intensidad, tanto al descalabro afortunado de dogmas, tabúes y mitos envejecidos, ampliando el horizonte del futuro como desafío; como a la creación de nuevos temores e incertidumbres, nuevos retos que ya son parte de nuestra *agenda*, en el sentido latino del término, como cosas que tienen que ser pensadas y hechas, como obligación y a la vez como derecho por los hombres y mujeres a los que nos tocó vivir este fin de siglo *cambalache, problemático y febril*.

Estamos en el vórtice de una avasalladora revolución tecnológica. La sociedad de la información y sus dilemas, que fueron hasta hace poco materia prima para los escritores de ciencia ficción y no pocos agoreros del apocalipsis, hoy son una realidad concreta. El paso metafórico, previsto por MacLuhan, desde la galaxia Gutenberg a la galaxia de Marconi, la presencia del paradigma digital y del poder omnímodo y concomitante de los

* Vicerrector de la Universidad de Cuenca.

medios de comunicación, delimitan el marco de una nueva revolución industrial simbolizada por la informática, las telecomunicaciones y el audiovisual, revolución que al estar ligada con el proceso de consolidación de un capitalismo mercantil puritano y descarnado, incide de una manera más directa e integral en serias y profundas transformaciones no sólo en el proceso de producción de bienes materiales, sino también en la cultura, en los valores éticos, estéticos y artísticos, en las concepciones de vida de la población.

La nueva dinámica del mercado y las tecnologías actúan ahora en un espacio global sin fronteras ni restricciones. Un escenario amplio, planetario, sede de procesos económicos, políticos y socioculturales cada vez más uniformes. Si bien la globalización es todavía un proceso en ciernes, desigual y contradictorio, la circulación mundial de valores y símbolos, al tener un matiz unidireccional y un carácter claramente impositivo, genera como principal efecto negativo la **homogeneización y uniformación compulsiva de formas de ser y actuar**, una desconstrucción paulatina de las identidades socioculturales y por tanto de la diversidad, condición, hasta ahora, característica del mundo contemporáneo en la cual residen muchas de nuestras fortalezas y opciones futuras.

El sistema económico y social imperante, a través del proceso de globalización y la influencia de los *mass media* y especialmente de la televisión disponen ahora de una influencia normativa poderosa. Para Octavio Ianni los *media* se han transformado en un inmenso intelectual orgánico que traduce para las colectividades las imágenes de la realidad y las visiones del

mundo de los bloques del poder y por ende los modos de organizar, influenciar, inducir o dinamizar las estructuras de dominación política y apropiación económica que prevalecen en la sociedad global.

Esta fuerza normativa que no respeta costumbres, hábitos o juicios de valor preexistentes invade nuestro espacio humano de realización. La globalización crea y difunde una nueva ética social inmediata, con un profetismo especial y un contenido moral propio. Es la misma moral del mercado: el sujeto es siempre individual y solamente existe en cuanto tiene algo para comprar o vender. Comprar, vender, consumir, enriquecerse, es la fórmula esencial de la moral mediática organizada por el imperativo publicitario. Su verdadera agenda es el liberalismo comercial impulsado por la nueva eticidad mediática y el carácter ubicuo y omnipresente de los medios de comunicación que se sustenta en el efecto tecnológico de simultaneidad, instantaneidad y globalidad que los caracteriza. Vivimos el imperio de la imagen y lo que no se visualiza en los *media* simplemente no existe. *Lo que aparece es bueno y lo que es bueno aparece*, es la nueva visión distorsionada del principio de visibilidad de las cosas públicas.

b. La importancia rediviva de los pequeños sucesos

En contradicción con el cosmopolitismo homogeneizante de la globalización y como una reacción lógica e inevitable al efecto *centrífugo* que origina la transnacionalización de la cultura, el mundo contemporáneo vive un creciente proceso de afirmación de la diversidad, de construcción y reconstrucción de identidades que se sustentan en nuevos procesos y actores

sociales y en ámbitos territoriales cada vez más desagregados.

En términos de José Sánchez Parga, la respuesta compensatoria a la **entropía** cultural que ocasiona la homogeneización, es el proceso inverso de **negentropía cultural** por el cual y en base a los efectos de una *dinámica centripeta* comienzan a fracturarse y recomponerse nuevas territorialidades culturales o se actualizan antiguos perímetros culturales con diferencias más marcadas, propiciando un proceso de **heterogeneizaciones culturales**, de particularismos culturales, que afirman con mayor vigor sus microdiferencias.¹

La valoración de los *pequeños sucesos*, de las diferencias como sustento de la identidad y a la vez de diálogo entre interlocutores distantes y distintos, la reivindicación de los espacios local y regional como ámbitos especiales para la realización de la vida cotidiana y de la cultura, son prueba efectiva del sistema de cruces oblicuos, contradicciones y matices que enmarcan la compleja relación entre globalización y descentralización o fragmentación cultural.

Adquieren sin duda, una nueva proyección semántica y simbólica: **lo local** como espacio de reflexión y acción colectivas, **lo regional** como ámbito socio-espacial capaz de inspirar proyectos de desarrollo, orientar estrategias de resistencia cultural, gestar consensos con mayor facilidad y pertinencia que a otros niveles como el nacional o el internacional. Más aún, demuestran ser espacios privilegiados para la sustitución del mito moderno de la igualdad de los desiguales por el

reconocimiento de la diversidad que fenomenológicamente tiene que ver con el concepto de alteridad, antropológicamente con la negación del etnocentrismo y culturalmente con la búsqueda de una real unidad del hombre a través del prisma de la variedad. Estas experiencias de diferenciación y descentralización han demostrado además, cuán posible y necesario es el fortalecimiento de procesos identitarios, como fuente de cohesión social, como una imagen propia para relacionarse con otras imágenes, como un punto de vista para no replegarse en sí mismo, matando el cosmopolitismo, sino más bien para afirmar una actitud de apertura y de integración con el mundo.

La búsqueda de la supuesta unidad e identidad cultural de América Latina, casi siempre sustentada en el error de destacar lo similar eliminando las diferencias, creando por tanto, la ficción de una sociedad unitaria y de una cultura única, ha dado paso en los últimos años, en medio de la insurgencia de la diversidad en todo sentido, a la evidencia de que nuestras sociedades son eminentemente multiculturales.

En el ámbito de las sociedades nacionales modernas (cuya existencia está cuestionada ahora por la vigencia de la mundialización o globalización) el concepto socio-cultural de Nación, como expresión ideal de sociedad unitaria, ha entrado en crisis y no es más que una ficción construida y reproducida simbólicamente a través del signo del Estado Nacional, ante la presencia cada vez más activa de movimientos y fuerzas sociales que niegan cotidiana-

¹ SANCHEZ -PARGA, José. *Globalización, Gobernabilidad y Cultura*. ILDIS. Ediciones Abya-Yala. Quito. Febrero de 1997. p.74

mente la validez de este principio, al reivindicar su particularidad e incluso su territorialidad cultural, actualizando la noción de lo multicultural y lo multinacional y recuperando el valor de lo local y lo regional como espacios privilegiados de realización de las culturas.

c. La dimensión regional del desarrollo.

Salvando las obvias y respetables diferencias, es posible afirmar de manera genérica que, los proyectos de modernización estatal recientes, han consolidado un modelo que preserva la centralización económica, política y administrativa, profundiza la desigualdad social, mantiene una excesiva concentración geográfica, cuyo epifenómeno es el desarrollo macrocefálico y unipolar de centros de poder (En Ecuador, las ciudades de Quito y Guayaquil son el heartland de un hinterland desprotegido, marginal y ausente de recursos e incentivos para su desarrollo, que es el resto del país). Permite asimismo un incremento creciente de las desigualdades regionales expresadas tanto en los indicadores de productividad como de consumo y en el "dualismo geográfico" como consecuencia de la contradicción existente entre lo tradicional y lo moderno y de su paralelo rural-urbano.

Estas características son, entre otras, las mismas que han actualizado en América Latina la importancia de volver los ojos a la *cuestión regional* en sus diversos niveles de agregación o desagregación territorial, no sólo como escenario de múltiples y complejas contradicciones en juego, sino también como opción para potenciales procesos de desarrollo autocentrado y autosostenido y como alternativa preferente al centralismo y su secuela de

marginación y deterioro de las condiciones de vida de importantes masas poblacionales.

Es obvio reconocer que han quedado rezagadas e incluso descartadas aquellas propuestas que en algún momento abogaron por la posibilidad de las autarquías regionales, los federalismos injustificados, más aún, cuando las determinaciones de carácter nacional e internacional han acentuado su incidencia en la definición de las características estructurales y funcionales de lo regional. Pero también es necesario destacar los rasgos específicos que definen el ámbito de la región y que permiten diferenciarlo cualitativamente de otros similares, como espacios con un fuerte contenido identitario, aunque sean parte de un mismo modelo o proceso de acumulación. Lo que es más fácil aceptar, si consideramos lo regional no sólo como una cuestión económica sino como una categoría integral en la que se articulan e interrelacionan varios elementos: Naturaleza y medio ambiente-Economía y población- Sociedad y cultura, y que como tal, puede llegar a sustentar bajo ciertas condiciones, una autonomía relativa de los contextos locales y regionales respecto de sus referentes externos.

En todo caso, la posibilidad de que la región constituya un *subsistema de acumulación con sujetos sociales específicos capaces de encarnar un proyecto de desarrollo* abre ante todo muchas expectativas para investigaciones teóricas y empíricas sobre la cuestión regional destinadas a superar cualquier reduccionismo o especulación, sobre una alternativa territorial de desarrollo que está en construcción y que ya es y puede ser más viable en el futuro inmediato.

2. EL ROL DE LA UNIVERSIDAD EN EL DESARROLLO REGIONAL

La Universidad, en términos de Basculán Valdez: *Afianza sus más puras raíces institucionales en mayor lejanía y profundidad que el Estado jurídico-legal con el cual procura su vida de relación administrativa y patrimonial; obtiene su génesis, su dinámica y su destino de la comunidad socio-cultural, y, como ella y aún antes que ella, vive un perenne proceso de creación, de recepción y de extensión*². La idea implícita en esta afirmación, de que la materia institucional de la Universidad precede a sus formas legales y trasciende su normatividad formal, actualiza el tema de la compleja relación que existe entre Universidad-Estado- Sociedad tanto en sus acercamientos como en sus distancias.

La idea de Universidad, en cuanto parte orgánica y funcional del servicio público educativo, se vincula con el Estado a través de variados nexos jurídico-legales. Como *instituto educativo* se vincula con la necesidad de contar con reglas que prescriban y regulen taxativamente cierta forma o método de vida y de enseñanza. Pero en cuanto *institución*, como idea de creación, conservación y extensión social de la cultura, como *voluntad de saber y de socializar el saber y colección metódica de las ciencias y las artes*, la Universidad se vincula con la comunidad, es más requiere mantener un permanente proceso de interacción con su entorno geográfico y humano, y para ello necesita un estatuto legal de protección que facilite el cumplimiento de estos importantes fines de carácter subjetivo, en el ámbi-

to de la máxima libertad y autonomía posibles.

Al referirnos específicamente a la relación entre Universidad y desarrollo regional no podemos dejar de recordar a José Medina Echavarría afirmando que toda auténtica Universidad es un *delicado sismógrafo*, capaz por tanto de registrar a nivel de diagnóstico los más imperceptibles cambios en el comportamiento socio-cultural y natural del entorno. Como también debe ser capaz de incorporar en su estructura curricular permanente la perspectiva regional y más aún, participar al igual que otras instituciones, movimientos y actores sociales con un rol decisivo, incluso de liderazgo en el impulso de las acciones requeridas para transformar la realidad. Este puede ser el caso preferente de aquellas universidades que en toda América Latina se han convertido en ejes referenciales de zonas o regiones generalmente afectadas por el ostracismo geográfico, económico y político.

Sin menoscabar las exitosas experiencias que muchas universidades de América Latina han acumulado en su aporte al desarrollo regional, al punto que ha sido posible la conformación de una red, la Red UREL de la cual el Dr. Daniel López es su Presidente, para sistematizar, difundir, ampliar y dinamizar estas experiencias; me permito afirmar que en términos generales la participación universitaria en el desarrollo regional, ante todo nos abre una compleja agenda de retos, de inquietudes y sobre todo de expectativas y de tareas urgentes y comunes, algunas de las cuales me permito sugerir, aprovechando para ello las valiosas

² Universidad, cinco ensayos para una teoría de la Universidad Latinoamericana, Santiago de Chile, 1963, pags. 13, 14.

reflexiones previas que han sido planteadas sobre el tema.

Es necesario reafirmar la universalidad del conocimiento y la inserción de nuestras realidades locales en un contexto que se globaliza, para poder reflexionar y actuar como elementos activos del desarrollo local y regional. Sin duda, no es suficiente *pensar globalmente para actuar localmente* sino también recorrer el camino inverso: *pensar localmente para actuar globalmente* en el proceso constitutivo de una cultura de la regionalización.

Es preciso orientar una diversificada oferta de carreras de pregrado y postgrado, una estructura curricular flexible y la función investigativa universitaria hacia los parámetros y líneas prioritarias de desarrollo de cada región, garantizando una adecuada pertinencia social del trabajo de la academia.

Las universidades deben fortalecer los vínculos con su entorno, con los sectores productivos y comunitarios, con los diferentes sujetos institucionales, sociales e individuales que actúan en

el contexto local y regional. La estructura de redes diversas de vínculos, de comunicación y trabajo conjunto deben asegurar sobre todo los niveles más adecuados de interactividad en la relación. Un buen ejemplo es el Proyecto ACUDIR en la región centro sur del Ecuador.

Los fracasos integracionistas que hemos vivido tanto en el ámbito de la región-latinoamérica, como en los ámbitos regional y local dentro de nuestros países, han demostrado una gran debilidad de los ejes geopolíticos o estrictamente económicos en la articulación de estos procesos y también la ausencia de los referentes culturales como fuente de vinculación y diálogo entre interlocutores diversos. Hemos carecido de una *fuerza cultural* capaz de forjar las experiencias integradoras en base no sólo de nuestras similitudes sino sobre todo de nuestras diferencias en las cuales se sustenta la posibilidad de comunicación entre identidades. Las Universidades pueden aportar sin duda con gran parte de la forma y del fondo de esta *fuerza cultural*.



ESCENARIO TENDENCIAL DE LA EDUCACION EN EL ECUADOR

LUCAS ACHIG SUBIA*

INTRODUCCION

En los umbrales del siglo XXI la humanidad parece dirigirse en una sola dirección: la del mercado, con un actor universal: el individuo, una relación social fundamental: la competencia, y un solo interés: la ganancia. Estas pretenden ser las reglas de juego que imperen en todas las esferas de la vida social, incluyendo la educación, a la cual le correspondería desempeñar un rol estelar: inscribir esta concepción neoliberal del mundo en la conciencia social para que sea aceptada por todos como algo natural, sustentable y de mutuo beneficio. Esta es la tendencia que, a nuestro parecer, marcará la ruta de la educación en los próximos años del milenio que comienza, y que requiere ser enfrentada creativamente con propuestas de una educación solidaria, dialógica y comunitaria.

Sin embargo, la puesta en práctica de esta concepción unidireccional de la sociedad, vista exclusivamente desde los cada vez más reducidos círculos de poder internacional, ha dado origen a la conformación de un grupo cada vez mayor de excluidos de los más elementales derechos de supervivencia como alimentación, vivienda, educación, salud y seguridad social; ensanchando cada vez más esa brecha oprobiosa entre la opulencia y la miseria, entre el poder de la inteligencia artificial y el trabajo manual, entre la postmodernidad y la barbarie.

* Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

En estas circunstancias, a la educación alternativa le corresponde jugar un papel trascendental de analizar esta situación discriminatoria y excluyente y, sobre todo, de crear las condiciones para una incorporación cada vez mayor de los excluidos en los procesos de desarrollo sustentable, a través de una educación científica y tecnológica de calidad y pertinencia social. La educación tiene el gran desafío de ir construyendo un pensamiento alternativo al mercado, al consumismo, a la competencia individual y a la razón instrumental, introduciendo componentes de equidad, solidaridad y trabajo comunitario en la conciencia social. Una educación que rescate los valores de organización y participación solidaria de la comunidad en procura del bienestar.

En esta perspectiva, la presente comunicación partirá señalando la configuración del escenario educativo, para luego analizar sus principales componentes económicos, políticos, sociales y educativos, y concluir con algunas reflexiones en torno a la construcción de nuevos escenarios de una educación crítica, creativa, solidaria, dialógica, participativa y libertaria.

1. LA CONFIGURACION DEL ESCENARIO TENDENCIAL

El Ecuador es un país lleno de contrastes en todos los ámbitos del mundo de la vida y del pensamiento. Tiene inmensas riquezas que contrastan con niveles cada vez mayores y críticos de pobreza. Situado en la mitad del mundo, es un país privilegiado en recursos naturales, en la biodiversidad, en la variedad de productos de sus innumerables pisos ecológicos, pero poco y mal aprovechados debido a la desigual distribución de la tierra, la falta de recursos económicos, tecnológicos y

de mano de obra capacitada, así como de iniciativas y creatividad, entre otros.

Es un país multiétnico y pluricultural. Es una de nuestras mayores potencialidades. Con una riqueza invaluable de formas y modos de vida que en la actualidad se ven en peligro de desaparecer frente la arremetida violenta de la cultura del mercado, el consumismo y la competencia individualista más exacerbada que intenta uniformar al mundo en gustos y preferencias, arrasando las identidades locales. Desgraciadamente, los componentes de la cultura popular no han logrado integrar ni formar parte de los procesos educativos, siendo discriminada la sabiduría popular por la razón instrumental autodenominada como científica.

El trabajo constituye su mayor potencialidad y fuente de vida, pero cada vez se van reduciendo las oportunidades de un trabajo digno, estable y bien remunerado, proliferando, en su lugar, el mundo de la informalidad que desvaloriza el trabajo humano que no respeta edades ni sexos, ni horarios ni beneficios laborales. Todo lo reduce a niveles de supervivencia.

Inscrito, no por decisión propia, en el mundo de la globalización del mercado y de la competencia individual, el Ecuador tiene un margen de manobra muy pequeño y cada vez más reducido, siendo absorbido por los mercados asiáticos, europeos y americanos, sin muchas posibilidades de competir debido a su baja producción, mala calidad y precios elevados de los productos; además de que la competencia nunca ha sido perfecta y los mercados se encuentran controlados por empresas multinacionales. En estas condiciones y circunstancias, el país ve reducirse sus oportunidades

de un desarrollo sustentable y de bienestar de su población que en porcentajes crecientes se debate en la miseria.

Sin embargo, nuestra mayor amenaza constituye la deuda externa que como un devastador huracán arrasa con todo lo que encuentra a su paso, dejando muerte y desolación. Es que el pago de la deuda consume, en las postrimerías del Siglo XX, cerca de la mitad del presupuesto nacional, postergando, de manera indefinida, nuestro desarrollo humano y sustentable, del cual la educación es uno de sus fundamentos. A la deuda externa se suma la corrupción que se levanta con los pocos recursos que quedan para enfrentar la pobreza, en beneficio de contadas familias y grupos de poder.

La educación, especialmente la superior, que debería ser otra de las grandes potencialidades del país, tiene serias dificultades para responder a los retos del desarrollo. Si bien es cierto que se han dado importantes avances en la reforma educativa, sobre todo del nivel inferior y medio, en procura de volverle a la educación más crítica, participativa, dialógica y en función de resolver los acuciantes problemas de nuestra sociedad; no es menos cierto que no han sido suficientes para impulsar el desarrollo nacional.

Esta selecta muestra de una cadena interminable de contrastes entre la opulencia y la miseria, entre el norte y el sur, entre la inteligencia artificial y el trabajo manual, en fin, entre la civilización y la barbarie, no es reciente; tiene una larga historia de encuentros y desencuentros, de ilusiones y frustraciones, de acuerdos y desacuerdos, de utopías y fantasías que constituyen el escenario tendencial de la educación en el Ecuador.

2. DEUDA EXTERNA, SOCIEDAD Y EDUCACION

Sin duda que el mayor obstáculo para el desarrollo humano y sustentable del país, incluida la educación, constituye la deuda externa, que se lleva cerca de la mitad de nuestro presupuesto utilizando las medidas de política económica impuestas por los acreedores internacionales en las cartas de intención, que más bien son de extorsión, con la finalidad de obtener la mayor cantidad de recursos para ponerlos al servicio de la deuda. Pero lo más grave es que la deuda externa no se detiene ni se reduce, todo lo contrario, crece todo el tiempo porque los gobiernos acuden a ella para cubrir los déficits de sus incontrolados y desfinanciados presupuestos, pero no precisamente para el desarrollo del país, sino para cumplir compromisos electorales. A lo mucho se llega a renegociar las condiciones de pago que no es otra cosa que prolongar indefinidamente nuestras obligaciones crediticias, hipotecar el futuro del país y postergar definitivamente nuestro desarrollo.

En estas condiciones, deuda externa y desarrollo sustentable se vuelven incompatibles. Atender lo uno significa desatender lo otro; y como no se puede descuidar el pago de la deuda externa porque "el Ecuador es respetuoso y fiel cumplidor con los compromisos adquiridos con la banca internacional" (así lo han dicho todos nuestros gobernantes), hacia allá se han dirigido los recursos destinados al desarrollo social, en perjuicio de la educación, la salud, la vivienda, la seguridad y el bienestar social. Más aun, se interviene desalmadamente sobre las economías familiares de los más pobres, aumentando los impuestos y elevando el precio de los servicios básicos, para

obtener recursos y destinarlos al servicio de la deuda.

La educación superior, así como todo el sector social, sufre la embestida de la deuda externa dejándole sin recursos para atender sus más apremiantes necesidades de desarrollo académico, cultural, científico y tecnológico; con el claro propósito de privatizar la educación pública, bajo el supuesto de que la educación constituye un gasto y no una inversión estatal. Curiosamente, el discurso estatal invierte el sentido de estos términos señalando que la educación es una inversión que hace una persona para obtener ganancias posteriores con la profesión que adquiere y, por lo tanto, debe pagar esa inversión. De todas maneras, el hecho es que el Estado dejó de atender la educación, en especial la superior y pública, obligándole a la privatización y al autofinanciamiento.

3. CRISIS DE LA ECONOMÍA: BENEFICIADOS Y PERJUDICADOS

La economía muestra evidentes atrasos en relación a otros países de la región. Los sectores productivos de bienes y servicios mantienen productividades bajas y no han sido capaces de incorporar los adelantos científico-tecnológicos que en la actualidad están disponibles en la mayor parte de las sociedades del mundo. Este deterioro económico es producido por un desarrollo desigual y combinado de un capitalismo deformante, con expresiones modernizantes en determinados sectores de alta rentabilidad vinculados especialmente con el sistema financiero y crediticio, y los sectores productivos de exportación; y con formas atrasadas de reproducción como aquellas vinculadas con la satisfacción de las necesidades básicas de la

población nacional. Esta situación se vuelve más crítica en la actualidad debido a la crisis asiática y rusa, que tendrá profundas repercusiones en nuestras debilitadas economías.

"El modelo y la estrategia de desarrollo en crisis pusieron énfasis en el proteccionismo estatal, en una industria altamente dependiente, con baja productividad y elevada capacidad ociosa y que demanda una apreciable cantidad de divisas para su mantenimiento". (Universidad Central del Ecuador, Plan de Reforma Integral, 1995, 8).

"El gobierno ha sido intervencionista, paternalista y sobreprotector de los agentes sociales y económicos. Esta actitud ha inhibido capacidades, restringido la libertad para seleccionar nuevos cauces de acción, desmotivando la creatividad y la capacidad de competencia. El proceso de intervención del Estado se acentuó a raíz del 'auge petrolero' y la elevación de los precios internacionales, cuando el país recibió nuevos recursos financieros, facilitando la expansión del gasto público y la consecución de créditos externos que han representado una enorme carga fiscal.

(...) La abundancia transitoria de recursos fue terreno fértil para la adopción de ideologías que propugnaron estrategias de desarrollo basadas en subsidios y otros incentivos y no en la productividad y la competencia. Así el gobierno gradualmente se transformó en un servidor de intereses particulares, descuidando los de la sociedad en su conjunto.

Bajo la premisa de que un tratamiento preferencial fomenta el desarrollo de las actividades productivas, se establecieron, entre otros, exoneraciones fiscales, aranceles diferenciados, pro-

tecciones comerciales, tasas de cambio y de interés subsidiadas, que contribuyeron a un lento crecimiento económico y a una perversa distribución de los ingresos, en detrimento de los más pobres.

Se desalentó el ahorro y la reinversión de utilidades, que incrementó la dependencia de la economía al ahorro externo, en un proceso de endeudamiento intensivo. Además, se frenó la inversión extranjera como fuente de financiamiento del desarrollo. Todo ello fomentó una actitud rentista que trata de lograr el máximo de ingresos, sin considerar sus elementos legítimos de generación como son: la libre competencia, el uso de información sobre el comportamiento de los mercados, la innovación tecnológica, la búsqueda de la excelencia con base en la calidad y el mejoramiento de la productividad.

Los problemas coyunturales constituyen la preocupación más importante de la ciudadanía porque son más evidentes. Entre ellos destacan el aceleramiento de la inflación, el aumento del desempleo, el desabastecimiento de productos básicos, la prestación inoportuna e ineficiente de servicios públicos, el exagerado nivel de gasto público improductivo, la carencia de capital de trabajo y de financiamiento para la inversión productiva.

Algunos de los grupos sociales que se han beneficiado del paternalismo y la sobreprotección, son los que se resisten al cambio y a la modernización, sin considerar que los beneficios no han sido fructíferos ni equitativos, que costumbres anómalas se han vuelto leyes y ahora pretenden mantener sus ventajas a pesar de que las circunstancias han variado.

La mayoría de la población demanda cambios sustantivos, eliminación de privilegios, combate a la corrupción, simplificación de trámites, eficiencia en el uso de los recursos y en la prestación de los servicios públicos, generación de empleos productivos, mayores niveles de bienestar y una nueva relación entre el Estado y los ciudadanos". (Agenda para el Desarrollo, 1993-1996).

Esta cita extraída del propio sector gobernante merece algunos comentarios. En una actitud cínica, los propios grupos tradicionales de poder reconocen que han sido beneficiados de las políticas estatales de sobreprotección en perjuicio de la atención a las demandas sociales; sin embargo, más desvergonzadas aun son las pretendidas recomendaciones de quitar la sobreprotección a los mismos grupos de poder para que supuestamente puedan competir en igualdad de condiciones, en un mercado controlado por ellos mismos. Lo que sucede es que los grupos de poder que antes fueron sobreprotegidos en la producción, ahora quieren ser en la comercialización, dejando a un lado todo interés por atender las necesidades de los sectores más pobres de la sociedad, entre ellas, la educación.

4. DESATENCIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES

El compromiso por atender el sector social se ha constituido en una permanente plataforma electoral de todos los candidatos a las diferentes dignidades de elección popular, pero también ha sido el sector más vulnerable a la extracción de sus cada vez más reducidos presupuestos para atender otros compromisos, particularmente el pago de las obligaciones financieras. Todos los candidatos ofrecen em-

pleo, salud, educación, vivienda y seguridad social, pero llegan al poder y los primeros recortes presupuestarios que hacen son precisamente en estas áreas de interés social. Hay, sin duda, una actitud perversa y contradictoria entre el discurso y la acción política.

En esta perspectiva, las políticas sociales se han ido deteriorando a medida que se va incrementando las obligaciones con la banca internacional que pone como condiciones para cualquier arreglo financiero, la desatención de las políticas sociales y el traslado de dichos recursos al servicio de la deuda. Cualquier nuevo préstamo o renegociación financiera se hace sobre esta base, sin importar la vida de la mayoría de la población.

Uno de los sectores más afectados con el deterioro de las políticas sociales ha sido el educativo, donde se han incumplido expresas disposiciones constitucionales como la de asignar el 30% del presupuesto del Estado a la educación, la educación laica y gratuita, el derecho a la educación básica, entre otras. Además, se han dado los pasos necesarios para la privatización de la educación. Esta situación ha generado una compleja red de problemas docentes, estudiantiles, de infraestructura educativa y equipamiento, lo cual repercute en la baja calidad de la educación. Por desgracia no se advierte cambios substanciales en el manejo de las políticas sociales, particularmente de la educación, donde las acciones estatales apuntan a la privatización de la educación.

5. CRISIS DE GOBERNABILIDAD Y CREDIBILIDAD.

"La sociedad ecuatoriana atraviesa por una crisis global y profunda que también se ha reflejado en una crisis casi

permanente de gobernabilidad: una democracia débil, un sistema judicial politizado, partidos políticos que no tienen representación ni correspondencia con la dinámica real de la sociedad civil, síntomas de corrupción en todos los niveles de la sociedad, la persistencia de formas tradicionales de dominación (populismo y clientelismo), y la pérdida de credibilidad ciudadana en las instituciones del Estado, dificultan la posibilidad de consensos para definir los objetivos nacionales de largo alcance". (Universidad Central del Ecuador, op. cit. p. 8).

"Los partidos políticos han sido los responsables de la conducción del gobierno, por lo que les debe ser atribuida una parte de la responsabilidad de la situación actual. Los partidos políticos se han constituido en maquinarias relativamente eficientes para enfrentar campañas electorales, pero ineficientes para gobernar en beneficio del país. Se han estructurado alrededor de grupos de poder o familiares; su dirigencia escoge a los futuros diputados, quienes a su vez designan a las principales autoridades de los poderes Judicial y Electoral. Ello les permite perpetuar su dominio, pero les incapacita para resolver los más acuciantes problemas de la población, impidiendo la participación efectiva de la ciudadanía y la ampliación de la democracia, lo cual consolida el desprestigio de la clase política.

Por su parte, los gobiernos seccionales gradualmente se han debilitado. Su dependencia financiera respecto del Gobierno Central, su aparente incapacidad para generar recursos propios y la intervención de entidades y organismos centrales, han obstaculizado su capacidad de gestión y de ampliar la participación de la comuni-

dad. Estos elementos han impedido el ejercicio de alternativas propias y posibles de desarrollo". (Agenda para el Desarrollo, 1993-1996).

En este discurso del sector gobernante nuevamente aparece la doble moral que ha caracterizado el accionar político de la clase dirigente, pues, por un lado reconocen su corresponsabilidad en la crítica situación actual, pero no aceptan apoyar con sus recursos en la solución de esta situación; éstos deben provenir exclusivamente del sector social a través de la organización y del trabajo comunitario. Sin duda que la clase dirigente intervendrá para defender sus intereses y hacer que el peso de las acciones recaiga en los sectores populares.

6. NUEVOS ACTORES Y MOVIMIENTOS SOCIALES.

El escenario educativo en el Ecuador corre el riesgo de atomizarse ante la ausencia sentida de respuestas sociales, debido al debilitamiento del protagonismo social y político de los sectores populares, cuyos espacios de organización y acción se fueron paulatinamente reduciendo debido al impacto causado por la aplicación de las políticas económicas neoliberales y la crisis orgánica y política suscitada al interior de las propias organizaciones populares. No cabe duda que las políticas de ajuste lograron doblegar el espíritu combativo de los trabajadores, les volvió más indecisos, inseguros y desconfiados; más dependientes de la patronal; más inclinados a la concertación antes que a la confrontación. Además, las estrategias de supervivencia les obligó a buscar otras ocupaciones, quitándoles el tiempo que antes lo dedicaban a la organización.

Sin embargo, en medio de la crisis y del ajuste macroeconómico, la organización social del Ecuador se ha modificado cualitativamente. Nuevos actores sociales han hecho su aparición en el escenario sociopolítico: el movimiento indígena que removió la conciencia nacional, las mujeres organizadas en los más diversos ámbitos de la cotidianidad (en la política, la producción, la vivienda, contra la violencia, etc.), los jóvenes constituyendo redes locales y nacionales de solidaridad, los niños como actores en defensa de sus derechos, los movimientos ecologistas, de pobladores, de defensa de los derechos humanos, de defensa del ciudadano, las brigadas barriales; en fin, nuevas formas de organización y participación social han entrado en el escenario político del Ecuador de hoy, en busca de nuevas reivindicaciones, más cercanas a lo cotidiano pero más alejadas del imaginario social de equidad y justicia social.

La educación debe tomar en consideración estas nuevas formas de organización y participación social, nutrirse de sus principios básicos de solidaridad y comunidad para orientar los procesos de reforma, y apoyarse en ellos para impulsar conjuntamente los cambios que requiere el sistema educativo.

7. DEPENDENCIA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA.

En el accionar del proceso educativo, el país enfrenta la dependencia científica y tecnológica de otros centros de poder relacionados con el conocimiento y la información, y sus correspondientes ideólogos de la razón instrumental, la tecnología educativa, la educación personalizada, la transferencia tecnológica y los organismos e instituciones internacionales que los representan.

"La participación del país en la revolución tecnológica ha sido y es de simple observación y admiración de lo que pasa en el mundo desarrollado. Prácticamente no se podría hablar de aportes en este campo, sino de una asimilación mecánica de procedimientos, sin mayores posibilidades de participar en la creación o adaptación de sistemas. Tampoco se está a la altura de los últimos adelantos tecnológicos porque la mayoría de nuestra producción industrial no requiere de una tecnología de punta. Son pocos casos donde la electrónica está dirigiendo y controlando las áreas de producción industrial. Falta mucho por recorrer en este campo. Somos consumidores, y no de los mejores, de ciencia y tecnología, lo cual nos pone a merced del mundo de la inteligencia artificial, profundizando nuestra dependencia científica y técnica.

A nuestros centros de educación superior no les ha quedado otra alternativa que dedicarse simplemente a transmitir, con bastante retraso y en forma teórica, los contenidos de la ciencia y de la tecnología que se produce en los países desarrollados. Además, los esporádicos procesos productivos computarizados vienen con sus propios paquetes tecnológicos, celosamente sellados y patentados, que no requieren mayor especialización para ponerlos en funcionamiento. De allí que Varsavsky tenga razón al afirmar que la universidad es un enclave desde la cual se nos transfiere todo lo que en los países centrales entienden por ciencia, tecnología, cultura, economía; sus valores frente al consumo, el trabajo y la sociedad.

Pero nuestra dependencia y sometimiento va mucho más lejos, incluye los propios criterios de validación científica y los instrumentos teórico-meto-

dológicos del saber, es decir, la **metodología de las ciencias** que censura como no-científico aquello que se encuentra fuera de la racionalidad instrumental de occidente que se guía por la lógica de reproducción del capital y está orientada a mantener el orden y el progreso del mundo desarrollado. Vivimos cautivos de los paradigmas y núcleos duros autodenominados científicos por su ciega correspondencia con la lógica formal y con el orden establecido y, sobre esa base, intentamos reproducir saberes o analizar investigaciones, que siempre deben pasar por la legitimación epistemológica de la teoría explicativa, coartando toda perspectiva de apertura de la razón al mundo de las posibilidades. Pero lo más grave, esta metodología de las ciencias va adquiriendo un poder con capacidad de definir en las universidades del país lo que se debe hacer o no hacer, y, sobre todo, el cómo hacer en materia de investigación". (Achig, 1994, p. 35).

8. REPRODUCCION MECANICA DE PROCESOS EDUCATIVOS IMPORTADOS

La dependencia también se manifiesta en los procesos educativos, pues, la mayoría de los programas curriculares, así como los sistemas de gestión y de evaluación vienen empaquetados desde el norte, para ser reproducidos mecánicamente en el sur, es decir, en nuestros países. La falta de recursos académicos, de dedicación y de creatividad de los maestros limita la posibilidad de generar procesos educativos que respondan a nuestro propio mundo de la vida y a nuestra cultura; claro está, sin descuidar el conocimiento universal acumulado por la humanidad en su devenir histórico.

Esta situación repercute profunda-

mente en nuestra educación calificada de memorística, pasiva, rutinaria, autoritaria, tecnocrática, fragmentada, nada creativa ni participativa, nada reflexiva ni crítica. No cuestiona los contenidos porque le falta argumentos. Tampoco renueva las técnicas porque carece de iniciativas. Acepta sumisamente y hasta con reverencia lo que viene de afuera porque se supone que es lo mejor. Duda de lo que se produce en el medio porque no confía en lo propio. No se detiene a reflexionar porque no tiene tiempo ni le interesa. Se dedica simplemente a repetir y memorizar. Raros son los casos, pero sí los hay, donde se comienza a actuar con cabeza propia y a teorizar las experiencias educativas. Esperemos que se multipliquen estos casos.

9. SISTEMAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

La visión mercantilista, competitiva e individualista del neoliberalismo también se expresan en los sistemas de enseñanza-aprendizaje, donde no interesan los contenidos sino las técnicas. Se trata de la tecnología educativa que se apoya en las nociones de instrumento y eficiencia, sin mediar una instancia de reflexión y de elaboración. El poder del maestro ya no reside en el dominio de los contenidos sino de las técnicas de control, dirección, orientación y manipulación del aprendizaje. Subyace un concepto fragmentado y mecanicista del aprendizaje. La enseñanza es programada y se centra en el reforzamiento de las conductas humanas. Se considera al salón de clase como un laboratorio donde se experimenta técnicas, recursos y experiencias de aprendizaje para lograr eficiencia y eficacia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, optimizando los recursos. El modelo de enseñanza parte de la definición de objetivos, luego señala

procedimientos para alcanzar los objetivos y controlar los resultados obtenidos. Finalmente, la evaluación se hace mediante pruebas "objetivas" de costo-beneficio basadas en la medición estricta de verdadero o falso, en una escala que "mide" el conocimiento a través de calificaciones.

Sin embargo, no todo está perdido. En contraposición a la tecnología educativa, trata de abrirse paso la didáctica crítica señalando que el problema de la didáctica no es técnico sino político. Plantea la necesidad de incorporar el psicoanálisis en la didáctica y de analizar críticamente la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo el proceso. Se interesa por la investigación y promueve aprendizajes basados en el análisis y la síntesis, en la creatividad y en la crítica, en la reflexión y en la discusión. Se pone más énfasis en el proceso que en el resultado y se promueve la participación dinámica de los estudiantes. Finalmente, la evaluación es considerada como un proceso encargado de potenciar la enseñanza fortaleciendo los logros y venciendo los obstáculos.

10. INCOMUNICACION EDUCATIVA.

Otro de los contrastes y paradojas que se advierte en el escenario educativo está relacionado con la comunicación. En efecto, mientras observamos con asombro el extraordinario desarrollo de la telemática y la comunicación satelital, mientras sabemos al instante lo que pasa en el rincón más apartado del planeta, también advertimos con igual asombro que en nuestra cotidianeidad, en nuestro mundo de la vida, nos cuesta mucho trabajo comunicarnos con los demás. Nadie nos escucha. Estamos más enterados de

lo que pasa en el mundo antes de lo que sucede en nuestra propia vida, en la de nuestra familia, en nuestra comunidad y en la educación.

No resulta muy errado afirmar que vivimos incomunicados, entre otras cosas, a causa precisamente de la "comunicación" que inunda nuestro mundo de la vida y nos impide o limita una relación interpersonal más profunda que ayude a construir un proyecto de vida. La arremetida de la comunicación no permite comunicarnos.

Lo que pasa en la vida social respecto de la comunicación se reproduce en la educación, donde advertimos el mismo problema: un sofisticado y controlado sistema de comunicación está impidiendo, o al menos limitando, la construcción y/o aplicación colectiva y participativa del conocimiento, el diálogo entre los actores del proceso educativo en perspectiva de la formación profesional, humana y del bien social.

11. calidad de la educación

La deficiente calidad de la educación en todos los niveles, completa este preocupante escenario tendencial. Las causas de esta situación son variadas y complejas. Mucho ha influido la desnaturalización de los procesos educativos, tanto en los contenidos como en los métodos de enseñanza, que al corresponder a otras realidades no logra prender ni ser apropiada por parte de los actores educativos, cayendo en la rutina y apatía que afectan la calidad de la educación.

También es cierto que la mayoría de los profesores carecen de una formación académica de calidad. Muchos de ellos son improvisados, no tienen vo-

cación de maestros, están mal ubicados y, lo más grave, se encuentran mal remunerados por lo que deben buscar trabajos adicionales para completar el ingreso familiar. Los estudiantes, en su mayoría, tampoco se encuentran en condiciones óptimas para estudiar. Gran parte de ellos ni siquiera pueden ingresar a la escuela porque deben trabajar para sobrevivir. Otros no cuentan con las condiciones óptimas para el estudio por la falta de una buena alimentación. No se puede estudiar con el estómago vacío. Otros se encuentran desorientados por la falta una orientación vocacional eficaz. Pero la mayoría va perdiendo el interés por un estudio repetitivo, memorístico, intrascendente y sin mayores perspectivas profesionales ni humanas.

Los locales escolares tampoco prestan las mejores condiciones para una educación de calidad. Hace falta laboratorios, equipos de computación, audiovisuales, internet, correo electrónico; junto con el personal técnico que pueda manejarlos y enseñar a utilizarlos. Seguimos dependiendo de la tiza y del pizarrón, de textos escolares obsoletos, de clases magistrales con información desactualizada. Así no podremos lograr la calidad de la educación.

La falta de articulación entre los diferentes niveles de educación también repercute en la calidad. No hay diálogo entre la primaria y la secundaria y entre ésta y la superior. Los programas no se elaboran en forma conjunta para adecuar contenidos y formas de interaprendizaje, donde priman factores de orden genético antes que lo histórico-cultural. Se han intentado varias reformas educativas, pero de carácter parcial, sin considerar a la educación como un proceso que se va retroalimentando con los contenidos

de los anteriores niveles de formación. Lo más preocupante, no se está educando para la vida, sino para mezquinos intereses individualistas y pseudo-profesionalizantes que atentan a una calidad de la educación concebida como pertinencia social.

Otro de los atentados a la calidad de la educación es la corrupción que corroe la esencia misma de esta noble misión que por naturaleza es y debe ser el más claro ejemplo de entrega total sin condiciones, sin esperar, y peor aún propiciar, réditos económicos adicionales a los que se reciben por el trabajo realizado. Desgraciadamente la educación se ha convertido en un negocio donde todo tiene su precio y todo se encuentra expuesto a la voracidad de la corrupción: matrículas, uniformes, útiles escolares, notas, arrastres, suspensiones, pases de año y una lista interminable de situaciones que involucran a todos los involucrados en el proceso educativo, porque tan corrupto es el que propone como el que acepta la propuesta.

12. ESCENARIOS ALTERNATIVOS PARA LA EDUCACION

Este escenario tendencial de una educación de mala calidad, al servicio del mercado y del consumo, donde campea la corrupción en todos los niveles y sentidos, debe cambiar por una educación que ponga en el centro de su interés al ser social y no a la persona como un objeto que se puede vender en el mercado de trabajo, según las leyes de la oferta y la demanda. La educación requiere sustentarse en otro paradigma centrado en la solidaridad, la reciprocidad, la equidad, el sentido de comunidad y la acción comunicativa. La competencia individual y egoísta debe ser sustituida por la competencia en la ayuda a los demás, espe-

cialmente a los sectores más desprotegidos. La moral individual debe ser reemplazada por la moral social.

Es necesario elaborar concertadamente un nuevo contrato social donde prime los intereses sociales por encima de los individuales, donde se promueva la protección de la naturaleza y el medio ambiente, donde se garantice el desarrollo humano sustentable. En esta perspectiva, la educación está llamada a cumplir un papel trascendental: inscribir los contenidos de este nuevo contrato social en la conciencia individual para que sea aceptada por todos como algo natural, sustentable y de mutuo beneficio.

El escenario alternativo de la educación debe contar con mayores recursos económicos para atender sus múltiples necesidades, para lo cual resulta indispensable crear nuevos mecanismos para el tratamiento de la deuda externa. Uno de estos mecanismos podría ser pagar la deuda en educación, argumentando que esto aseguraría pagos futuros de la deuda. Paralelamente, los gobiernos deberán retomar su responsabilidad en la atención de las políticas sociales con seriedad y transparencia, para garantizar que el pago de la deuda externa está bien utilizada en la educación, salud, vivienda y seguridad social.

El renovado paradigma de la educación debe poner mayor atención al desarrollo científico y tecnológico, pero en función de nuestras necesidades concretas, poniendo el conocimiento universal al servicio del desarrollo local. Bien sabemos que no estamos en condiciones de competir con la ciencia y la tecnología que se produce en el norte, sin embargo, podemos adaptarlas y orientarlas con sentido social, sin descuidar el desarrollo de tecnologías

propias y apropiadas. En esta perspectiva, es necesario y urgente crear un nuevo estatuto científico incorporando los componentes de la sabiduría popular. Ya es hora de que los contenidos trascendentales e inmanentes de la sabiduría popular obtengan su carta de naturalización en la educación formal.

Los procesos educativos deben ser menos dependientes de contenidos, métodos y técnicas importados de realidades diferentes a la nuestra, con otros códigos y patrones de comportamiento, con otra visión del mundo de la vida. Debemos comprometernos por una educación crítica de esta situación y proponer alternativas de procesos educativos que combinen creativamente lo universal con lo particular, lo global con lo local, lo simple con lo complejo. En los métodos educativos debe superarse la idea de que uno enseña y otro aprende, cuando en la realidad todos aprendemos compartiendo conocimientos y experiencias de vida; en este sentido, los mal llamados métodos de enseñanza-aprendizaje deben convertirse en auténticos métodos de interaprendizaje.

Los escenarios alternativos para la educación del nuevo milenio deben distinguirse por la calidad de sus procesos en términos de excelencia académica y profunda sensibilidad social, para lo cual se requiere impulsar reformas educativas que sustituyan los contenidos, la orientación y los métodos de una educación bancaria, memorista, autoritaria, acrítica e individualista, por otros más interactivos, solidarios, críticos, dialógicos y participativos; a la vez que sean asistidos por la programación y la evaluación permanentes, encargadas de promover la participación, la autocritica y el compromiso de todos los actores educati-

vos para que se esfuercen y fortalezcan su propia capacidad de acción educativa. Las reformas educativas deben comprometerse a atacar a fondo la corrupción que ha logrado penetrar en el mismísimo escenario cultural de la sociedad ecuatoriana y que la educación debe jugar un papel estelar para erradicarla.

Sin duda que en la construcción de estos escenarios alternativos de la educación para el nuevo milenio van a seguir interviniendo los mismos actores, pero con nuevos roles y compromisos, con nuevas actitudes frente a la vida y a la educación, para lo cual se requiere formarlos para estos renovados desafíos de la educación. Se requieren de nuevos actores para que intervengan en nuevos escenarios.

13. CONCLUSION

El manejo neoliberal, excluyente y autoritario de la crisis económica nacional, ha generado grandes y graves perjuicios a la educación: le ha quitado las rentas para destinarlas al pago de la deuda externa, obligándola a funcionar como una inversión financiera que debe dar réditos en lugar de gastos. Le ha colocado en un lugar secundario y dependiente de los centros de poder hegemónicos. Le ha descontextualizado de la realidad. Ha promovido el hiperindividualismo y la competencia en lugar de afianzar la solidaridad y el servicio a los demás. Ha sustituido el beneficio social por el personal. Ha puesto mayor atención en las técnicas de enseñanza antes que en sus contenidos. La comunicación ha logrado que todos hablemos el mismo lenguaje del capital: esfuerzo personal, trabajo responsable, inversión, competencia, beneficio, prestigio, dominación, poder y otros términos que constituyen el centro de aten-

ción del proceso educativo, restando la posibilidad de ir construyendo una identidad cultural propia.

En el campo de la ciencia y de la tecnología se ha profundizado la dependencia, acrecentando la asimilación mecánica de los procedimientos, pero no de los más avanzados porque nuestros incipientes procesos productivos no lo requieren. Además, estamos sometidos a la metodología de las ciencias que anatematiza cualquier conocimiento que no se encuentre estructurado en dirección de la razón instrumental.

La situación se torna más conflictiva aún, ante la pérdida del protagonismo social y político de los sectores sociales contestatarios, debido a la crisis de sus estructuras orgánicas y de representación social que no les ha permitido articular ni llevar adelante estrategias orientadas a establecer cambios substanciales en el proceso educativo, en la dirección popular y alternativa.

Sin embargo, en el accionar del proceso educativo cada vez va teniendo mayor fuerza y presencia un pensamiento y una acción cuestionadores de la dependencia, del colonialismo intelectual, cultural y político, de la educación alienada y alienante, repetitiva y memorística, defensora del orden establecido y con mayor dedicación a las técnicas de la enseñanza en perjuicio de sus contenidos. En su lugar se está proponiendo -todavía con discursos más que con hechos- una educación alternativa comprometida con el rescate de la dignidad del trabajo humano, el respeto a la persona humana y la solidaridad, donde se vaya articulando razón y liberación. Consideramos que todos los esfuerzos que se vayan dando en esta dirección deben merecer nuestra mayor atención y decidido apoyo, en procura de descubrir las potencialidades de las diversas fuerzas sociales que articulan la educación con la sociedad, y que permitan crear opciones para la formación de una nueva universidad, más comprometida con los procesos de cambio de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Alberto: 1998, El Estado como solución, publicaciones ILDIS, Quito.
- ACHIG, Lucas: 1994, Universidad de Cuenca: planeamiento académico y desarrollo regional, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca.
- CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO (CONADE), 1994, Agenda para el Desarrollo. Plan de Acción del Gobierno, 1993-1996.
- PLAN DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA (PDIUC), (1992), Síntesis de las propuestas, publicaciones del Departamento de Difusión, Universidad de Cuenca.
- REVISTA ECUADOR-DEBATE, N° 44, agosto de 1998, publicaciones CAAP, Quito.
- SCHULDT, Jürgen, et. al.: 1998, La crisis asiática. Lecciones para América Latina, publicaciones ILDIS-FLACSO, Edit. TRAMA SOCIAL, Quito.
- UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, 1995, Plan de Reforma Integral, Publicaciones de la Editorial Universitaria.

**EVOCACION DE AGUSTIN CUEVA TAMARIZ**

JÁIME ASTUDILLO ROMERO*

En uno de sus tantos ensayos magistrales, por buen tiempo olvidado en la empolvada memoria de papel de una Revista Anales de la Universidad de Cuenca del año 1952, el mismo ensayo con que se inicia el libro Hombres e Ideas, con el título de Evocación de Ramón y Cajal, Agustín Cueva Tamariz nos trasmite su propia y singular valoración del pasado. Con rigor y calidez nos dice: *"Aparte de la legitimidad o de la necesidad de ese movimiento irresistible y tan natural que nos impulsa y nos proyecta hacia el porvenir, no tenemos el derecho de rechazar ese movimiento inverso que nos lleva hacia el pasado, que es sedimento de nuestra cultura, patrimonio espiritual, marcha de la historia."*¹ El mismo presente nuestro, dice: *está constituido, en su mayor parte, de pasado, de cosas cronológicamente pasadas pero en plena función de vida.*

Precisamente, esta noción de pasado en plena función de vida, pasado en tránsito de por venir, es a nuestro entender la clave primera, esencial, que justifica el nacimiento del libro que hoy presentamos y del significado profundo que para la Universidad de Cuenca tiene el volver a hablar de Agustín Cueva, el volverlo a traer, al ámbito más transparente y amable de nuestros afectos intelectuales y humanos.

*Vicerrector de la Universidad de Cuenca.

¹ CUEVA TAMARIZ, AGUSTIN. *Evocación de Ramón y Cajal*. En: Revista Anales de la Universidad de Cuenca, Tomo VIII, N° 2. abril-junio de 1952. p.61.

Ubicada en el umbral de sus 130 años, edad respetable sin duda, la Universidad de Cuenca, pasión intensa y permanente de Agustín, su casa, su morada predilecta, su espacio de realización de casi toda la vida, es hoy, la síntesis de un pasado memorable, de un presente intenso y de un futuro que incita y desafía. Su rasgo de identidad más reciente es, sin duda, esta tensión no antagónica, más bien fecunda entre *tradición* y *renovación*, ejes de un solo proyecto, de una misma opción de desarrollo.

Hemos insistido en los últimos tiempos, que es necesario escribir la historia reciente de la Universidad, no como cronología inerte de fragmentos de vida universitaria, sino como producto histórico en realización permanente. Necesita recrearse en sus procesos pero sobre todo en el esfuerzo humano individual y colectivo de quienes forjaron su personalidad, en el aporte de los seres humanos que le dieron vida y de los que pocos se acuerdan, pues son, lamentablemente, el eslabón más frágil del recuerdo. Y para ello hay que recurrir al reino a veces refractario e ingrato de la historia para recuperar la memoria y las identidades, no con esa noción arcaica y conservadora que Cueva cuestionó, que acepta a secas que todo tiempo pasado fue mejor, tampoco con esa cultura de la nostalgia que nos vuelve inermes ante los desafíos crecientes del presente, si con la decisión vital, la entereza de valorar como lo hace Agustín Cueva el sentido de porvenir que en su esencia tiene el tiempo pasado.

En esta perspectiva, reiniciar luego de un largo silencio la publicación de la Revista Anales, a la que Agustín Cueva como su Director le dedicó gran parte de su esfuerzo y de su vida para convertirla en símbolo cabal del pen-

samiento universitario y de la cultura comarcana, ahora en una versión escrita y electrónica ubicada en Internet; la reciente reedición de la Revista Científica y Literaria de la Corporación Universitaria del Azuay, la realización del inventario iconográfico de la Universidad y de sus obras artísticas que son esencia de la historia institucional, tarea sugerida por él, hace mucho tiempo; la valoración de los emblemas, del himno, del sentido simbólico e identitario de la ciudadela universitaria, la preservación de nuestra tradición académica más rigurosa, la decidida apertura de la Universidad hacia afuera, su contribución para forjar y mantener juntos esa imagen de Cuenca como la describiera Agustín, *ciudad cargada de alma, ciudad universitaria, abierta como un libro, universidad hecha urbe, sede azul del pensamiento, reino silencioso de valores intrínsecos...* y sobre todo, la pujante aunque difícil tarea de la reforma académica y de la renovación universitaria integral, son apenas momentos, pequeñas tareas de nuestra vida cotidiana en los que el pasado y el presente se complementan o se contradicen creativamente.

En este contexto interesante, vital, la figura de Agustín Cueva Tamariz emerge con un simbolismo múltiple, encarnando al mismo tiempo varios objetivos y anhelos del ser universitario contemporáneo.

Su condición de humanista a carta cabal que unifica y a la vez se nutre de su universo científico heterogéneo, integral, como médico, psiquiatra, filósofo, sociólogo, antropólogo, psicólogo, cultor del arte, literato, profesor, escritor, hombre de una extensa y cultivada cultura y de una cosmovisión firme y a la vez elástica, proyecta una imagen ejemplar en una época en que

el peligro de una creciente deshumanización tecnológica es evidente y en que la división de la ciencia en compartimentos estancos, en feudos intocables e intocados es aún un símbolo arcaico de nuestros centros universitarios.

El rigor de su formación intelectual, con mucho de autodidacta, su vocación de investigador, de científico estricto, su aptitud de maestro, su actitud de pensador, de intelectual y creador exigente, contrastan sin duda, con aquellas tendencias actuales que apelan al remedio de lo fácil, lo ausente de esfuerzo, cuando no a la estafa o la corrupción como sustento de una profesión o peor aún de una forma de vida.

Sin duda, el estilo de Agustín Cueva Tamariz como ensayista y como escritor es uno de sus méritos más constantes y notables. En mi modesto gusto y opinión, basado más en razones de cadencia y calidez humana, más que en motivos de la técnica, en el Ecuador, los estilos de Agustín Cueva, de Raúl Andrade en su *Perfil de la Quimera* y de Jorge Enrique Adoum para escribir sus ensayos, son los que más me han conmovido convirtiéndome en ferviente admirador con una dosis simultánea de gran respeto y a la vez de una pequeña y muy sana envidia. Tanto como estas razones de calidad, destaca la capacidad de producción académica e intelectual de Agustín Cueva. Un dato curioso en términos cuantitativos es que en la Revista Anales de la Universidad de Cuenca, Agustín Cueva Tamariz es uno de los profesores que más artículos ha escrito, igualado en sus 28 ensayos académicos y científicos, únicamente por Francisco Alvarez González y seguido por el también prolífico doctor Gabriel Cevallos García, con apenas 20, lo cual ya es mucho decir.

Como vivencia personal, mi recuerdo de Agustín Cueva está ligado indisolublemente con su afinidad humana y su profunda amistad intelectual con mi padre César Astudillo y luego, con la grata experiencia de haber sido su alumno en uno de los últimos años de su profesorado en la Universidad. Recuerdo con claridad su carácter, su especial estilo de hombre pasional y a la vez analítico, su temple en la defensa de las tesis más lúcidas, su especial ironía, amable pero contundente forma de combatir lo mediocre, los prejuicios, la ignorancia, la fragilidad de una sociedad tal vez pequeña para su genio y su capacidad creativa.

Su afán indeclinable de guiarnos no sólo hacia el aprendizaje formal y riguroso de la Medicina Legal, de la Psiquiatría Forense, sino hacia los más diversos, amplios y ecuménicos campos de la creación humana, creo que terminó por definir en mí, al igual que en otros discípulos, mi respeto definitivo por las ciencias jurídicas, pero a la vez, mi propia pasión por los ámbitos más frondosos y desafiantes que tienen que ver con el destino del hombre, de la sociedad y de la cultura.

La vida no se escribe ni se lee, anda suelta por las calles, dice algún autor. La muerte no se evoca, ni se repele, se sufre intensamente como vacío, como ausencia, como situación permanente e irremediable.

Por ello, como justificada respuesta a esa sensación de vacío que aún nos queda a todos por la ausencia de Agustín, ese saldo en la memoria de vivencias compartidas, de proyectos inconclusos. Como respuesta al inexorable avance del olvido que es la peor y a veces la más necesaria de las enfermedades, creo que es posible recurrir a la ilusión de que Agustín Cueva Tamariz

ha regresado en esta tarde, para seguir compartiendo con nosotros los anhelos y el afecto y también para recibir la reedición de este libro suyo, como modesto homenaje a su obra y a su dimensión humana que siempre fueron y serán para nosotros una incitación definitiva y consciente a la vitalidad y la inteligencia.



Uno de los hechos sociológicos más importantes ocurridos en el siglo XX ha sido, indiscutiblemente, la actitud rebelde adoptada por la juventud a partir de la postguerra. Determinó un cambio tan grande en la sociedad e influenció tanto en la mente de las personas que sus efectos han sido irreversibles. Se trata de analizar en este ensayo cuáles fueron las causas que motivaron esa rebeldía en los jóvenes, personas que hasta ese entonces habían sido, con excepciones, sumisas a las directrices de la sociedad y de la autoridad paterna sobre todo; luego de tratar de enfocar las principales formas de expresar esa rebeldía y, finalmente, de analizar la situación en la época actual.

ANTECEDENTES

Después de la II Guerra Mundial se originó un movimiento pacifista que pronto fue alterado por la confrontación que representó la "Guerra Fría" en la que participaron el mundo capitalista y el comunista así como también, en alguna medida, los países "no alineados" del denominado "Tercer Mundo".

"La juventud se volvió apática, preocupada más por los problemas existenciales que por los políticos o sociales en general"¹. A partir de los años 60 los jóvenes abandonaron el existencia-

* Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

¹ Carandel, José, "La protesta juvenil" Salvat Editores, Barcelona, 1973, p. 32-33.

lismo² para adoptar una actitud política de carácter contestatario. Ellos fueron niños en la época de la gran guerra en que se sacrificó a la juventud. La rebelión se daba ante una moral fuertemente enraizada en sus mayores (de clase media fundamentalmente), interesada pero a la vez débil. Esos mayores actuaron hábilmente al adoptar con cierta facilidad lo más externo que la rebelión proponía: la moda, tanto deportiva como informal y desaliñada, pero las clases medias, decididas a no perder sus prerrogativas, combatieron violentamente los brotes de rebelión contra las estructuras sociales, económicas y políticas.

Advino la "sociedad de consumo"³ caracterizada por la tendencia a gastar, estimulada por los grandes centros de poder económico, y por evitar el ahorro ante el peligro de perderlo en cualquier crisis súbita. La nueva actitud transformaba constantemente el dinero en bienes que produjesen un placer inmediato: ropas, discos, conciertos, cosméticos, revistas, etc. Tanto los jóvenes como las personas mayores se volvieron hedonistas, los primeros buscaban placeres inmediatos y pasajeros, cuyo encanto está en la fugacidad; los segundos aspiraban a placeres más duraderos; pero ambos eran consumistas.

Los jóvenes trabajadores y de clases bajas en general, cuya capacidad adquisitiva era reducida, sólo podían

alcanzar el disfrute de los bienes de consumo luchando por integrarse a las clases medias o apoderándose violentamente de los mismos, aun mediante el robo o el asesinato.⁴

Un motivo de rebelión de los jóvenes de las clases medias urbanas, que repudiaban la moralidad de sus padres, fue la comprensión del sistema económico, político y social de los países occidentales que generaba la sociedad de clases, la explotación de los países subdesarrollados por los avanzados, la segregación racial, la democracia más formal que real, el principio de autoridad por encima del principio de la razón, la guerra por el dominio de los mercados y fuentes de materias primas y el materialismo grosero de la sociedad de consumo.⁵

Frente a la sociedad de consumo, una parte de la juventud opuso una pobreza voluntaria y una reducción del consumo al mínimo imprescindible. El eslogan *hippie* lo dice claramente: "Placer en lo poco, mejor que ansiedad de lo mucho".

Los jóvenes consideraban a sus padres (los adultos con quienes tenían principalmente relación) como los representantes del sistema contra el cual se rebelaban y se produjo el enfrentamiento padres-hijos. La emancipación de la mujer hizo que las madres trabajaran y salieran del hogar con lo que dejaron de ser, como antes, el centro espiritual y afectivo de aquel; abando-

² El existencialismo francés promovió una actitud de ateísmo, lucidez para entender el mundo como un absurdo y una posición individualista y antiburguesa, más interesados en salvarse a sí mismos que a la sociedad.

³ Dumont, René, *La Sociedad de Consumo*, Salvat Editores, Barcelona, 1973, pp. 31-33.

⁴ Carandel, José, *op. cit.* p. 45.

⁵ Sédar Senghor, Léopold, *Colonialismo y Neocolonialismo*, Salvat Editores, Barcelona, 1973, pp. 118-129.

naron su hogar para evitar situaciones de tensión agravadas por el hecho de vivir en lugares muy pequeños. Desarticulada la unidad social fundamental, la familia, los jóvenes comprendieron que pertenecían a una especie de nueva estructura, "la comunidad juvenil"⁶, para la agrupación de la cual contribuyeron de manera definitiva la aparición del *rock'n roll*, la fulminante carrera de James Dean y el irresistible ascenso de los Beatles⁷. En todo esto estuvo la condición primera en que se basó la rebelión.⁸

El movimiento juvenil contestatario rechazó las normas y exigencias de la sociedad consumista. Los jóvenes deseaban, en la medida en que ello era posible, decidir por sí mismos. Mostraban incapacidad para soportar lo que estaba sucediendo. (Marcuse).^{9 10}

La rebelión de los jóvenes se caracterizó también por una especial simpatía por los pueblos primitivos y su forma de vida. De allí se originaron

costumbres y modas especiales: barbas, cabellos largos, trajes sencillos, pobres, desaseo intencionado, vestidos de colores muy llamativos, joyas manufacturadas con elementos naturales y de origen humilde. Todo esto como demostraciones de rechazo a la sociedad madura. Los bailes y las danzas constituyeron un regreso a las danzas primitivas, tendiendo a la separación de la pareja *-rock'n roll* y posteriores- contrarios a los bailes anteriores que la unían. Vagabundeo, no turístico sino rebelde, no una distracción sino una forma de vida. Marginación voluntaria; utopismo, especialmente en relación con la vida comunitaria, sentido tribal, aislamiento en zonas suburbanas, con clara influencia del socialismo utópico de Fourier. Hedonismo: obtención del placer como objeto inmediato, liberación sexual¹¹, música y canto con rompimiento del estilo tradicional, consumo de drogas como un camino de ampliación de la mente y de la sensibilidad, un viaje a mundos interiores descono-

⁶ Carandel, José, *op. cit.* p. 55.

⁷ *Ibidem*, p. 70.

⁸ Casi tanto como los Beatles, James Dean consiguió influenciar de manera poderosa en la juventud. Se le sintió en sus películas como viviendo al borde del abismo y fue un paradigma de la angustia vital de la adolescencia y de la juventud. Su "rebeldía sin causa" enseñó a vivir esa angustia de manera que podría decirse, paradójicamente, que se "disfrutara de la angustia", viviendo intensamente, como si se fuera a morir ese mismo día" ("sueña como si fueras a vivir para siempre, y vive como si fueras a morir hoy día" dijo él y en esa frase resumió su filosofía de vida angustiada y hedonista). Sólo hizo tres películas, y a pesar de ello las actitudes y pensamientos aprendidos de él se difundieron extensamente en occidente y constituyeron un ingrediente fundamental en la forma de vivir de millones de jóvenes que junto al vestido de jeans y chaqueta roja adoptaron también la actitud triste y rebelde así no hubiera motivos reales para ello.

⁹ Marcuse, Herbert, *Eros and Civilization*, Boston, 1953, Citado por Carandel, José, *op. cit.* pp. 60-67.

¹⁰ La producción teórica del filósofo Herbert Marcuse, absorbida por la juventud contestataria de Estados Unidos y Europa Occidental, hizo que se le atribuyera la paternidad ideológica de los movimientos juveniles que se enfrentaban al sistema.

¹¹ La opinión de Marcuse sobre esto era: "La liberación sexual sólo puede concebirse como un auténtico progreso en una sociedad que en su conjunto sea ya libre. La libertad sexual en una sociedad que no sea libre constituye simplemente un medio de satisfacción subsidiario; pero nada tiene que ver con la transformación de una sociedad para mejorarla". Citado por, Carandel José, *op. cit.* p. 62.

cidos. El "underground" fue una contracultura, pero a la vez "una verdadera cultura ya que es propio de la auténtica un rejuvenecimiento permanente, que deja atrás por inservible el sistema anterior"¹², fue una cultura de subsuelo, que se marginó; comprendía actividades diversas como talleres, estudios de cine, salas de proyección, centros de reunión, periódicos, revistas, exposiciones, etc., buscando fundar una nueva sociedad.

FORMAS DE EXPRESION

Entre los principales movimientos característicos de la juventud rebelde, producidos a partir de la segunda mitad de los años 50 se puede mencionar:¹³

GAMBERROS o *teddy-boys*. Se caracterizaron por una enloquecida búsqueda de libertad y placer; uso de la motocicleta, música excitante y nuevas modas. Muchas veces transformaron su entusiasmo en violencia al ver que la sociedad no estaba dispuesta a variar su orden ni a conceder nada. La inconformidad con el orden se manifestó en hechos como hacer ruido exagerado, molestar a las personas, etc.

Cuando los jóvenes consiguieron cierto grado de bienestar y capacidad adquisitiva se generaron grupos paralelos llamados *dandies*, jóvenes anañados, atildados, apegados a ciertas modas, que no tenían nada de rebeldes, pero con sentimientos tribales y tendencia marginal como los gamberros.

VAGABUNDOS. Conscientemente opuestos al sistema, abandonaron sus hogares y adoptaron costumbres de los desarraigados pobres: mal vesti-

dos, desaseados, rompieron con la sociedad y fueron atacados tanto por la burguesía como por la izquierda tradicional. No tenían nada, pedían limosna, dormían donde quiera, carecían de objetivos y aspiraciones.

BEATS Y BEATNIKS (*Beat* significa golpeado o frustrado). Un grupo de escritores, a fines de los años 40 se reunía en la costa Este de EUA; dio la espalda a la sociedad, con objetivos claros, con violencia verbal y material próxima a la de los gamberros, primitivismo psíquico y "antiintelectualismo". Fueron anarquistas (*outsiders* = "desclasados", desplazados). Reaccionaban contra la guerra fría, el Macarthysmo, la guerra de Corea, etc. y entablaron una lucha contra la sociedad.

Los *Beatniks* son sus seguidores y desarrollaron un espíritu de comunismo primitivo, ayuda mutua, amistad, hospitalidad, dentro de un marco de vida sencilla, vagabunda y sin propiedades. Los *Beats* iniciaron también una moda caracterizada por la simpatía por las religiones orientales, especialmente el Budismo Zen, y afición a las drogas que, desde entonces, han obtenido carta de naturaleza en casi toda contracultura. Fueron también los primeros que propagaron la necesidad de la revolución sexual.

HIPPIES (de "*Hip*" que significa "sabio o iniciado"). Hay quienes suponen que el término derivó de "*Hipster*", voz usada por los *Beatniks* y que implicaba desprecio por un sistema que no ofrecía felicidad sino guerra y muerte. Es el movimiento más representativo de la rebelión de la juventud y el que más difusión alcanzó en el mundo.

Nació en 1960 aproximadamente y terminó en 1968 cuando decidieron disolverse, con la intención de proseguir en la clandestinidad, porque la sociedad formal y el comercio se enriquecían con el tráfico de lo hippie. Posteriormente se siguió llamando así a los jóvenes de San Francisco y Nueva York que en alguna medida, por su vestuario y costumbres, pretendían distinguirse del resto de la población, o ellos mismos siguieron llamándose de esa forma.

Los *hippies* se excluyeron voluntariamente de la sociedad, pero no con la intención de luchar contra ella, sino para ignorarla, con el propósito de fundar una nueva sociedad, "aquí y ahora". Nada había de compromiso con los pobres ni los oprimidos, propio de los movimientos políticos. Si la sociedad no tenía solución posible había que abandonarla y construir en otra parte; no creían en la transformación de que hablaban los políticos. Se oponían al materialismo del sistema, al conformismo, a la burocracia, al juego de normas y prohibiciones, a la escala de valores dominante: propiedad, trabajo, dinero, competencia. Abandonaron la sociedad para construir un mundo nuevo con una nueva concepción ética: "Haz lo que te agrada, siempre que quieras hacerlo". Crearon un mundo hedonista que buscaba disfrutar de las flores, de las personas que están cerca, de las piedras, de los objetos. Su símbolo era la flor y su práctica esencial el amor, pero el amor como medio de comunicación; su consigna: "Haz el amor y no la guerra" (del poeta latino Sexto Aurelio, 54-15 a. J.C.), pero más que pedir la paz la practicaron y hacían el amor mientras los otros se mataban con violencia. También eran misioneros pues intentaban convencer a otros de su verdad y de su vida y llevarles al amor, a la droga, a la sinceridad, al placer.

PROVOS. Se originaron en Amsterdam en los primeros años de los 60 inspirados por los artistas del "*happening*" que era un espectáculo para unir a los actores y al público a través de "una especie de fiesta o rito lleno de fantasía, que apelaba más a la imaginación que al raciocinio". Se realizaba generalmente en lugares cerrados, para poca gente.

Los provos llevaron el happening a las calles, al ambiente popular; hacían política en el sentido de contribuir a preparar el ambiente para la revolución. Provo viene de provocación porque lo que pretendían era irritar a la sociedad, despertarla de lo que consideraban una modorra embrutecedora y de un bienestar artificial. Eran pacíficos pero sufrieron violencia por parte de las fuerzas del orden por llamar la atención contra la guerra del Vietnam, la brutalidad de la policía, la estupidez de la sociedad de consumo, el imperio de las grandes empresas, la represión de la burocracia, etc. Su acción no se dirigió a provocar sólo a la burguesía, sino también a la clase trabajadora atrapada, según ellos, por el sistema capitalista, con escasa capacidad de reacción y de acción revolucionaria.

Igual que los hippies decían: "Haz lo que te guste". Se difundieron en EUA y varios países de Europa. Hacia 1968 se disolvieron por la comercialización de sus fórmulas.

ESTUDIANTES. Tanto los universitarios, como después los colegiales, entraron en acción en el período de post guerra pues no concebían la destrucción de la humanidad o de una parte de ella por los conflictos bélicos y por la bomba atómica; tampoco aceptaban el colonialismo y la discriminación racial.

¹² Carandel, José, *op. cit.* p. 103.

¹³ *Ibidem*, pp. 108-136.

Consideraban que el sistema había pretendido convertir a los estudiantes en sus servidores ocultándoles la panorámica general, propendiendo a la creación de especialistas porque los necesitaba para su desarrollo y porque así les impedía crear una visión de conjunto del sistema y les descubriera su funcionamiento.

La Universidad se había separado del mundo social real para observarlo mejor, criticarlo y mejorarlo, considerando que los trabajadores, por estar sumergidos en él, no podían hacerlo. La rebelión universitaria propugnó su contacto con las necesidades reales y que la institución fuera un centro de crítica y no una fábrica de especialistas porque la especialización impide –según el criterio de entonces– conocer las auténticas necesidades de la sociedad y frena el progreso. La lucha estudiantil se centró en el divorcio entre ciencia y sociedad, la explotación intelectual y manual del trabajo, la carencia de una auténtica libertad...

Los estudiantes fueron la mayoría en los movimientos hippie, provo y peacenik¹⁴ y, cuando estos fueron neutralizados por el poder y el comercio, representaron una alternativa altamente politizada, como un resumen de las posturas anteriores y como la única manera de oponerse decididamente al sistema.

En 1968 se produjo un histórico movimiento conocido como "la revolución del 68" en París¹⁵. Fue una resistencia contra la deshumanización de la sociedad y contra un sistema de educa-

ción que se consideró caduco. "Fue una explosión utópica que terminó ahogándose sola en su propio sueño, abandonada por obreros, comunistas y sociedad en general que tuvo miedo del desastre total". Los estudiantes reclamaron la democratización de la enseñanza en la Universidad de Nanterre, París, y sus autoridades decidieron cerrarla, luego de lo cual se tomaron las calles y lucharon con la policía.

En octubre de 1968 un fuerte movimiento estudiantil mexicano terminó en el holocausto en la plaza de Tlatelolco pero se convirtió en el "punto culminante de los movimientos estudiantiles latinoamericanos, del mismo modo que mayo del 68 en París marcó el punto más alto de la protesta juvenil europea"¹⁶. El año 1968 fue rico en manifestaciones de rebelión juvenil en todo el mundo, además de las ya mencionadas de París y México; se dieron otras en Bélgica, Italia, Alemania, Colombia, Brasil, Sudáfrica, Estados Unidos, Uruguay, India, Egipto.¹⁷

El 4 de junio de 1989 en la plaza de Tianamen, en la capital china, se produjo una sangrienta represión a los estudiantes que reclamaban libertad y democracia al gobierno comunista de ese país. Hubo centenares de muertos y otros tantos encarcelados que permanecen en la deplorable condición de "presos de conciencia" hasta el momento.

Después de eso los movimientos estudiantiles de trascendencia en el mundo han sido cada vez menos frecuentes y de importancia menor. En re-

ciente época los estudiantes de Indonesia han vuelto generar noticia importante cuando su levantamiento ocasionó la caída de Suharto, dictador por más de 30 años en ese país.

IZQUIERDISMO. Una de las formas más importantes de expresar inconformidad, rebeldía y antagonismo para con sus mayores, por parte de la juventud fue militar en partidos o movimientos políticos de izquierda extrema, es decir de tipo comunista, originada sobre todo por la "revolución del 68", y que tuvo una especialísima acogida en Latinoamérica en donde los jóvenes estaban convencidos de que tenían la misión de transformar el mundo y derrocar el sistema, llevando en sus manos una bandera roja con la hoz y el martillo, cantando "La Internacional" y provistos de un retrato del che Guevara que, con su mirada perdida en el infinito y su faz aureolada por una melena, se convirtió en el emblema de "lo revolucionario".¹⁸

La ilusión de cambiar la estructura de la sociedad, de destruir el imperialismo norteamericano y de implantar la dictadura del proletariado en todos los países del orbe, resultó haber sido una utopía tan grande como cualquier otra. En medio de luchas internas tremendas los partidos marxistas fueron debilitándose, mientras los obreros y los proletarios, supuestamente los beneficiarios del cambio, buscando mejorar su situación de manera práctica, abandonaban una causa en la que nunca estuvieron comprometidos y con la cual no acababan de identificarse. Así quedaron solos los grupos de estudiantes que aún creían en su mito y que ni siquiera con el derrumbe

del socialismo en todo el mundo se resignaron a aceptar esa realidad claramente señalada por un distinguido periodista: "La revolución no era posible" (Pablo Cuvil), por más que "ciertos profesores universitarios que aún enseñan el mismo cassette de hace 25 años opinan que quienes piensan así demuestran inconsistencia ideológica, y creen que la revolución aún es posible".¹⁹

PUNKS. Aparecieron en los años 70 en las grandes ciudades con sus terribles y rituales penachos de subterráneo y sus caras de bronce. Vestidos como demonios futuristas representaron la espontaneidad salvaje de las masas urbanas. Fueron jóvenes de clase media que generaron una forma de rebelión contra el sistema surgida no de la esperanza sino de la desilusión. El nihilismo reemplazó al idealismo y la rebeldía se expresó de un modo chocante: pelo verde, música estentórea, vestimenta diseñada para provocar, uso indebido de alcohol y drogas. Sostenían que el mundo no tiene futuro y que la alternativa era la muerte. "Protagonizaron una verdadera puesta en escena de la decadencia de las grandes urbes industrializadas y sus secuelas de desocupación, racismo, crisis ideológicas y sociales". El punk rechazó la idea de futuro y de utopía. Lo punk, producto de ciudades con millones de habitantes intoxicados, es urbano, marginal, insolente, antiestético e incómodo, con amor o con odio, pero siempre con violencia.²⁰

YUPPIES. Aparecieron en los años 80. Después de los Punk vino una "new wave", las adolescentes se ponen los encajes de las abuelas (estilo en el cual

¹⁴ *Ibidem*, p. 136.

¹⁵ *La Revolución de Mayo*, LA LIEBRE ILUSTRADA, 15 de Mayo de 1988.

¹⁶ Morales, Salvador: *Tlatelolco y los símbolos del 68*, HOY, 31 de octubre de 1993, p. 3C.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Vaca, F. *¿Una Generación Desilusionada?*, HOY, 21 de Agosto de 1993, p. 3 C.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Punk, Hippies, Yuppies*, NUEVA, Quito, N. 132, Dic. 1986, pp. 60-63.

la Cicciolina es la exageración y el escarnio) Los muchachos encuentran en el éxito un nuevo gesto, ¿de rebelión? No, de respuesta. El modelo de jóvenes, correctos ejecutivos: YUPPIES (Young Urban Professional) resume el lenguaje de ascenso, el lenguaje de las cosas, el "status", la marca, el barrio, el acatamiento de los niveles, la reubicación. Esto es la nueva "normalidad", el "regreso a casa".²¹

Durante los años 60 y 70 la juventud pudo creer que transformaría o desquiciaría al mundo. La recesión económica de los años 80 hizo ver a los jóvenes la necesidad de que los años "teenager" deben ser superados rápidamente si se quiere tener la más mínima esperanza de conseguir el poder, el dinero y un puesto al sol que más calienta.

Los Yuppies son profesionales, abogados, médicos, ingenieros, gerentes, corredores de bolsa, que consiguieron su carrera como el fin mismo, dejando de lado la formación crítica. Con el dinero que ganan se han entregado al consumismo: consumir para ellos es un arte y hedonismo conspicuo. Compran los carros y ropa más finos y caros, cenan en los restaurantes más sofisticados, consumen cocaína -antes que la vulgar marihuana- y viven en los barrios más exclusivos. Son jóvenes reintegrados al sistema como consumidores de lujo, sin conciencia política y sin intenciones de promover el cambio social.

ESTADO ACTUAL

'La sociedad ha aceptado lo formal de la rebelión y asimilado sus modas, vestidos, objetos, etc. que han sido un éxito en la comercialización. Ha aceptado en buena parte la revolución

²¹ *Ibidem*.

sexual que ya no es peligrosa para los intereses del poder: legalización de la pornografía, del divorcio, aceptación de la igualdad de la mujer en cuanto a derechos sexuales, consentimiento de la homosexualidad, etc. pero todo regulado debidamente para que funcione más bien como una válvula de escape y sirva a los intereses de florecientes mercados.

En esta época ya no se dan las circunstancias que hubo en los años 50 y 60, como ser la posguerra con sus traumas, el aniquilamiento de la juventud en la guerra mundial, la sensación de inseguridad de los jóvenes ante una posible crisis que termine con todo. Más bien se ha dado una adaptación a la sociedad de consumo y al disfrute de los placeres, una aceptación a esa moralidad que antes fue rechazada. En estas circunstancias se ha producido una convalecencia de las relaciones familiares. Los hijos se comprenden mejor con sus padres, que son los rebeldes de ayer y no quieren esa rebeldía sin causa para sus hijos.

Por ello es que la verdadera rebelión en esta época se considera como un hecho aislado, patológico en veces, dependiente de circunstancias particulares de alguna persona o de su grupo familiar, pero no como un hecho colectivo. De no haber una causa específica debería ser considerado como inmadurez o producto de algún trastorno psicológico.

Muchos adultos se han vuelto anti-autoritarios. A los jóvenes se les ha adulado hasta la saciedad para ganárseles, se les ha abierto las puertas de la radio, de la televisión, han oído más alabanzas que críticas. El estilo juvenil ha sido absorbido por la sociedad, pero su revolución, en sentido estricto, ha conseguido pocas vic-

torias, la mayor de ellas es haber sensibilizado a la sociedad ante los problemas mundiales y locales.

Cada nueva corriente ha parecido definitiva; en eso radicó el encanto de los años 60 y así después del atractivo de los beat vino el de los *hippies* y de los *Yunkies* y los *Punk*, y los *New Waves* y los *Yuppies* y los post *Punk* y los nuevos normales, todos ellos en pos de una utopía de reestructurar lo irreestructurable, de cambiar lo incambiable, de tener una propuesta propia para vivir un exilio consagrados de todo corazón a esas otras "normalidades".

Ahora, la "rebelión de la juventud" se manifiesta de una forma muy superficial, "cosmética", mediante algunos gestos que podrían considerarse como demostraciones de actitud levemente contestataria, como son: el aro en la oreja de los varones, el uso de cabellos largos o peinados en moño o colita, vestidos con indiferenciación desde el punto de vista sexual. Por lo demás esos mismos jóvenes usan ropas finas, generalmente importadas, tienen afición por la música de origen extranjero, sobre todo el *rock*, originario de los años 60, o la denominada *Heavy Metal*, sobre la cual se ha hecho recaer sospechas de culto satánico, lo que ha desencadenado un mayor entusiasmo de la juventud por ella pues siempre está ansiosa de encontrar algo que represente una rotura de lo formal, con la condición de que no le ocasione incomodidades sino mayor diversión. Hay una completa asimilación al consumismo y al disfrute pleno del estilo de vida catalogado como "burgués" en los años pasados.

En los años noventa han aparecido los "grungies" que podrían ser considera-

dos como los hijos de los *yuppies*. Se dice que nacieron en un elegante barrio suburbano de Washington. Encarnan una reacción frente a sus padres para quienes la vida era una competencia interminable e ilimitada en busca del éxito económico y la excelencia productiva para poder tener la vida de lujo que era su máxima aspiración. Esa vida agotadora los arrojaba, al final de la jornada diaria, a los bares y cantinas en busca de alivio mediante alcohol y drogas. No tenían interés en el matrimonio ni tiempo para dedicar a su familia. Sus hijos nacieron fuera de matrimonio muchas veces, o bien pertenecían a parejas divorciadas; para estos la comodidad de sus padres no les significó otra cosa que soledad y abandono, ausencia de hogar y de afecto. Los *grungies* "se han rebelado. Inconformes con esa vida llena de bienes, dinero, lujos y frivolidad... han reaccionado para exigir amor; se rebelan contra lo *yuppie* con una conducta irresponsable y de tipo ausente. Visten descuidadamente, con ropas viejas, abrigoes, sacos enormes y pantalones rotos. Viajan preferentemente en autobús, metro, o simplemente vagan por las calles.

En Inglaterra en 1990 se vieron motines en los cuales jóvenes melencólicos destruyeron automóviles de los *yuppies* en áreas céntricas de Londres. Se trató de acciones de los *skinheads*, los *punks* y los *hooligans* conocidos colectivamente como "Yobs" o "patanes ebrios"²². Este tipo de rebelión, por parte de jóvenes desempleados y pobres, ante la gente que ha conseguido una enorme prosperidad económica se ha considerado como una protesta al sistema "thatcheriano" del cual se consideraban olvidados o abandonados.

²² "Los subproductos de la era Thatcher", HOY, 8 de septiembre de 1990, p. 2ª.

RELIGIONES EXOTICAS Y SATANISMO

En los años 60 se originó un especial interés por las religiones de Oriente, no sólo como un camino de búsqueda de nuevas filosofías de tipo espiritual a las que se podía recurrir, sino también como una evidente forma de rebelión frente a las religiones "occidentales" especialmente las diversas formas de cristianismo, y sobre todo como una manifestación de ruptura con la religión de los padres. De similar manera a partir de los años 80 se genera una creciente motivación por las "anti-religiones" que en conjunto se podría englobar como "satanismo," del cual la "Iglesia de Satán" es una de sus componentes. Considero que las motivaciones para que los jóvenes sobre todo emprendan búsqueda por este camino son antes que nada una manifestación de rebeldía y secundariamente, ansias de placer en el sexo y las drogas que, con verdad o sin ella, se supone involucrados abierta y copiosamente en los rituales de esas organizaciones.

LA MUSICA COMO EXPRESION DE REBELDIA

Una de las maneras de expresar rebeldía e inconformidad, de irritar a la sociedad y a los padres, de poner distancias con ellos en estas últimas décadas, ha sido romper con las formas tradicionales de hacer música.

Así nació el *rock*²³, originado como un remedo de la actividad sexual en público o, según otros, de rememorar ritos satánicos²⁴, en los años 50 con Elvis Presley, el jovencito que realizaba en escena movimientos insinuantes, descarados y muy sensuales, con el aplauso entusiasta de los jóvenes espectadores²⁵. Es una música que tomó el ritmo *beat*, una repetición incesante de pulsaciones regulares, con ritmos sincopados; el efecto de ello es la aceleración de la pulsación cardíaca y descarga de adrenalina y, secundariamente, excitación sexual. El tipo de música, abiertamente heterodoxo en esos tiempos, desafiante y sexual, fue una clara manifestación de rebeldía y desafío. El *rock* tiene sus principales fuentes en la música *pop*²⁶ de los Estados Unidos, pero sobre todo en el *blues* ritmo tradicional de la población afro-americana. Estos orígenes motivaron una fuerte reacción racista por parte de la sociedad tradicional que anunció su oposición a una música que "rebajaba al hombre blanco a la categoría del negro". Este tipo de actitud social fue, a su vez, una causa más para acentuar la atracción de la juventud que estaba cansada de ese racismo aberrante, como ya se ha señalado en líneas precedentes.²⁷

Luego advinieron los Beatles, grupo musical británico de la década del 60 que revolucionó la música *rock* y *pop* e influyó poderosamente en la juventud y ocasionó un cambio en su men-

talidad y forma de vivir, no sólo de Inglaterra y Europa continental, sino sobre todo en Estados Unidos y luego en el mundo entero. Comenzaron como intérpretes de la música de Elvis Presley y otros, pero luego pasaron a lo que sería la causa de su éxito: la composición de un nuevo estilo de *rock*.

En la actualidad es *rock* no es solamente un ritmo sino más que eso, un estilo de vida: cabello largo, aretes que representan un rechazo a lo convencional, cuando no una reivindicación de la belleza del hombre que fuera rechazada por la sociedad tradicional bajo diversos pretextos de índole moral, no estética. El vestido negro, generalmente apretado y de cuero, puede ser simbólico de la falta de perspectiva de la juventud, de obscuridad y muerte²⁸. El consumo de drogas y una evidente atracción por lo satánico así como una clara y desbordada libertad sexual, acaban por configurar ese "estilo de vida" *rock* moderno.

Las variedades más nuevas son *Hard Rock*, *Heavy Metal* (muy electrónica, con ritmos frenéticos que tratan de penetrar en el cerebro; es un ritmo perfecto para canalizar la rebeldía de la adolescencia), *Hip-Hop* (una versión del anterior exclusiva para negros con manifestaciones bastante fuertes de "racismo al revés"), *Trash* (distorsión de los sonidos de la guitarra como método expresivo), los *Death Metal* (con enorme simbolismo de la muerte), los *Black Metal* (desafiante ritmo de las religiones tradicionales).

En los comienzos de la década de los 90 alcanzó gran popularidad la música llamada "*Rap*" cuyas canciones referían la vida y los problemas de los adolescentes: el primer amor, la relación con los adultos, la aversión al estudio, los amigos, la vida en jorga, las diversiones, etc.²⁹. Fue un ritmo originado en los oscuros callejones del Bronx y manifiesta rasgos característicos de las culturas negra e hispana; algunas de sus letras son en "spanglish".³⁰

CONCLUSION

Más de tres décadas se han manifestado las diferentes formas de la rebelión de los jóvenes en el mundo. "Muchas cosas han cambiado, no cabe duda; sin embargo muchas modificaciones han sido superficiales y las estructuras básicas de los antagonismos en el seno del mundo se mantienen intactas (...) La revolución (ahora) no está de moda. Está de moda el quietismo, vivir un presente sin mañana"³¹. La revolución no está de moda, pero, ¿volverá esa moda algún día....?

Al terminar este ensayo sobre las formas en que la juventud ha hecho sentir su inconformidad y desagrado ante las circunstancias del mundo en que les ha correspondido vivir, nos queda la sensación de que el quietismo generalizado, la forma ostentosa y hedonista de vivir, o tratar de vivir, y de conseguir riquezas, la actitud violenta de ciertos grupos, sobre todo en Europa, la adhesión a corrientes como el satanismo, no son sino otras y nuevas formas de demostrar rebeldía e inconformidad...

²³ *Rock and roll*: mecerse o balancearse y rodar.

²⁴ Ortiz Brennan, Benjamin: "El *rock*, obra del demonio", HOY, 7 de julio de 1991.

²⁵ Por primera vez algo relacionado con la sexualidad, considerada como tabú, como un asunto sucio que debía manifestarse únicamente en privado o de manera clandestina, era llevado a la escena pública, era desmitificado en alguna forma, y eso tuvo que generar una corriente de aprobación de los jóvenes por una doble razón: permitía dar salida más libre a esa fuerza que ellos la sentían poderosa dentro de sí, y hacia lo que sus padres y la vieja sociedad consideraban prohibido.

²⁶ Popular.

²⁷ Posteriormente el *rock*, conservando sus fuentes, pasó a ser una síntesis de lo que podríamos considerar una "estética blanca".

²⁸ El *rock* de los galpones, HOY DOMINGO, N. 27, 30 de mayo de 1998, p. 8.

²⁹ RAP, el ritmo de la calle. HOY, 29 de agosto de 1991.

³⁰ Mezcla de español e inglés usada en Estados Unidos de América por inmigrantes hispanoamericanos y grupos marginales relacionados con ellos.

³¹ Morales, Salvador, *op. cit.*





Dentro de la teoría de la ciencia y el progreso científico el acto de medir ha sido uno de los progresos más importantes y que más han desarrollado la capacidad de abstracción del hombre. Los conceptos métricos es uno de los conceptos científicos más elaborados. Es un tema técnico, pero no por ello menos importante, de hecho es uno de los conceptos que más se ha hecho presente en las ciencias sociales más allá de la física. Precisamente a ello ha contribuido la llamada "teoría representacional de la medida" abriendo el campo de la teoría de la medida a otras ciencias. Haremos una breve introducción sobre la teoría de la medida para llegar a la teoría representacional de la medida y terminaremos el trabajo presentando a dos de los precursores de la teoría de la medida: O. Hölder y N. R. Campbell.

I. Teoría representacional de la medida

Empecemos recordando conceptos para ver la problemática que nos ocupa.

1. La Metrología:

Medir es, con respecto a un objeto percibido, poner de relieve un número que expresa cierta relación (llamada precisamente numérica) entre ese objeto, considerado como magnitud, y un objeto parecido, llamado unidad (o patrón). Mido la longitud de un vástago de cobre tomando como unidad,

* Filósofo español.



por ejemplo, el metro, llevando ese metro-unidad a lo largo del vástago tantas veces como sea necesario hasta agotar su longitud. Efectuando por tres veces ese transporte del metro, digo que tiene tres metros. Lo que hemos realizado es observar algunos rasgos de alguna cosa concreta, específicamente sus propiedades cuantitativas¹. Esta observación cuantitativa es la medición. En palabras de M. Bunge, "siempre que se atribuyen números a ciertos rasgos sobre la base de la observación se están practicando mediciones"². A un atributo determinado le hemos precisado numéricamente. "Los conceptos tales como longitud, -dice Hempel- duración temporal en segundos, temperatura en grados centígrados, etc., serán llamados conceptos *cuantitativos* o *métricos* o, brevemente, cantidades: ellos atribuyen a cada elemento en su dominio de aplicación un cierto número real, el valor de la cantidad para ese elemento"³. Podíamos denominarlo como cuantificación numérica o *magnitudes escalares*. Junto a las magnitudes escalares, existen conceptos métricos que asignan vectores y que reciben el nombre de *magnitudes vectoriales*, por ejemplo fuerza o velocidad⁴. Nos referiremos preferentemente a los primeros que son el objeto de estudio común de los autores que seguimos para este trabajo (cfr. Bibliografía).

¹ Cfr. G. Beneze, *Le nombre dans les sciences expérimentales*, Paris, PUF, 1961.

² M. Bunge, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, Madrid, Ariel, 2ª ed., 1985, p. 760.

³ Carl G. Hempel, *Fundamentos de la formación de conceptos en ciencia empírica*, Madrid, Alianza, Madrid, 1988, p. 86.

⁴ "Además de las llamadas cantidades escalares, cuyos valores son números únicos, existen otros conceptos métricos, cuyos valores son para cada uno, un conjunto de varios números entre ellos están los vectores, tales como velocidad, aceleración, fuerza, etc". *Ibid.*, p. 87.

⁵ P. Suppes, *Estudios de filosofía y metodología de la ciencia*, Madrid, Alianza, 1988, p. 162ss.

Señala P. Suppes que para caracterizar una teoría fundamental de medición (o un procedimiento fundamental de medición) deben resolverse dos problemas formales:

- 1) El primer problema fundamental es demostrar un teorema de representación para cualquier estructura que satisface los axiomas.
- 2) El segundo problema formal es el de la unicidad.⁵

En cuanto al primero de los problemas, Suppes señala que este teorema de representación debe mostrar que cualquier estructura que satisface los axiomas puede mapearse homomórficamente en los números reales. No es tan importante la restricción a los números reales como el mapear en una estructura cercanamente relacionada a los números reales. Como ejemplo, señala Suppes, en el caso de escalas multidimensionales, lo que es deseable es un mapeo en un espacio euclidiano n -dimensional más bien que en el conjunto de los números reales mismos.

a) Número real

La primera observación que podemos señalar es que la teoría de representación de la medida nos lleva a hablar de conceptos cuantitativos de números reales (tal como señalamos al principio), y no de numerales, o sea, de

símbolos que nombra un número. Es el caso de Norman R. Campbell para quien "la medición es el proceso de asignar números a las cualidades representadas". Pero como señala Hempel: "en verdad, los valores de los conceptos cuantitativos tienen que ser contruidos de manera tal que sean capaces de entrar en relaciones matemáticas unos con otros, tales como las expresadas por la ley de gravitación de Newton, las leyes de los péndulos matemáticos, la ley de Boyle, etc. Por lo tanto, deben permitir la multiplicación, la extracción de raíces, etc.; y todas aquellas operaciones que se aplican a números, no a numerales. Similarmente -continúa Hempel- es imposible hablar significativamente de la distancia, a diferencia de dos numerales"⁶. Nos referimos, pues, a números reales y no a numerales o a simples cifras. Ciertamente, podríamos atribuir cifras o numerales a los individuos pero eso sería un uso nominal de los números puramente convencional sin significación teórica. En este caso se podrían sustituir estos numerales por números de otra clase. Podemos, pues, decir "que un concepto métrico $f=A \rightarrow R$, es decir, una aplicación del dominio A sobre el conjunto de los números reales, o, con otras palabras, una asignación de un número real a cada uno de los objetos de A "⁷. Es el caso citado por M. Bunge, de los presos cuyos nombres son sustituidos por números. Convencionalidad de los números que podría extenderse a conceptos de clases. Así lo expresa el citado autor argentino: "En efecto, un concepto de clase como "hombre" da origen al predicado "es un hombre", el cual puede a su vez ser verdadero o falso de cual-

quier individuo dado. Si un determinado individuo, llamado c , es efectivamente un hombre, entonces podemos simbolizar el hecho escribiendo la cifra '1'; si c no es un hombre podemos escribir '0'. O sea: podemos considerar que los conceptos de clases producen predicados dicotómicos, esto es, predicados que pueden tomar uno de los dos valores, presencia o ausencia de la propiedad correspondiente. Esta atribución de números es también convencional: podríamos perfectamente haber elegido el par $(-17,3)$ "⁸. Es, pues, necesario la asignación de números reales, en el caso de "clases" y de "conjuntos factuales", el cálculo de la cardinalidad (o numerosidad) del conjunto dependerá de la naturaleza de los conjuntos y de los concretos procesos y operaciones a las aritméticas. Sigue M. Bunge: "sean C_1 y C_2 dos conjuntos de bolas o fichas, y designe "+" el proceso físico (o la operación empírica) que consiste en reunir o yuxtaponer las dos colecciones. Entonces $Card(C_1 + C_2) = Card(C_1) + Card(C_2) = n_1 + n_2$; o sea: la adición aritmética es la proyección de la adición física. Pero si la adición física de los dos conjuntos se produce por una colisión de mucha energía, el resultado conjunto de cuerpos puede ser más numeroso que eso, es decir, $Card(C_1 + C_2) > n_1 + n_2$ de tal modo que la adición aritmética dejará de reflejar la adición física..."⁹. Pero, como señala P. Suppes, el problema no estriba cuando hay que mapear en los números reales con algunas relaciones arbitrarias en los números reales en las estructuras finitas, sino que "el interés del problema está más bien en proveer por anticipado las relaciones numéricas en términos de los cua-

⁶ Carl G. Hempel, *Op. Cit.*, n. 61, p. 86.

⁷ J. Mosterin, *Conceptos y teorías en la ciencia*, Madrid, Alianza, 2ª ed., 1987, p. 26.

⁸ M. Bunge, *Op. Cit.*, p. 761.

⁹ *Ibid.*, 762.

les deben definirse las estructuras numéricas. El homomorfismo entonces debe ser relativo a esas relaciones numéricas dadas¹⁰.

b) conceptos métricos y conceptos comparativos

Lo dicho anteriormente nos llega a la siguiente consideración. Imaginemos que dispongo sólo de 10.000 pesetas y el metro de tejido que quiero comprar vale 1000, sé de antemano que sólo podré pagar al contado 10 metros. La medida es, pues, el Número enumerado, unido a las cosas. Apoyado por el Número enumerante (es decir, la unidad), aparece como el resultado de una comparación de cualidades; pero dado que son comparadas bajo este aspecto, se convierten en cantidades o magnitudes. En palabras de J. Mosterín "podemos observar que con frecuencia tratamos de introducir un concepto métrico en un ámbito en el que ya disponemos un concepto comparativo. La metrización de un ámbito o de una característica —señala— consiste precisamente en la introducción de un concepto métrico en ese ámbito o para esa característica"¹¹. Los conceptos cualitativos, que no son comparativos solo pueden cuantificarse en modo nominal o sea convencional. Por conceptos comparativos entendemos "aquellos por medio de los cuales pueden ordenarse conjuntos; o también, cosa que equivale a lo anterior, aquellos conceptos por medio de los cuales pueden jerarquizarse los elementos de un conjunto"¹². Ejemplo clásico es el del término *dureza* en minerología.

En 1822 el alemán Friedrich Mohs estableció lo que se conoce como "escala de Mohs" designando números a algunos minerales dependiendo de su resistencia ("test del rayado") que da como sigue: 1 al talco, 2 al yeso, 3 a la calcita, 4 a la fluorita, 5 al apatito, 6 al la ortosa, 7 al cuarzo, 8 al topacio, 9 al crindón y 10 al diamante. Estableciendo esta escala podemos primero establecer la relación de ser "más duro" respecto a los cuerpos, es decir, para poder establecer esta escala se hace el siguiente razonamiento: dado un conjunto C de cuerpos, podemos ordenarlos de acuerdo con su dureza; o sea, la relación de dureza es conexa en el conjunto de los cuerpos, pero no en el de las ondas ni en el de los sentimientos. En segundo lugar, podemos establecer comparación y cuantificarlos. Los términos clasificatorios "duro", "suave"... se reemplazan así por las expresiones " x es más duro que y " y " x es menos duro que y ", ambas definidas por la prueba del rayado y asignarle un número. Por ejemplo, si un mineral por el test del rayado resulta ser más duro que el topacio y más blando que el corindón se le asigna el número intermedio entre el 8 y el 9, como el 8,5. Estamos en este caso en una escala ordinal así lo expresa Mosterín: "Sea M el conjunto de los minerales. Sean K y P las relaciones de coincidencia respecto a dureza y de menor dureza según el test del rayado. La escala de Mohs es un homomorfismo f del sistema empírico $\langle M, K, P \rangle$ en el sistema numérico $\langle R, =, < \rangle$, tal que $f(\text{talco})=1$, $f(\text{yeso})=2$, $f(\text{calcita})=3$, $f(\text{fluorita})=4$, etc."¹³. La introducción e

¹⁰ P. Suppes, *Op. Cit.*, p. 162.

¹¹ J. Mosterín, *Op. Cit.*, p. 26.

¹² M. Bunge, *Op. Cit.*, p. 764.

¹³ J. Mosterín, *Op. Cit.*, p. 29.

interrelación de los conceptos cuantitativos y comparativos es necesario, mas esta escala (ordinal) resulta convencional (de cifras) a manos que se ponga subyacente al concepto comparativo un concepto cuantitativo. Además la relación de dureza no mide diferencias de dureza, es decir, no se mide *cuánto* más o menos es un mineral que otro. Si el cuerpo a tiene atribuida la dureza 6, y el cuerpo b la dureza 2 no podemos inferir que el cuerpo a sea tres veces más duro que el cuerpo b : pues las cifras no se dividen. Esto no significa que la dureza sea propiedad intrínsecamente no cuantitativa. Necesitamos, pues, introducir conceptos cuantitativos anterior a la cuantificación de conceptos comparativos. Tomemos por ejemplo, señala M. Bunge, la altura. Psicológicamente partimos del concepto de clase "alto"; sobre la base de ese concepto introducimos luego el concepto comparativo y lo cuantificamos. Podemos, en efecto, comparar los números (no las cifras) que expresan alturas diferentes y decir, por ejemplo "el macizo del Himalaya es dos veces más alto que los Alpes" lo cual es matemáticamente correcto, porque ahora estamos comparando números. Esta limitación es propia de las escalas ordinales.

2. Medida fundamental, medida derivada, medida extensiva y medida intensiva, y teoría representacional de la medida.

Hemos hablado de los minerales, de la dureza. Sigamos pensando en ello. Imaginemos que tenemos un mineral, un diamante, por ejemplo, ante nosotros, ya hemos hablado que le podemos designar un número (no sólo una

cifra). Podríamos decir que es más liviano o menos liviano. Pero dando las medidas (en este caso de su resistencia y su dureza) estamos expresando un hecho numérico, asignando magnitudes. Hablamos de medición o metrización fundamental. Recordemos que medición no es lo mismo que metrización. "Cuando se usa en la literatura (el término "metrizar" y de su derivado "metrización") se suele querer significar "la introducción de un nuevo concepto cuantitativo o concepto métrico" (cf. Stegmüller, 1970 esp. cap. 1; otros lugares en que se usa son Hempel, 1952, §12; Berka, 1983, esp. Cap. 6, §3; y Mosterín, 1978, p. 36), entendiéndolo por ello, en el caso la metrización fundamental, la especificación de un criterio que permita representar numéricamente un orden cualitativo¹⁴.

Es en Campbell en quien podemos, como señalamos, observar la distinción entre medición fundamental y medición derivada. Esta consiste en dos pasos, como nos recuerda Hempel:

- 1) la especificación de un concepto comparativo, que determina un orden no métrico; y,
- 2) la metrización de ese orden por la introducción de valores numéricos.

El primer paso lo hemos ya comentado con anterioridad en cierta manera al hablar de conceptos métricos y conceptos comparativos. Así por ejemplo, volvamos a la mineralogía, en ella vimos que se definía un concepto comparativo de dureza en relación con la de rayado: un mineral x es llamado más duro que y , si una punta de x raya una superficie de y ; si ninguno raya al

¹⁴ J. A. Díez y C. Ulises Moulines, *Fundamentos de filosofía de la ciencia*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 180.

otro se dice que x e y tienen igual dureza¹⁵.

En cuanto al segundo que también hemos apuntado anteriormente es importante señalar que no consiste la medición fundamental en el análisis de las condiciones que hacen posible la asignación de números a objetos que exhiben una propiedad (pues hemos dicho antes podríamos asignar números a cualquier dominio de objetos -cifras-). Esta asignación numérica debe expresar matemáticamente los hechos que se dan entre los objetos por ejemplificar la propiedad¹⁶.

En física esta medición fundamental es llevada a cabo estableciendo un orden cuasi-serial, y después, metrizándolo por un procedimiento particular¹⁷.

Sin embargo esta medición fundamental no es la más utilizada, en la práctica suele realizarse simplemente mediante una definición en función de otras magnitudes previamente introducidas, entonces nos referimos a la metrización derivada (esta a su vez la divide Hempel en medición derivada por estipulación y medición derivada por ley).

Es necesario también distinguir entre magnitudes extensivas e intensivas. La distinción entre ambas tiene que ver con el efecto que la combinación produce en la magnitud; así, si existe

una combinación representable mediante suma aritmética, las llamamos extensivas, por el contrario aquellas que carecen de ésta se les llama intensivas. Es decir las magnitudes extensivas son las que se pueden sumar (masa y longitud); las magnitudes intensivas no se pueden sumar, si bien se pueden medir¹⁸. Junto a extensividad e intensividad se suelen señalar las cantidades aditivas y no aditivas

N. R. Campbell, como señalaremos más tarde, identificó magnitudes fundamentales con extensivas (Hempel también muestra como las condiciones de extensividad son requisitos que tienen que satisfacer C y P -entiéndase por C y P dos relaciones que determinan un orden cuasi-serial para una clase D -). Este afirmó que la medición fundamental de magnitudes intensivas no es posible¹⁹. De esta manera en la discusión sobre la medición de la temperatura (dos volúmenes de gas con la misma temperatura no se combinan para formar un gas con el doble de temperatura) Campbell concluye que no es posible la medición fundamental de la temperatura ya que "no hay ningún proceso físico de adición para la temperatura"²⁰; afirmación seguida en psicología por autores como Bergmann y Spence: "en dimensiones extensionales, y sólo en dimensiones extensionales, puede darse un significado factual a la igualdad de diferencias numéricas sin establecer cual-

quier otra ley empírica que los axiomas mismos de la medición".²¹

Al respecto P. Suppes no encuentra del todo persuasivos los argumentos negativos de Campbell: "Hasta relativamente tiempos recientes las concepciones expresadas por Campbell, Bergmann y Spence, y otros de que las propiedades intensivas no pueden medirse fundamentalmente fueron ampliamente esparcidas, y todavía están en circulación en algunas partes. Con todo, es elemental y simple demostrar que esas concepciones, expresadas tan categóricamente y dogmáticamente, no descansan sobre ningún análisis formal serio y pueden de hecho refutarse por simples contraejemplos que son por ellos mismos aplicables a la medición de propiedades intensivas... ejemplos clásicos son las demostraciones de que ángulos arbitrarios no pueden ser trisecados por escuadra y compás, que la raíz cuadrada de 2 no puede representarse por el radio de dos enteros, y que el postulado de las paralelas de Euclides no puede derivarse de los otros postulados"²².

Pese a la afirmación de Campbell, los científicos sociales en su intento de obtener una medida fundamental en sus disciplinas buscaron alguna que no fuera extensiva, o sea susceptibles de no concatenación.

Una definición de las ideas clave de la teoría representacional de la medida es expuesta por J. Arnero y E. Rada: "Supongamos que $X = (X, R_0, R_1, \dots, R_n)$, donde X es un conjunto no vacío y las R_i son relaciones u operaciones en X ,

y supongamos que $N = (R_c, S_0, S_1, \dots, S_n)$, donde R_c es el conjunto de los números reales, y las S_i son operaciones y relaciones en los reales. Entonces una escala en N para X es el conjunto de homomorfismos de X en N (hay autores que prefieren decir que cada homomorfismo es una escala). El teorema de existencia consiste en mostrar que hay al menos una escala. El teorema de unicidad establece las relaciones entre las diversas escalas"²³.

En definitiva, cómo sabemos qué tipo de escalas miden la misma propiedad si no poseemos un tipo de escala absoluto. Subyace la cuestión si existen efectivamente las cantidades o no. En teoría representacional las relaciones de comparación son lo básico y "las cantidades" lo derivado. El teorema de representación no indica cuán unívoca es la representación (qué tipo de escala-representación), eso lo hace el teorema de unicidad que establece el tipo de transformación admisible). Todas las funciones f de las que, dado un sistema comparativo cualitativo $\langle A, S, \dots \rangle$, sea verdadero teorema de representación, son escalas que miden la magnitud expresada por dicho sistema. Todas representan la magnitud. Y el teorema de unicidad prueba cuál es tipo de transformación que las relaciona.

Diversas críticas se dirigen a la teoría representacional. Una es la reducción de interés a dos teoremas ante un aparato formal dificultoso y complejo (Berka). Otra que esta carece de una manera de tratar el error (como en el caso de Hölder, reducida sin embargo a la medida extensiva)²⁴.

¹⁵ Carl G. Hempel, *Op. Cit.*, p. 94.

¹⁶ J. A. Díez y C. Ulises Moulines, *Op. Cit.*, p. 94.

¹⁷ Carl G. Hempel, *Op. Cit.*, p. 96.

¹⁸ Cfr. P. Suppes, *Op. Cit.*, p. 186 ss.

¹⁹ Cfr. N. R. Campbell, *Physics: The Elements*, Cambridge, Cambridge University Press, 1920 y *An Account of the Principles of Measurement and Calculation*, Londres y Nueva York, Longmans, Green, 1928.

²⁰ N. R. Campbell, *Op. Cit.*, citado en P. Suppes, *Op. Cit.*, p. 69.

²¹ G. Bergmann y K. W. Spence, "The Logic of Psychological Measurement", *Psychological Review*, 51 (1944). Citado en *Ibid.*, p. 69.

²² *Ibid.*, p. 69.

²³ J. Arnero Sanjosé y E. Rada García, *Filosofía de la ciencia I*, Madrid, UNED, 1989, p. 40.

²⁴ *Ibid.*, p. 40.

Sin embargo, la teoría representacional de la medida abre la metodología científica a otras ciencias. Así en psicología donde se vuelve fundamental²⁵ es un ejemplo de sus ventajas prácticas.

II. Precursores del análisis de los conceptos métricos: Hölder y Campbell

Los precursores principales del análisis de los conceptos métricos son Hölder y Campbell. La teoría de la medida, sobre todo en la medida de los atributos de la física, tiene como primigenios estudiosos a Helmholtz²⁶ (1887) y Hölder (1901).

El punto de vista moderno sobre cantidades se remonta, por lo menos, a la Aritmética Universal de Newton. En 1901 O. Hölder dio un conjunto de "Axiomas de cantidad"²⁷ suficientes para establecer un isomorfismo entre cualquier realización de sus axiomas y el semigrupo aditivo de todos los números reales positivos. Su investigación de los procesos de medición se basaron en la observación de que los atributos físicos fundamentales tienen un núcleo de propiedades comunes que pueden ser sujetos de un método uniforme de asignación de números a objetos. Este procedimiento llamado "medida extensiva" podemos caracterizarla de la siguiente manera: Para un atributo específico, un conjunto de objetos $\geq$, una relación binaria $\geq$ en X , y una operación binaria $\geq$ en X puede

encontrar la forma en la estructura algebraica $X = \langle X, \geq, O \rangle$ con las siguientes propiedades: $=$ es una relación de orden total, O es una operación asociativa, conmutativa y estrictamente creciente en cada variable y X es "positiva", en el sentido, $uOv > u$ para todo u, v en X . En metrización, la operación O es llamada "concatenación" y aOb es referido como el objeto que es la "concatenación de a con b ". Un ejemplo de este tipo de mediciones es la medición de la masa en balanza. Intuitivamente, una estructura así puede ser la del conjunto de varillas rígidas (X), la relación de ser igual o exceder ($\geq$), y concatenar o añadir una varilla a otra (O). Si x satisface estas propiedades podemos asignar números a los miembros de X . Sea n un número positivo y $x \in X$. Se define como sigue $1x = x$, y para cada positivo integrado n $(n+1)x = (nx)Ox$. Nx es siempre referido como " n copias de x ". Ya que X satisface las propiedades de asociación y conmutatividad, ambos términos envuelven O en n instancias de x producirá el mismo resultado, así $[(xOx)Ox]Ox = (xOx)O[(xOx)Ox]$. En la adición de las mencionadas asunciones sobre X , la medida extensiva asume la condición de que en todos los elementos de X son comparados en términos de concatenación. Esta condición -llamada "condición arquimediana"- se formula como sigue: para todo $x, y \in X$ existe un integral positivo n tal que $nx > y$. Las proposiciones de Helmholtz y Hölder para construir una

²⁵ Cfr. J. Mayor y J. L. Pinillos (ed), *Tratado de psicología general I. Historia, teoría y método*, Madrid, Alhambra, 1989, pp. 453-458; Melvin H. Marx y William A. Hillix, *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*, Barcelona, 1989, pp. 481-487.

²⁶ Hermann L. F. Von Helmholtz (1821-1894) fue profesor de anatomía, fisiología y física en varias universidades alemanas y uno de los científicos que en el siglo pasado más contribuyó al desarrollo de la psicología científica creando la "ecuación personal del error" y estudió y utilizó en fisiología métodos nuevos dedicados a la medida de diferencias individuales. Cfr. L. Vega, *Historia de la psicología*, Madrid, Eudema, 1989, pp. 76-78.

²⁷ Cfr. O. Hölder, "Die Axiome der Quantität und die Lehre vom Mass", *Ver. D. Sachs., Gessellsch. D. Wiss., math-phys. Klasse*, 1901.

asignación de ϕ en X se reduce básicamente a n , primero se elige un elemento arbitrario u de X como unidad. El número 1 es asignado como u de manera que $\phi(u)=1$. Asignamos ϕ para en última instancia realizarle las dos propiedades: (i) $\phi(nx) = n\phi(x)$ para todo positivo integrado n t todo x en X , y (ii) para todo x, y en X , $x \geq y$ si, y sólo si $\phi(x) \geq \phi(y)$. Ambas propiedades serán de gran ayuda para guiarnos en la asignación con propiedad de números a elementos de X . Supongamos $x > u$. Por la propiedad Arquimedea y la positividad de X , no resulta difícil mostrar que existe exactamente un número entero k tal que

$$(k+1)u \geq x > ku.$$

Utilizando las propiedades mencionadas de ϕ , vemos puede mostrarse el caso que

$$\phi[(k+1)u] = (k+1)\phi(u) = k+1 \geq \phi(x) > k = k\phi(u) = \phi(ku).$$

Así $k+1 = \phi(x) > k$, y por lo tanto sabemos el valor de $\phi(x)$ que no será mayor de 1. Este error puede reducirse.

El sistema de Hölder satisface el criterio de adecuación para cantidades extensivas²⁸ y su sistema ha sido utilizado por algunos otros filósofos. Dos problemas o defectos señala P. Suppes al sistema:

- 1) El primero consiste en que él no axiomatiza la relación designada por "=", sino en su lugar la trata como la relación lógica de identidad. Sin embargo comúnmente se admite que dos segmentos de línea distintos pueden tener la misma longitud numérica o dos objetos distintos la misma masa; y consecuentemente, "=" debería designar una relación de equivalencia que no es la de identidad lógica.

²⁸ Sobre las cantidades intensivas y extensivas, cfr. *Supra*.

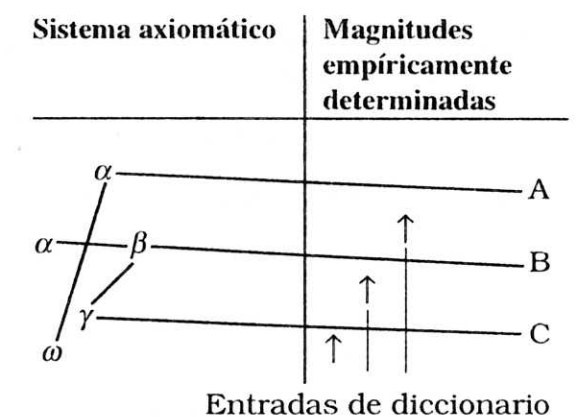
²⁹ P. Suppes, *Op cit.*, pp. 174-175.

³⁰ *Ibid.*, p. 100.

- 2) El segundo defecto del sistema de Hölder es que es demasiado fuerte para una caracterización general de cantidades extensivas. Su sistema es categorial en el sentido de que cualesquiera dos realizaciones de él son isomórficas y, además, isomórficas al semigrupo aditivo de todos los números reales positivos.²⁹

Dentro del estudio en filosofía de la ciencia sobre la teoría del análisis tiene como papel protagonista a Norman R. Campbell (1880-1949) (ya mencionado anteriormente), si bien para P. Suppes este nunca llegó a familiarizarse con el trabajo sobre teoría de la medición de Helmholtz y Hölder³⁰. Físico (Cambridge), trabajó en un primer momento con J.J. Thomson en el *Cavendish Laboratory* y más tarde como físico investigador en la compañía *General Electric Company*. Su obra sobre la filosofía de la ciencia publicada tras su muerte, en 1957, es *Fundamentos de la ciencia* (*Foundations of Science*) que es una obra que amplía su anterior *La física: sus elementos* (*Physics: The Elements*) de 1920.

Para Campbell la medición forma parte del esquema de metodología científica. La estructura de una teoría científica podríamos representarla así:



Siendo:

- $\alpha, \beta, \gamma \dots$ los términos del sistema axiomático.
- las líneas que unen los términos representan los axiomas.

En sí mismo, el sistema axiomático es un conjunto de relaciones abstractas entre términos no interpretados. La frontera entre el sistema axiomático y el reino de la experiencia sensible se salva mediante las entradas del diccionario que ligan determinados términos del sistema axiomático con propiedades medibles experimentalmente.³¹

"Campbell aplicó estos resultados a la medida de las magnitudes físicas, y clasificó éstas en fundamentales y derivadas y en extensivas e intensivas. Además identificó la medida extensiva con la medida fundamental como hemos apuntado en el capítulo anterior. Posteriormente, los científicos sociales interesados en obtener medidas fundamentales en sus disciplinas buscaron algún tipo de medida fundamental que no fuera extensiva, esto es, en la que no fuera necesario encontrar una operación de concatenación. El resultado fue, ya hemos visto, una teoría de la medida abstracta, llamada "representacional"³².

BIBLIOGRAFIA

- ARMERO SANJOSÉ, J. y RADA GARCÍA, E., *Filosofía de la ciencia I*, Madrid, UNED, 1989.
- BENEZE, G., *Le nombre dans les sciences expérimentales*, Paris, PUF, 1961.
- BUNGE, M., *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, Madrid, Ariel, 2ª ed., 1985.
- DÍEZ, J. A. y ULISES MOULINES, C., *Fundamentos de filosofía de la ciencia*, Barcelona, Ariel, 1997.
- HEMPEL, Carl G., *Fundamentos de la formación de conceptos en ciencia empírica*, Madrid, Alianza, Madrid, 1988.
- LOSEE, J., *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Madrid, Alianza, 1987.
- MAYOR, J. y PINILLOS, J. L. (ed), *Tratado de psicología general I. Historia, teoría y método*, Madrid, Alhambra, 1989.
- MOSTERÍN, J., *Conceptos y teorías en la ciencia*, Madrid, Alianza, 2ª ed., 1987.
- SUPPES, P., *Estudios de filosofía y metodología de la ciencia*, Madrid, Alianza, 1988.
- VEGA, L., *Historia de la psicología*, Madrid, Eudema, 1989.

³¹ J. Losee, *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Madrid, Alianza, 1987, p. 143.

³² J. Armero Sanjosé y E. Rada García, *Op.Cit.*, p. 40.



INTRODUCCION

El presente trabajo es un intento de acercamiento a dos posiciones filosóficas que se inscriben en la crítica a la filosofía de la conciencia, y en el afán por responderla desde una redimensión de la práctica, a través de dos conceptos, el de **Representación** desarrollado por Roger Chartier, y el de **Habitus** por Pierre Bourdieu.

Si bien ambos autores toman la práctica como el centro del debate, sin embargo, lo hacen desde perspectivas y horizontes diferentes. Chartier a partir del concepto de Representación busca una relación mutua entre construcción intelectual y prácticas sociales, que permita unir la elaboración discursiva de lo social y la elaboración social de los discursos.

Pierre Bourdieu desde una teoría de la práctica, pretende darle otro significado, que no es el de la racionalidad de la filosofía de la conciencia, sino, uno emanado desde la misma práctica, que es el del sentido práctico u objetivación de lo objetivo, que funciona a manera del sentido de juego, operación que lo hace para sacar al sujeto del horizonte de la intencionalidad de la conciencia.

Este artículo trata de mostrar estos dos conceptos como dos imágenes, que de ninguna manera agotan su sentido; se trata de un ensayo en la

* Profesora de la Facultad de Filosofía.

perspectiva de posteriores discusiones.

Los principios de inteligibilidad de la historia

La crisis del paradigma totalizador de la Filosofía y de la Historia es el horizonte en el que se desenvuelve la obra de Chartier; su quehacer está en cómo fundamentar el resurgimiento de un sujeto de la acción como centro de la historia, que supere las abstracciones de la filosofía de la historia, y de cuenta de las prácticas de los sujetos.

En este sentido creemos que la perspectiva de la historia no es ajena al colapso del sujeto de la metafísica tradicional, puesto que éste es el responsable de la unilateralidad de la historia, por ello los sustentos que éste ha producido también están en proceso de desvanecimiento. En este ámbito la pretensión de construir una totalidad como la expresión de la articulación de todos los niveles de la sociedad está alterada. De igual manera, la adscripción a un espacio como el objeto de investigación y como el suministro de datos necesarios y sobre todo justificatorios de la totalidad ha sufrido cambios. La división social apriorística que se ha hecho para comprender las diferencias culturales, es otro de los presupuestos en crisis.

Estos principios de inteligibilidad o certezas constituidas en la comprensión de los procesos históricos no han resistido el embate del nuevo espíritu que recorre el quehacer histórico, produciéndose ciertas fisuras a su interior; esta situación ha generado la proliferación de universos y constelaciones múltiples desde los cuales se puede analizar la historia y descifrar las sociedades; las jerarquizaciones y las temporalidades determinadas por

el telos de la razón están cuestionadas, plantándose desde la "nueva historia" otro camino: el particular, un hecho, una práctica, un relato; todo particular es portador de una representación, cuya naturaleza es contradictoria, pero no por ello carente de significado.

Si antes se consideraron los objetos territoriales de investigación como objetos fijos y dedicados al estudio de las regularidades, hoy, éstas se han desplazado a las particularidades, y aquí está el problema, porque esto no implica la anulación de lo total, de ahí que nos replanteamos el acceso a la totalidad, pero, desde lo particular, o desde una práctica de los particulares, que de ninguna manera conciben a la totalidad como la suma acumulada de comprobaciones particulares.

Por otro lado, este nuevo sentido de la historia al rechazar las diferenciaciones culturales basadas en una clasificación a priori de las prácticas culturales, abre nuevas perspectivas para pensar en otros modos de articulación entre prácticas y mundo social, que responde a la diversidad de códigos empleados y compartidos por los sujetos sociales.

La producción de sentido

Cuando Chartier habla de la necesidad de producir sentido está tomando distancia frente a la historia intelectual, entendida como la generadora de universales desde los cuales proporcionar sentido a la realidad; sea cual fueren las variantes de esta historia, la constante es que la realidad es adecuada y subordinada al sentido, ya sea por la vía de fundar condiciones a priori del conocimiento (Kant), las mismas que serán aplicadas a la historia, o, tratando de identificar la lógica de

la Idea con la historia (Hegel) porque supuestamente el Ser de la idea es el Ser de la historia. En uno u otro caso, la realidad o las prácticas sociales se subordinan a un Universal portador de sentido.

Chartier se esfuerza por originar un replanteamiento del sentido, posicionándolo en las prácticas específicas que son su origen y fundamento, así, el sujeto no tiene otro lugar de interiorización que no sea la práctica, espacio en donde la conciencia discierne procesos, jerarquizaciones, distinciones, por ello el autor considera que ni la inteligencia, ni las ideas son desencarnadas, y por eso no son invariables, y se constituyen "en la discontinuidad de las trayectorias históricas" (Chartier, 1992: 53).

Esta idea la aclara cuando analiza la práctica de la lectura como un proceso históricamente determinado, cuyos modos, formas, modelos varían según el tiempo y según el "campo social" del texto y del lector. La lectura es práctica encarnada en gestos corporales, espacios, costumbres, tradiciones, razón por la que la lectura no es una fenomenología que pone entre paréntesis las modalidades concretas del acto de leer. Por ejemplo dice: en los siglos XVI y XVII, la lectura de cualquier texto, se constituye como una oralización destinada a un público, en donde se pone en juego tanto la vista como el oído, y el texto está sometido a lo que la performance oral pueda hacer.

Texto y lectura se implican mutuamente; no existe el texto fuera de la lectura que funciona como su soporte; es decir, no existe fuera de las maneras y de las formas como llega al lector. En este sentido el autor escribe textos que otros transforman en objetos im-

presos, en cuya relación está impregnado el sentido. Cabe aclarar que el sentido o la representación del texto es una relación entre los "signos" del texto y el "horizonte de alcance" del público; se trata de una relación mediata en donde los "signos" del texto y las "anticipaciones" del lector respecto del texto son agentes creativos.

Cuando Chartier habla de que toda práctica y toda jerarquización no son apriorísticas sino que deben partir de las diferenciaciones culturales, y para ello acude a conceptos como campo social, anticipaciones en el caso de la práctica de la lectura, está llamándonos la atención con los planteamientos de P. Bourdieu, que habla de anticipaciones al juego y de la noción de campo social, aspecto puntual que veremos luego.

El concepto de Representación

La preocupación de Chartier está encaminada a alertarnos frente a un posible retorno a la filosofía del sujeto; parte del hecho de que la historia no puede renunciar al análisis y a dar cuenta de la realidad; en consecuencia no puede renunciar a ciertas pautas de carácter epistemológico; posición que no implica someter la realidad al logocentrismo o a la hermenéutica del Ser, sino considerar a la realidad como la expresión de un sentido práctico, en donde es una lógica práctica la que regula las acciones de los sujetos. En este sentido la práctica es irreductible al discurso o a la lógica del texto, convirtiéndose este postulado en una advertencia al historiador.

De otra parte, y en este mismo horizonte, considera que la producción de un discurso es una construcción socialmente determinada, por ello mismo una construcción que siempre tie-

ne un déficit frente la realidad, siempre está en deuda con ella, por eso no agota la totalidad de las prácticas sociales.

La historia debe apuntar a reconocer las formas cómo los actores sociales dan sentido a sus prácticas y a sus discursos, teniendo presente la tensión que existe entre el ejercicio de la libertad del individuo o de la comunidad, y las limitaciones, coacciones normativas, convenciones que impiden pensar, decir, actuar; esta tensión nos remite a vincular toda práctica al Poder, a la organización y al ejercicio del Poder en una sociedad determinada, razón por la que todo sentido no es estable, ni fijo, ni universal, sino como dice Chartier- es una construcción surgida de la "negociación entre una proposición y una recepción" (Chartier, 1996: 27).

Es importante que el historiador supere la división entre física social y fenomenología social, esto es, supere el antagonismo entre posiciones y relaciones, por un lado, y por otro, acciones e interacciones. Este oficio exige "la construcción de nuevos espacios de investigación en los que la definición misma de los planteamientos obligue a inscribir los pensamientos claros, las intenciones individuales, las voluntades particulares, en los sistemas de coerción colectivos que, a la vez, los hacen posibles y los refrenan" (Idem: 28).

Trastornar las fronteras canónicas impuestas a la historia por el tribunal de la racionalidad y por su lógica deductivista, o hipotética-deductiva, es a nuestro entender la propuesta de Chartier, para quien el concepto de representación es la posibilidad de centrar un análisis que reconfigure el clásico discurso racionalista, en tanto

no es La Representación, sino representación colectiva, porque enlaza tres modalidades presentes en el mundo social:

- Las representaciones colectivas y las configuraciones intelectuales son interiorizaciones o incorporaciones en los sujetos bajo la forma de divisiones del mundo y son éstas las que organizan las formas de percepción y de actuación de los individuos.
- Enlaza a las formas simbólicas, mitos, ritos a través de las cuales se presenta el ser social, o el poder político.
- Finalmente, permite ver que las formas institucionalizadas u objetivadas, a través de sus "representantes" marcan la existencia de un grupo, comunidad o clase, es decir, este concepto es portador de un identidad social. En términos de Chartier: "la "presentización" en un representante (individual o colectivo, concreto o abstracto) de una identidad o de un poder dotado asimismo de continuidad o de estabilidad" (Idem: 29)

Para nuestro autor este triple concepto de representación es importante porque tiende a localizar uno de los puntos centrales que el análisis histórico debe tener en cuenta: el de la confrontación, el del enfrentamiento y la contradicción. En las actuales circunstancias, los enfrentamientos cruzan por la violencia física, pero también por la simbólica; en este sentido, la Representación es uno de los lugares de ejercicio de la "violencia simbólica", término y acepción desarrollados por Bourdieu.

A partir de esta idea de la representación se busca una relación mutua

entre construcción intelectual y prácticas sociales, que permita "ligar la construcción discursiva de lo social y la construcción social de los discursos". La ubicación de las prácticas sociales en el mismo status de la producción intelectual es importante porque desde allí reconfigura el discurso y su sentido.

Por cierto que este es un problema central en el concepto de representación, aunque, un punto largamente discutido entre los clásicos de la historia de la filosofía, pero, hoy tiene actualidad desde el replanteamiento del discurso desde las connotaciones de la práctica, y en su afán de superar las divisiones generadas desde el logocentrismo.

La forma literaria que adopta el conocimiento histórico no debe confundirse con la literatura, o con la ficción, porque el historiador está relacionado y en dependencia con el pasado, por lo tanto con el archivo, entendido como su huella. También depende de los criterios de cientificidad y de las técnicas relativas a su tarea, hechos que reafirman la capacidad de la historia como verdadero saber.

El conocimiento histórico no responde a los parámetros de las ciencias exactas, en ninguna de sus versiones, porque lo social no es asimilable al orden físico y la historia tiene su propia especificidad: "una práctica científica productora de conocimientos, pero una práctica cuyas modalidades dependen de las variaciones de sus procedimientos técnicos, de las restricciones que le imponen el lugar social y la institución del saber donde se ejerce, o incluso de las reglas que necesariamente gobiernan su escritura" (Certeau, citado por Chartier, idem: 33).

El problema del quehacer histórico está en cómo "representar" certeramente la realidad, por cierto que la respuesta no es fácil, pero para Chartier no hay que perder de vista que la intención de verdad fundamenta la historia como disciplina crítica; abandonar este cometido, sería traicionar al conocimiento, razón por la que "los historiadores, al hacer su tarea, deben estar alertas y vigilantes" (Idem: 33).

El concepto de representación ha servido para analizar y comprender la sociedad del Antiguo Régimen; en este contexto, representar es manifestar un doble problema: una ausencia y una presencia; se trata de la ausencia de una materialidad, que nos induce a pensar en una división entre la representación y lo representado. Por otro lado, manifiesta una presencia: aquello que es representado (cosa, individuo, institución). En la primera acepción, la materialidad susceptible de representación, o la ausencia es sustituida por una "imagen" capaz de recordar el objeto sustituido. El cuerpo o la cosa ausente puede ser sustituido por imágenes parecidas. La representación es una relación descifrable entre el signo (visible) y el objeto significado, pero esto no quiere decir que se lo descifre tal como es; este acto encierra ambigüedades.

La representación como relación entre una ausencia y una presencia, o entre una imagen presente y un objeto ausente, para el pensamiento clásico es una homología, cuyos términos cumplen iguales funciones, lo cual supone una convención entre signo y significado; pero, la convención no es absoluta, ni universal, genera incomprendiones; en este sentido puede ocultar en vez de representar la realidad. Refiriéndose a la sociedad del Antiguo

Régimen. Chartier dice: "la representación se transforma en máquina de fabricar respeto y sumisión, en un instrumento que produce una coacción interiorizada, necesaria allí donde falla el posible recurso a la fuerza bruta..." (Op. Cit.: 59).

El objetivo que Chartier se plantea es no retornar a una filosofía del sujeto como encarnación del "deber ser" y del ser, de la razón y de la sin razón, de lo universal y lo particular, sino plantear los lineamientos que configuren una filosofía del sujeto de la acción, que exprese el discurso desde la práctica. Para esto ha realizado operaciones de reconceptualización que ponen como centro del análisis a la práctica social, entendida como proceso y producto social e históricamente determinado, y como el lugar en donde se generan formas, jerarquizaciones, divisiones, diferencias culturales y de Poder.

En este horizonte el concepto de representación enlaza y demuestra los niveles sociales del mundo representado, usa herramientas científicas y metodológicas con objeto de mostrar la verdad. Aquí está el punto conflictivo de su planteamiento, en tanto sigue enmarcado en una filosofía del sujeto, cuyo ámbito teórico-filosófico sigue siendo el de la historia con pretensiones de verdad; y, en tanto la relación entre discurso y práctica sigue mediatizada por el telos de la Razón y por la lógica de la adecuación entre verdad y objetividad.

TENSIONES ENTRE EL OBJETIVISMO Y EL SUBJETIVISMO

La obra de Bourdieu es una respuesta a la filosofía de la conciencia que ha tratado de captar para sí y desde sí el movimiento histórico de la realidad, en su afán por concretar un telos

producto de una racionalidad trascendente. Lo hace desde una crítica a todo monismo que ha pretendido reducir a un elemento todo el conjunto de contradicciones presentes en la sociedad y en el discurso; en esta perspectiva considera que todas las oposiciones que dividen a las ciencias sociales, la fundamental y la que continuamente va adquiriendo formas nuevas es la oposición entre subjetivismo y objetivismo.

Esta división se ha tornado en una matriz generadora de múltiples opuestos, de prioridades ontológicas que se expresan ya sea en el primado del agente o de la estructura; de lo individual o de lo social; del actor o del sistema; de la representación simbólica o de la materialidad; del micro o del macroanálisis; de la física social objetivista de las estructuras materiales o de la fenomenología constructivista de las formas cognoscitivas.

La tarea de Bourdieu es superar este monismo en el que han caído las ciencias sociales y proponer la primacía de las **relaciones**; pues ellas no pueden elegir entre dos polos, porque la realidad social o la materia de su accionar histórico constituyen las relaciones. Esta perspectiva, en sí misma no es novedosa, ella está inserta en una larga tradición intelectual; sin embargo, lo peculiar en Bourdieu está en el tratamiento metodológico que él propone, a través de dos conceptos básicos, **habitus y campo**, como lugares en donde se anudan y se entrelazan prácticas relacionales.

Este sentido abre una dimensión práctica de la práctica; es decir, revaloriza el aspecto práctico de la teoría como productora de conocimiento, por ello cuestiona el quehacer teórico como sistema cerrado, autorreferente, se-

parado del mundo de la cotidianeidad, para ubicarse en una filosofía de la acción, en donde funciona el **sentido práctico**, o una lógica práctica consustanciada e incorporada a las acciones del actor; y, en donde el sentido de racionalidad no está dado por la actividad de la conciencia con arreglo a fines, sino que opera el sentido práctico, a manera del sentido del juego, por esta razón, acciones y reflexiones contienen un status abierto.

En la propuesta de Bourdieu la noción de habitus cumple una función, la de marcar una distancia con la filosofía intelectualista e 'intelectualocéntrica', para dar cuenta de la lógica real de la práctica; no es para desacreditarla o para sustituirla por un conocimiento práctico sin más, sino para fundamentar al conocimiento teórico desde una nueva mirada, desde el conocimiento teórico de la práctica.

Bourdieu critica dos lecturas de la realidad, aquella que concibe a la sociedad como una física social, o como una estructura objetiva que puede ser vista desde fuera, susceptible de ser observada y medida, independientemente de quien lo conoce, razón por la que esta visión se propone extraer regularidades objetivas, como leyes, estructuras, sistemas de relaciones autónomas.

Si bien esta posición provoca una ruptura con las lecturas espontaneistas (subjetivistas) que sugieren la ilusión de la transparencia de la realidad; sin embargo, al expresar que el todo social se mueve por relaciones que pueden ser descritas con herramientas de la teoría, de la estadística, de la descripción etnográfica, de la modelización formal, el peligro del enfoque objetivista radica en que al no poder formular un principio generador de las regularida-

des sociales, se desplaza del modelo a la realidad (ejecución) y sobre todo tiende a reificar las estructuras construidas por él mismo, dotándolas de autonomía y sustantivándolas como si fueran agentes históricos.

Para esta lectura la práctica es ejecución del modelo o paradigma construido por el observador, y concibe al agente o actor como sucedáneo de las estructuras. Es necesario considerar a la sociedad como una estructura objetiva, pero también verla como la voluntad y la representación de la actividad de los sujetos.

A diferencia del objetivismo estructuralista, la lectura subjetivista sostiene que la realidad social es el producto contingente e incesante de actores sociales que construyen la realidad de acuerdo con su propia cotidianeidad. Se trata de una fenomenología social que ve a la sociedad como el conjunto de acciones y decisiones conscientes de individuos, por ello pone énfasis en el sentido del mundo vivido.

Esta fenomenología al concebir la realidad como la suma de estrategias individuales no explica el movimiento histórico de la sociedad.

Una teoría de la práctica en tanto práctica considera que los objetos de conocimiento "son construidos y no pasivamente registrados", ni dispuestos a ser descubiertos. La construcción se rige por un sistema de disposiciones estructuradas y estructurantes que se originan en la práctica y se orientan hacia funciones prácticas.

Hay que abandonar la idea del mundo como registro pasivo y como invención metafísica de la conciencia, y para ello basta situarse en la actividad real, esto es, en la relación práctica con el

mundo para darse cuenta que el mundo impone al sujeto sus urgencias y necesidades, sus cosas y sus deseos; pues su presencia domina a la palabra que pretende aprehenderlo; el mundo se presenta no como espectáculo, sino como práctica de los sujetos y como acción permanente.

El concepto de habitus

Se trata de un concepto que pretende superar los límites del objetivismo de la acción que anula al sujeto, y del subjetivismo que cree que la acción es el producto deliberado de una intención consciente. El habitus no es una construcción apriorística, universalmente válida, construida por un sujeto atemporal y a-espacial; es un trascendente histórico que se establece como un sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes, adquirido en la práctica y siempre orientado a objetivos prácticos.

El habitus es la capacidad ilimitada de generar productos, pero lo hace bajo ciertos límites, impuestos por las condiciones de su producción histórico-social. "Producto de la historia, el habitus produce prácticas, individuales y colectivas, produce, pues, historia conforme a los principios (schèmes) engendrados por la historia: asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de principios (schèmes) de percepción, pensamiento y acción, tienden, con mayor seguridad que todas las reglas formales y normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo" (Bourdieu, 1991: 95).

El habitus produce lo que la práctica históricamente lo posibilita, y toda

práctica es inmanente a sus condiciones reales de producción; es este sentido tanto la génesis como sus productos son la expresión de la actividad histórica que se incorpora bajo la forma de percepciones, sensaciones, conductas, formas de vida.

La lógica de la acción se objetiva en las instituciones sociales, por ello el habitus se expresa como sentido práctico siempre reactivador del sentido objetivado. El habitus es el portador de una determinada historia porque lleva incorporada la experiencia colectiva o lleva en sí la apropiación del sentido práctico, lo que hace que tenga un carácter performativo y asigne a cada hecho su propia lógica.

Cada acción lleva en sí un sentido práctico y un sentido objetivado que se evidencian en el sentido común, que hace que el sentido del mundo sea un sentido práctico, en donde el agente ejecuta una acción impulsada por el habitus, la misma que se presenta como lo que es, de ahí que el habitus no esconda una intencionalidad a ser descubierta, sino que cada práctica se presenta sin mediaciones a ser descubiertas.

El habitus es el principio generador de estrategias que permite que los agentes enfrenten situaciones diversas: es el producto de la interiorización de una serie de estructuras externas. "El habitus es un operador de la racionalidad, pero de una racionalidad práctica, inmanente a un sistema histórico de relaciones sociales y, por ende, trascendente al individuo. Las estrategias por él "gestionadas" son sistemáticas, pero también ad hoc, en la medida en que son "desencadenadas" por el encuentro con un campo particular. El habitus es creador, inventivo, pero dentro de los límites de sus estructuras" (Bourdieu, 1995: 25).

Habitus y el sentido del juego

Para Bourdieu la realidad es una materialidad dotada de movimiento y acción, articulada por nudos de relaciones, de ahí que su historia es la historia de las relaciones; pues, los dos conceptos, habitus y campo designan relaciones y conflictos; así, para Bourdieu no existe una sociedad como totalidad única, integrada por funciones sistemáticas, sino un conjunto de esferas de "juego" relativamente autónomas, que no pueden reducirse a una lógica única, ya sea del capitalismo, de la modernidad o de la postmodernidad, por ello recurre para explicar la sociedad a la noción de campo y espacio social: "un campo está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o de capital), mientras que el habitus alude a un conjunto de relaciones históricas "depositadas" en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción" (Idem: 23).

Un campo no se configura como la suma de acciones anárquicas, ni como el resultado de la intencionalidad de la conciencia, aunque parezca, sino que un campo es, "del mismo modo que un campo magnético, un sistema estructurado de fuerzas objetivas, una configuración relacional dotada de una gravedad específica capaz de imponerse a todos los objetos y agentes que penetran en ella. De la misma manera que un prisma, cualquier campo refracta las fuerzas externas en función de su estructura interna, la cual explica por qué los efectos generados dentro de los campos no son ni la mera suma de acciones anárquicas, ni el resultado integrado de una intención concertada, aunque a veces tenga toda la

apariencia de serlo: 'la estructura del juego, y no un simple efecto de agregación mecánica, es lo que fundamenta la trascendencia, revelada por los casos de inversión de las intenciones, del efecto objetivo y colectivo de las acciones acumuladas'..." (Idem: 24).

Un campo es simultáneamente un espacio social de conflictos y competición, igual que un campo de juego o de batalla, en donde los competidores luchan por ejercer el monopolio del poder: en el campo artístico, la autoridad cultural; en el religioso, la autoridad sacerdotal; los campos tienen flexibilidad histórica, en ellos hay movilidad, por eso cada campo se presenta como una estructura de probabilidades y de indeterminaciones.

Si esto es así, como se explica que en la sociedad hayan ciertas regularidades y ciertas posibilidades de prever? Es el habitus que logra desentrañar y explicar las relaciones, porque opera como principio generador de estrategias permitiendo que los agentes enfrenten situaciones diversas, como producto de la interiorización de una serie de estructuras externas.

Las estrategias que el habitus genera no son precisamente identificables con un fin, son más bien exigencias preadaptadas a las necesidades prácticas. En el horizonte de la práctica funcionan como si fueran las anticipaciones del habitus, pero no tienen una función restrictiva a la manera de las estrategias de cálculo. "Las anticipaciones del habitus, especie de hipótesis prácticas fundadas sobre la experiencia pasada, conceden un peso desmesurado a las primeras experiencias" (Bourdieu, 1991:98).

El habitus es una constante, es una regularidad social concentradora de

pasado, presente y futuro, en la medida en que es una experiencia vivida que tiende a expresarse en el porvenir, actualizándose en las prácticas de los sujetos; es un potencial objetivo capaz de generar nuevas prácticas y pensamientos.

Habitus y campo son dos modos de existencia de la historia que rompe con la visión metafísica del tiempo que lo considera como una realidad en sí, independiente de la acción de los sujetos. El tiempo no es una condición a priori, es lo que la práctica produce en el acto mismo de su ejecución. "El tiempo se origina en la ejecución misma del acto (o del pensamiento) como actualización de una potencialidad que es, por definición, actualización del no actual y desarticulación de lo actual, por tanto, aquello que el sentido común describe como el 'paso del tiempo'..." (Bourdieu, 1995: 95); y el habitus se temporaliza en el acto y en el instante de su concreción.

En otros términos, habitus y campo se oponen a la necesidad mecánica del objetivismo, como a la libertad reflexiva del subjetivismo, porque no conciben a la historia sin actor, ni al actor entrampado en sus propias esencialidades. Bourdieu concibe al habitus como un sentido práctico y como tal realiza la objetivación del sentido objetivado en la historia. El habitus es el sentido del juego que anticipa lo que va a hacer.

En palabras de Bourdieu: "Visión cuasi-corporal del mundo que no implica representación alguna del cuerpo ni del mundo, y menos aún de su relación, inmanencia al mundo por donde el mundo impone inminencia, cosas por hacer o decir, que dominan directamente el gesto o la palabra, el sentido práctico orienta unas "elecciones"

que no son menos sistemáticas por no ser deliberadas, y que, sin estar ordenadas y organizadas en relación a un fin, no dejan por ello de poseer una especie de finalidad retrospectiva. Forma particularmente ejemplar del sentido práctico como ajuste anticipado a las experiencias de un campo, lo que el lenguaje deportivo llama el "sentido del juego" (como sentido de la colocación, arte de anticipar, etc.) da una idea suficientemente exacta del encuentro cuasi-milagroso entre el habitus y un campo, entre la historia incorporada y la historia objetivada, que hace posible la anticipación cuasi-perfecta del porvenir inscrito en todas las configuraciones concretas de un espacio de juego (Bourdieu 1991: 113).

A pesar de que Bourdieu rechaza el monismo, su filosofía no escapa a él, porque hay una demarcación entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo interno y lo externo, porque el punto de partida y de llegada es la práctica, o la "visión cuasi corporal del mundo", polarizando la idea de que el cuerpo no es un objeto, sino un ente depositario de una actividad generativa y creadora, la fuente o principio de un quehacer subjetivo, así como también el soporte de un "saber cinestésico" dotado de poder estructurante.

Bourdieu nos presenta un sujeto al que quiere ponerlo fuera de la conciencia y del sentido de la racionalidad moderna del mundo, para enmarcarlo dentro de la inmediatez del sentido práctico. Lo que nos interesa es contrastar con la imagen de Chartier, para quien el sujeto de la historia es un sujeto capaz de representar y dar cuenta de la realidad desde su subjetividad. Para Bourdieu el sujeto se diluye en la objetividad de las estructuras del habitus y del campo.

Chartier incorpora al discurso nuevos elementos provenientes de la práctica social, que le dan otra tonalidad al discurso, pero que de ninguna manera adquieren la radicalidad del sentido práctico desarrollado por Pierre Bourdieu, para quien no es una visión como representación o como imagen de la conciencia, la que articula, sino una "visión cuasi-corporal del mundo", en donde cuerpo y mundo se implican desde una relación de inmanencia, cuya orientación en la sociedad lo da el sentido práctico.

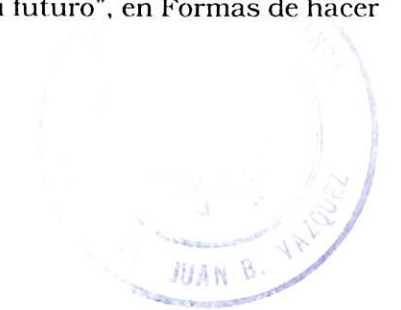
A nuestro entender el concepto de representación y el de habitus que hemos tratado de desarrollar, son dos imágenes que desde horizontes y perspectivas diferentes, coinciden en la idea de que la lógica de la práctica regula las acciones de los sujetos y el discurso debe expresar esa lógica práctica.

La tarea desarrollada por estos dos teóricos no es fácil, pero su intento es un gran mérito en el horizonte de las incertezas que aquejan a las ciencias humanas. Se trata por cierto de dos intentos discutibles. En Chartier lo sospechoso es ese afán por darle a la Representación una validez de verdad. Al parecer, su doble función de representar las ausencias y las presencias de una práctica social, su vinculación con las formas del Poder, su manifestación como forma de "violencia simbólica", es una forma crítica de dar cuenta de la realidad.

También el sentido práctico cuando construye el mundo como significativo y anticipa sus tendencias inmanentes en el sentido del juego, está planteándonos la duda respecto hasta qué punto esta visión escapa o rompe con la filosofía de la conciencia? Evidentemente es un aspecto de la teoría de Bourdieu que está abierto al debate.

BIBLIOGRAFIA

- Chartier Roger, "El Mundo como Representación", Gedisa, Barcelona, 1992.
- Chartier Roger, "La historia hoy en día: dudas, desafíos, propuestas", en Olábarri y Caspistegui (edit.), *La nueva historia cultural: la influencia del postestructuralismo y el auge del interdisciplinariedad*, Editorial Complutense, Madrid, 1996.
- Bourdieu Pierre, "El sentido práctico", Taurus Humanidades, Madrid, 1991.
- Bourdieu Pierre/Wacquant Luc J. D., "Respuestas: Por una antropología reflexiva", Editorial Grijalbo, México, 1995.
- Burke Peter, Obertura: "La nueva historia, su pasado y su futuro", en *Formas de hacer historia*, Alianza Universidad, 1994.





RESUMEN

El debate actual de la teoría feminista polemiza al interior del propio feminismo, lo cual evidencia la solvencia de una teoría madura. La discusión fundamental se plantea en la dicotomía igualdad - diferencia, esta dualidad ha sido criticada en tanto comparte la esquizofrenia del discurso patriarcal. La trampa del esencialismo se encontraría en que al tratar de definir a la mujer por sus atributos, arriba a la construcción de una subjetividad femenina universalizante, de una esencia femenina, negando la historicidad y especificidad histórica y cultural del género. En contraposición, el antiesencialismo, que pone énfasis en las diferencias entre las mujeres, llevaría a una disolución de los atributos de género como relevantes para las mujeres y consecuentemente a una pérdida de significado del género como categoría explicativa. Esta contradicción ha pretendido ser superada tomando a la mujer como una posición política; además los distintos enfoques feministas que apuestan por el poder se acercan entre sí cuando confrontan el género con el poder y la política. En este ámbito, de carácter estratégico, es en donde posiblemente puedan lograrse los consensos de una teoría conflictiva.

* Ponencia presentada al VII Encuentro de Filosofía, Ética y Sociedad hoy, realizado en octubre de 1997.

** Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas, Investigadora de ACORDES.

Consideramos al género como una categoría que se incluye al interno de cada una de las disciplinas científicas y filosóficas redefiniéndolas, como una categoría que en cierto sentido trasciende los límites epistemológicos de las distintas disciplinas. Por ello, la teoría del género no debe ser planteada como una teoría paradigmática más, sino como un análisis transversal, una dimensión que cruce los análisis, una parte de una teoría más amplia.

Los riesgos de afincarse en una teoría "cuasi paradigmática" se relacionan con el separatismo intelectual, que aísla y dificulta el cambio real que este movimiento propugna, y con la negación del análisis de la realidad en la complejidad que implica el entrecruzamiento entre categorías tan diversas como etnia, clase y el mismo género. Un enfoque aislado y cerrado, podría significar el arribar a una teoría anacrónica y clausurada.

Abordar de esta manera el género implica, a nivel académico, que todos las investigaciones, proyectos y estudios deban contener el componente de género como un nivel en el análisis, lo que permitirá desentrañar las asimetrías de género desde las diferentes perspectivas. A nivel institucional, significa propender hacia la investigación y la difusión del enfoque de género en la multiplicidad. Y, en relación al movimiento de mujeres, implica, que éste no debe convertirse en un ghetto aislado, en una "red sin hilos" que entretejan verdaderamente las múltiples interrelaciones sociales e institucionales.

Ponencia

La preocupación de este trabajo se centra en las posibilidades de la teoría feminista y particularmente del enfoque de género, de posicionarse en el

espectro epistemológico. En primer término abordaremos en una amplia panorámica el debate teórico actual del feminismo con el propósito de evidenciar el estado de la cuestión; posteriormente analizaremos las ventajas y desventajas de que este enfoque se conceptúe como una propuesta paradigmática, o en las opciones que podrían manejarse; y, finalmente plantearemos las implicancias de nuestros planteamientos a nivel político, fundamentalmente en nuestro contexto.

1. El auge de los estudios sobre género en la actualidad dan cuenta de un proceso epistémico más amplio y de unas tendencias generales sobre ciertos acuerdos más o menos básicos sobre los cuales se está trabajando en las ciencias actualmente. Estos consensos tienen que ver básicamente con la recuperación del sujeto y de la subjetividad en los discursos científicos; la noción de que la ciencia y la cultura son procesos constructores y contruidos por dinámicas sociales; un cuestionamiento de las leyes generales, de las teorías únicas y totalitarias en favor de los múltiples universos de discurso; énfasis en la diferencia, en la no linealidad, en las discontinuidades, en las polifonías y múltiples voces. En resumen, se ha desarrollado un pensamiento de la complejidad, una noción de las interacciones e interrelaciones de los elementos de esa realidad compleja (Fried Schnitman, 1995).

Sin embargo, esta misma tendencia, pero al interior ya del feminismo, es interpretada por otras corrientes, más identificadas con el marxismo, como "el producto de una derrota, la derrota de los movimientos, de las culturas, de las formas organizativas de los explotados y oprimidos" (Cirillo, 1994: 57). A pesar de las divergencias al interior del feminismo, que ha llevado a que se

hable de feminismos, pienso que podemos dar cuenta igualmente de ciertos acuerdos más o menos generales, que son los elementos que todavía dan unidad a una teoría y a un movimiento que se sigue denominando feminismo. El feminismo constituye un movimiento intelectual profundamente vinculado a lo político, bajo la concepción de que "todo lo personal es político", se ha avanzado en un debate a lo largo de las últimas décadas de este siglo que ha significado ir desde posiciones feministas liberales, marxistas, etc. hasta posiciones más "autónomas", aunque no totalmente, de estas grandes escuelas y que han tendido, sobre todo en nuestro medio, hacia la conformación de una suerte de "paradigma" instrumental propio, el "paradigma del género".

Este "paradigma" afincado en una instrumentalización de la categoría género, ha penetrado en el discurso de las agencias de desarrollo y en el seno de las políticas públicas. Sin embargo, la positiva divulgación que ha tenido este enfoque, ha devenido en una suerte de vulgarización de sus contenidos y en una recepción despolitizada que ha significado una pérdida de su riqueza conceptual como categoría explicativa para convertirse en una variable descriptiva (Herrera, 1996). Este tipo de discurso sobre el género es el que frecuentemente se maneja en nuestro contexto, descuidando la teorización rigurosa, que podría hacerse recogiendo la riqueza de las experiencias de las mujeres de los países periféricos.

En torno a este enfoque se han definido conceptualizaciones básicas compartidas sobre la categoría género, definida como una construcción social y cultural para oponerse a las tesis esencialistas que estereotipan a hombres y mujeres por sus diferencias

biológicas. Las categorías de división sexual del trabajo, el triple rol de la mujer, la crítica a la escisión entre el ámbito público y privado, el análisis de la posición y condición de la mujer, las necesidades básicas y estratégicas de género, constituyen todos ellos elementos de una armazón teórica especial que analiza las relaciones de dominación que mantiene el un género sobre el otro. Este conjunto categorial, más o menos armado, más o menos consensual ha permitido el desarrollo de una investigación específica y disciplinaria.

Dentro de estos parámetros la investigación de género y feminismo ha tendido a ser amplia y a cubrir una infinidad de disciplinas que van desde la investigación historiográfica, el feminismo en la literatura, los temas de la mujer, la economía y el desarrollo, mujer y salud, derechos reproductivos, violencia, hasta temas más generales de carácter sociológico y antropológico sobre feminismo. Este amplio espectro, generalmente, está afincado en una teorización sobre género que da cuenta de un debate teórico complejo y variado.

El debate actual, que se ventila en los países desarrollados, donde se elabora como siempre la teoría, no se dedica mayormente a polemizar con las posiciones misóginas y con la teoría patriarcal, sino sobre todo a polemizar al interior del propio feminismo, lo que ha sido interpretado como la solvencia de una teoría que ya ha arribado a su mayoría de edad.

Este debate teórico fundamental se plantea en la dicotomía igualdad - diferencia. Es decir, en términos extremos y esquemáticos, se encuentran por una parte quienes sostienen que la igualdad entre los géneros constituye todavía un principio que anima

al movimiento feminista, se niega radicalmente la existencia de esencias femeninas, biológicas o culturales. Aquí se incluyen posiciones liberales que retoman el principio iluminista de la igualdad burguesa formal, aplicado ahora a las relaciones genéricas, hasta posiciones socialistas que manifiestan que la liberación de la mujer no se producirá al margen de la lucha general de las masas por la liberación de la sociedad. Por otra parte encontramos las posturas que afirman que la diferencia entre hombres y mujeres permitiría descubrir una suerte de esencia femenina, construida culturalmente, y por tanto se volvería relevante la búsqueda de una identidad. En este enfoque se ubicarían las feministas radicales, el feminismo culturalista y el feminismo postestructuralista o el postfeminismo, al cual según algunas autoras el calificativo de socialista también se aplica.

Se ha desarrollado, al interior del feminismo, una aguda crítica a la escuela del feminismo de la diferencia, que esta asociado con la perspectiva del psicoanálisis, desarrollado fundamentalmente a partir de los textos de Luce Irigaray. Estas críticas tienen que ver con un cuestionamiento respecto a la fuente desde donde proviene el discurso "el feminismo que habla de sí mismo en términos de diferencia simplemente reproduce los lenguajes actualmente ganadores en la cultura académica", es el llamado feminismo de las "profesoras universitarias". La argumentación que fundamenta verdaderamente la crítica se refiere a que este postfeminismo finalmente ha degenerado en una suerte de esencialismo, es decir la búsqueda de una naturaleza femenina, y particularmente se cuestiona que se utilice el discurso de la crisis subjetividad masculina, la postmodernidad, para aplicarlo a las

mujeres, quienes constituyen, hoy por hoy, un sujeto en ascenso (Cirillo, 1994).

En una perspectiva similar, se tilda de maniqueísmo al feminismo que acentúa la diferencia, más aún, según estas feministas, hablar de la diferencia implica caer en la trampa del opresor puesto que se buscan esencias femeninas que siempre encuentran su última explicación en la biología. Desde la perspectiva del feminismo radical, cuyo espacio de debate está en Francia, la lucha por la igualdad que propugnan implica no solo una transformación de las mujeres sino también de los hombres, es decir una lucha para la destrucción del sistema patriarcal de falocracia en favor no de una sociedad femenina, sino de una verdaderamente humana (J. Trat, 1991).

Aún dentro de la misma corriente del feminismo diferencial pueden advertirse varias tendencias que enriquecen el debate teórico, en primer término la versión que enfatiza en la diversidad de la experiencia de las mujeres como fuente de conocimiento, esta postura se presentaría como esencialista y recalca tanto la diferencia entre hombres y mujeres como entre ellas mismas. Por otro lado, la tendencia que concibe la diferencia como una desconstrucción del sujeto unificado, desde el postestructuralismo, enfatiza en la diferencia entre las mujeres. Finalmente, la tendencia de la diferencia sexual basada en el psicoanálisis profundiza en las diferencias entre hombres y mujeres. (M. Barret, 1990).

Dentro de la corriente del feminismo postestructuralista he encontrado al menos un hilo conductor que expresa de alguna manera un consenso a su interior sobre los distintos niveles que implica el análisis de género. Estas distinciones tienen que ver fundamen-

talmente con tres elementos que permiten diferenciar al género como constructo social y cultural: la identidad, la simbolización y el género social. Es el hilo conductor que anima este conjunto categorial. De acuerdo con Scott, es necesario diferenciar al menos cuatro elementos del análisis de género: la simbología de género, los conceptos normativos, las instituciones y organizaciones sociales, y la identidad genérica (Scott, 1990). Los distintos niveles permitirían explicar mejor las complejas relaciones y entramados de esta categoría.

La críticas vertidas a este enfoque se basan en establecer diferencias más sutiles, pero necesarias entre lo que significa el género y el sexo, sobre todo en relación al problema de la identidad. Lamas diferencia identidad genérica "que se construye mediante los procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género" de la identidad sexual que "se conforma mediante la reacción individual ante la diferencia sexual" (Lamas, s/f.: 10). En la formación de la subjetividad distingue tanto el aspecto psíquico, con la diferencia sexual como estructurante psíquico, del aspecto social, con el género como simbolización cultural de esa diferencia sexual.

Estas posiciones, de alguna manera se ratifican en el análisis que se hacen desde la vertiente de la epistemología feminista desde donde también se trabaja diferenciando tres niveles básicos del género: el simbolismo de género, la identidad genérica y la división genérica del trabajo (Harding, 1996).

Los adjetivos de diferencialismo, y esencialismo, constituyen una marca peyorativa que se endilgan entre unas corrientes y otras, llegando inclusive a críticas tan extremas que plantean que la corriente postfeminista entien-

de a la mujer como un lugar de pura diferencia, en tal virtud no habría mujeres en sí, de ahí que el tema de la opresión de las mujeres y consecuentemente el feminismo resultaría inútil (Alcofa, Lauretis, 1990).

La dualidad igualdad-diferencia, también ha sido criticada en tanto comparte la esquizofrenia del discurso patriarcal, y ha buscado ser superada en base a entender que las diferencias entre los sexos no deben traducirse en desigualdades, y que el tomar en cuenta las diferencias entre las mismas mujeres enriquecen el análisis de una realidad que supera con creces la lectura universalizante de la opresión femenina.

La trampa del esencialismo se encontraría en que al tratar de definir a la mujer por sus atributos, así sean de carácter histórico, llega a la construcción de una subjetividad femenina universalizante, lo que ha dado lugar a estudios de "la mujer" totalizantes y a un aislamiento y gettoización de los estudios de género (Herrera, 1996). En contraposición, el diferencialismo que no es esencialista, o el antiesencialismo, que pone énfasis en las diferencias entre las mujeres, llevaría a una disolución de los atributos de género como relevantes para las mujeres y consecuentemente a una pérdida de significado del género como categoría explicativa. El género al no ser esencial, ni universal pierde significado y se encuentra sin razón de ser.

Esta contradicción ha pretendido ser superada tomando a la mujer como posicionalidad, es decir una teoría del sujeto generizado que asuma al feminismo como una posición política, como una perspectiva que vuelve a ubicarlo en el lugar de relevancia que le corresponde.

El peligro que entraña la versión diferencialista, manifestado en su aceptación por parte del discurso patriarcal, se debe al menos a dos razones importantes, por un lado porque al predicar un diferencialismo entre hombres y mujeres se aprovecharía de ello para terminar justificando un sexismo que, en último término, se afina en versiones esencialistas biológicas: la sexualidad, la maternidad; o en versiones esencialistas psicológicas que tratan de estereotipar según algunas virtudes a la mujer. Y por otro lado, debido a que la multiplicidad y heterogeneidad entre las mismas mujeres llevaría a una individuación extrema que impediría la articulación de un movimiento con suficiente fuerza para enfrentar al patriarcado, que a fin de cuentas, es sustentado con el aval de todos -o casi todos- los varones.

Sin embargo, he advertido que los distintos enfoques feministas que apuestan por el poder se acercan entre sí cuando confrontan el género con el poder y la política. En este ámbito, de carácter estratégico, es en donde posiblemente puedan lograrse consensos en una teoría que, como hemos visto, no está libre de conflictos y tensiones, y si bien ahí radica la posibilidad de ser un discurso complejo, puede implicar una atomización individualista peligrosa para los intereses del feminismo.

2. Dentro de la relación género - epistemología, planteada en el presente trabajo, considero necesario distinguir dos niveles:

- por un lado, indagar cómo enfoca la teoría feminista los procesos de conocimiento, la epistemología y las metodologías, es decir la relación ciencia, epistemología y teoría feminista, y

- por otro, indagar qué clase de teoría es la teoría feminista, es decir desde una perspectiva epistemológica cómo se enfoca a esta teoría en particular.

Estas distinciones las mencionamos con fines analíticos, sin embargo, el manejo de ambos niveles aparece traslapado, conjugado en el desarrollo de este artículo.

Debemos mencionar que los escritos teóricos feministas o con perspectiva de género han necesitado una justificación para que sean considerados como científicos o filosóficos, más aún en nuestro medio donde la legitimidad de este enfoque es todavía incipiente, prueba de ello es que en la Universidad no se lo ha incorporado dentro del currículo, como si sucede en las Universidades europeas, norteamericanas y aún latinoamericanas. Esta es una faceta de la discriminación androcéntrica en el plano intelectual. En efecto, la acuñación de la misma categoría género ha sido interpretada como una búsqueda de legitimidad académica en un contexto en el que los estudios de la mujer son estereotipados y discriminados; y aunque el género, en estricta teoría, se refiere a las relaciones sociales y culturales que se establecen entre ellos y ellas, se tiende a usar como sinónimo de mujer en procura de una neutralidad que avale estas investigaciones.

En contraposición, la ciencia y filosofía androcéntrica se nos presenta como natural, como producto de la humanidad, y apenas constituyen una parte, deformada según la crítica feminista, de lo que esa humanidad produce.

Estas posturas podrían llevar a un relativismo sobre el proceso mismo de conocimiento y evidentemente, sobre toda la producción intelectual y científica de las ciencias de occidente en la

medida en que algunas corrientes del feminismo sostienen que es la experiencia de la mujer y su posición cercana a la naturaleza lo que le permitiría tener un conocimiento más certero en contraposición al conocimiento abstracto del hombre que sería, a fin de cuentas, menos verdadero. Apesar de ello el feminismo no propugna un agnosticismo gnoseológico, cuestiona los modelos androcéntricos vigentes del quehacer científico, pero también teoriza y en esta medida, reconoce la posibilidad de llegar a conocer.

El feminismo no plantea que la ciencia tenga sexo, idea por lo demás bastante descabellada, plantea más bien que la ciencia constituye un proceso social y cultural, y que al igual que cualquier proceso de esta naturaleza, se pueden advertir en ella las marcaciones de género. Es decir, de la misma forma que todo proceso social que se encuentre afectado por la cultura, la ciencia en particular no está exenta de estas marcaciones: "la cultura marca a los seres humanos con el género y el género marca todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. La lógica del género es una lógica de poder, de dominación" (Lamas, s/f: 8)

En este sentido, consideramos al género como una categoría que se incluye al interno de cada una de las disciplinas científicas y filosóficas redefiniéndolas, como una categoría que en cierto sentido trasciende los límites epistemológicos de las distintas disciplinas. Por ello, la teoría del género no debe ser planteada como una teoría paradigmática más, sino como un análisis transversal, una dimensión que cruce los análisis, una parte de una teoría más amplia.

Los riesgos de afincarse en una teoría cuasi paradigmática se relacionan con el separatismo intelectual, es decir con la tendencia a considerar que la

ciencia, el conocimiento e inclusive las metodologías deben ser feministas, el auspicio por estudios de la mujer, en una especie de ghetto. Lo cual es problemático no solo porque aísla y dificulta el cambio real que este movimiento propugna, sino porque impide analizar la realidad en la complejidad que implica el entrecruzamiento entre categorías tan diversas como etnia, clase y el mismo género.

El convertirse en un enfoque paradigmático instrumental ha sido un proceso hasta cierto punto justificable, incluso podría considerarse como una estrategia que le ha permitido desarrollarse como teoría y posicionarse en los espacios de investigación y docencia (Montecino, 1996) y le ha permitido tener una suerte de reconocimiento social que a la teoría feminista le ha sido tan cara en el contexto de una ciencia aparentemente andrógina. Esta legitimidad sin embargo, afincada en un enfoque aislado y cerrado, podría significar el arribar a una teoría anacrónica y clausurada.

Son precisamente las tensiones advertidas anteriormente, que como hemos analizado son múltiples en el debate feminista, las que le posibilitan superar esta condición negativa del paradigma, para arribar a una suerte de dimensión nueva.

Debemos recalcar en la importancia de teorizar las experiencias de las mujeres en el contexto de Latinoamérica, sin embargo esta teorización es una tarea colectiva, ha sido precisamente en estos espacios en donde han surgido los nuevos aportes a la teoría feminista, en los lugares en que las mujeres comparten sus experiencias, se solidarizan y crecen en su conciencia de género. Estas observaciones nos permiten arribar hasta el siguiente nivel de análisis que tiene connotaciones más éticas y políticas.

3. Qué implica, a nivel político, que se conciba el género como una dimensión que cruza el análisis de los distintos cuerpos teóricos, de las distintas disciplinas? Abordar esto constituiría materia de un estudio en especial, y escapa a las posibilidades del presente trabajo, y de este espacio de reflexión. Sin embargo, sumariamente, y dada las profundas imbricaciones que ahora se reivindican entre la propia filosofía y la ética, debemos considerar al menos las siguientes implicancias: A nivel académico, significaría que todos las investigaciones, proyectos y estudios deban contener el componente de género como un nivel en el análisis, lo que permitirá desentrañar

las asimetrías de género desde las diferentes perspectivas.

Desde la perspectiva institucional, implicaría propender hacia la investigación y la difusión del enfoque de género en la multiplicidad, es decir sin que se convierta en ghetto, en una disciplina aparte, en materia que deba ser analizada en un instituto especial y aislado.

En relación al movimiento de mujeres, implica, que éste no debe convertirse en un ghetto aislado, en una "red sin hilos" que entretejan verdaderamente las múltiples interrelaciones sociales e institucionales.

BIBLIOGRAFIA

- Barrett, Michèle: "El concepto de diferencia, en Debate feminista, septiembre 1990.
- Cirillo, Lidia: "Mejor Huérfanas", en Viento Sur, num 14, abril 1994.
- Fraisse, Geniève: Musa de la razón. Feminismos, Madrid, 1991, pp. 7-15.
- Harding, Sandra: Ciencia y feminismo. Ediciones Morata, Madrid, 1996.
- Herrera, Gioconda: "Los enfoques de género: entre la ghettoización y la ruptura epistemológica", en Ecuador Debate, Quito.
- Irigaray, Luce: Yo, tu, nosotras. Ediciones Cátedra, Madrid, 1992.
- Lamas, Marta: "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", (internet), s/f.
- Lauretis, Teresa "La esencia del triángulo o tomando en serio el riesgo del esencialismo. La teoría feminista en Italia y Gran Bretaña, en Debate feminista, septiembre 1990.
- Lorite Mena, José: El orden femenino, origen de un simulacro cultural, Anthropos, Bogotá, 1995.
- Montecino, Sonia: "De la mujer al género: implicancias académicas y teóricas", (internet), Experta No.2, abril 1996.
- Fried Schnitman, Dora, et. al: Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad, De. Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Trat, Josette: "Sobre la cuestión de la diferencia", en Debate Feminista, septiembre 1990.
- Varcárcel, Amelia: Sexo y Filosofía, sobre Mujer y poder, Anthropos, Bogotá, 1994.



Una de las culturas precolombinas más detalladamente estudiadas en los últimos años, en especial a partir del hallazgo de la tumba del Señor de Sipán, en enero de 1987 y excavada por el arqueólogo peruano Walter Alva es la cultura Mochica. El descubrimiento arqueológico, casi un milagro por la constante destrucción de los monumentos funerarios mochicas que se remonta a 1532 y que incluyó el desvío del río Moche

en el siglo XVII para atravesar una pirámide, marca un hito excepcional.

La riqueza de la iconografía ha permitido numerosos estudios, algunos muy detallados, sobre sus percepciones del mundo. Sin embargo una imagen que se repite constantemente en el arte religioso mochica y por ello podemos suponer que señala un rito central, es la escena de la presentación o sacrificio humano, frecuentemente encontrada en dibujos sobre vasijas.

Los personajes principales identificados en esta escena son:

- El dios radiante
- El oferente
- La diosa
- El hombre con pañuelo
- El prisionero

(Lista de participantes según Karen Olsen-Bruhns)



Escena arquetípica del sacrificio mochica con el dios radiante, el oferente (como shamán) y la figura "c".

* Profesor de la Facultad de Filosofía.

Mientras que entre los personajes secundarios se encuentran un guerrero representado como un zorro antropomorfo, otra en forma de ave, otro en forma de felino, otros como iguanas, colibries o perros, un perro manchado, una culebra, una maza y un escudo, un trono o litera, frutos del ullucho, una variedad de Carica (fruta bomba o lechosa) y ocasionalmente una banda en forma de una serpiente de dos cabezas (la anfisbena).

La escena ha sido considerada como una representación mítica de un ritual en el que el dios radiante preside el sacrificio de un prisionero para mantener el equilibrio del mundo. De acuerdo a la definición habitual del término "mito", fábula, ficción especialmente en materia religiosa (DRAE 20ª edición, 1988) y con la estructura del tiempo en los Andes, el sacrificio representado permitía figurar algo acontecido en ñaupá pacha o tiempo de los antiguos.

Sin embargo la tumba del Señor de Sipán permitió por primera vez recuperar el cuerpo de un sacerdote guerrero en todo el esplendor de una tumba no violada en la que se encontraron todos los elementos representados en la escena "mítica" del sacrificio.

¿Qué había sucedido? Bruscamente los historiadores y arqueólogos deben "traer" a este personaje sobrenatural del más allá a los fértiles valles de regadío de los valles de los ríos Lambayeque, Santa Rosa, Jequetepeque, Chicama, Moche, Virú, Santa y Nepeña.

Olsen-Bruhns describe al dios radiante como un personaje con rayos que salen de su cabeza y sus hombros (lo que describe más que su carácter sobrenatural su vinculación con el vuelo shamánico y el acceso al más allá), lleva un casco de forma cónica ornamentado con un penacho en forma de media luna, un faldón metálico o protector de coxis, falda corta y camisa. Su tamaño suele ser mayor que el de los otros personajes y por lo general está en actitud de recibir una copa que le presenta el oferente, que a su vez lleva un algo que ha sido identificado como un círculo o rodela en su mano izquierda, pero que debe tratarse de un tamborcillo de shamán, según lo explicaremos adelante.



Escena mochica del sacrificio con celebrantes con cabeza de pájaro (shamanes en trance), tumis y tocados en forma de media luna.

El Señor de Sipán fue enterrado en una suntuosa tumbamúltiple, con cuatro hombres más por arriba de su nivel, y junto o debajo de él se encontraron la media luna de oro de su casco, el faldón metálico o protector de coxis que se pueden mirar en la representación de la escena del sacrificio. El personaje vestía un sencillo traje de algodón blanco, corto. Estamos, entonces, frente a la tumba de un personaje "sobrenatural" cuya existencia resulta ser real. Debemos descartar la

tentación de afirmar que se trata de la tumba de un personaje luego mitificado, ya que otras sepulturas, incluida la del Viejo Señor de Sipán encontrada en la misma pirámide en 1990, también por Walter Alva, revela un patrón simbólico recurrente.

El mito cobra existencia real y se manifiesta en huesos, conchas, objetos de oro y plata, y joyas de spondylus y turquesa. El dios radiante habita la tierra y como parte de sus obligaciones debe presidir los sacrificios humanos que mantiene el estado del mundo. Lo sobrenatural es un estado del mundo, no una realidad separada.

Elementos estéticos e iconográficos

Podemos ejemplificar las posibilidades de análisis mediante tres elementos iconográficos, la media luna, el tumi o cuchillo de sacrificio y el protector de coxis o faldón metálico.

La media luna de oro encontrada en la tumba, y que de acuerdo con las representaciones formaba parte del casquete, excedía la anchura del cuerpo del personaje sepultado. Encontramos personajes con esta media luna en un personaje de cerámica, complementando un casquete alado, en dibujos que permiten apreciar el casquete como hecho de tejido precioso, en la cabeza de un personaje representado en orejeras de oro y turquesa y en la cabeza del dios cangrejo encontrado en la tumba del Viejo Señor de Sipán.

La media luna es siempre un atributo de la cabeza de un personaje principal, ocupa la función de una aureola real y vincula al sujeto con el concepto de lo celestial e infinito ya que la media luna es a la vez símbolo de la esfera celeste y de la muerte, por su borde

cortante (que se repetirán en el tumi y el protector de coxis) y se asocia, según Hocquenghem, con el paso del sol por el cenit, momento en que se desarrolla el ritual del sacrificio.

El protector de coxis es uno de los objetos más sorprendentes entre los encontrados, en la tumba del Señor de Sipán aparecieron dos, uno de oro y otro de cobre, prácticamente idénticos. Estos objetos se colocaban, según observamos, en la espalda, a la altura de la cintura. Su forma de media luna repite los elementos básicos del tocado pero en la parte superior se encuentra una representación fundida del sacrificador con rostro felínico, alado, y que sostiene por el cabello con la mano izquierda una cabeza cortada y con la derecha un tumi o cuchillo de los sacrificios. Estas figuras son idénticas a otro objeto que, como los protectores, tiene pequeñas bolitas dentro de las esferas huecas, de oro, para producir un sonido de cascabel, o maraca.

El tumi o cuchillo de los sacrificios es el objeto con el que se da muerte para completar el ciclo ritual. Su borde en forma de media luna representa la esfera celeste y el infinito.

El personaje central de la escena del sacrificio, el dios radiante, podría representar, según Hocquenghem, al sol y por ende al dios creador Viracocha Pachacamac por lo que se puede afirmar que los mochicas "devuelven al dueño de la vida y la muerte lo que este les había concedido".

La escena del sacrificio descrita minuciosamente en muchos huacos y su significado, permite afirmar que el acto mítico es un acto ritual repetido por personajes reales y terrenos, aunque mitificados. El eje de la existencia del

mundo, en este contexto, no se deja a los espíritus, se actúa, en el contexto de la realidad, inseparable por lo tanto, de lo que hoy llamaríamos "sobrenatural".

El cielo, la existencia, la muerte, se simbolizan por la media luna del tocado, del protector de coxis y del tumi, instrumento de sacrificio que simboliza el infinito y su relación con la destrucción y con la vida.

Esta explicación es necesariamente parcial y elude por el momento a los otros personajes aunque todos han sido encontrados en contextos arqueológicos, incluyendo al único personaje femenino la diosa, asociada con la luna, cuya tumba ha sido localizada en San José de Moro, en el valle de Jequetepeque, según lo describen Donnan y Castillo Butters. Este personaje se asocia con la llamada figura C, que sostiene un cáliz en el que se vierte la sangre del prisionero sacrificado que será bebida por los personajes participantes en la ceremonia. En la tumba de estas mujeres, excavadas en 1991 y 1992, a más del tocado característico de este personaje, se encontró "un gran cuenco negro de cerámica que contenía cuencos más pequeños, copas y un cáliz de cerámica..." Estos cuencos y cálices servían para beber la sangre en la ceremonia del sacrificio.

Los límites entre lo natural y los sobrenatural desaparecen y uno de los medios para borrar las distancias podría ser el empleo de sustancias alucinógenas, cuya evidencia se ha encontrado en la costa del Perú, en particular el hongo *Psilocybe* sp. cuya representación existe en una vasija retrato mochica que presenta, además, una banda de pájaros "...quizá asociando el vuelo con la sensación de atravesar el

aire que es típica de la intoxicación con *Psilocybe*" (Evans-Schultes y Hoffman). ¿Será una coincidencia que los personajes principales de la escena, a excepción de la diosa, presenten cabeza de pájaro? Entre los aztecas el *psilocybe* está en las manos de una deidad instruida por Quetzalcoatl que sostiene dos hongos, en forma de media luna... Una sorprendente representación mochica de un shamán que toca el tambor, semejante al *cuntrul* de la *machi* mapuche, lleva cabeza de pájaro y detrás de sí un hongo.

Estética y simbolismo en la escena del sacrificio mochica

Podemos ahora intentar una aproximación estética y simbólica de la escena estudiada. Las representaciones de los personajes participantes son de carácter figurativo, los personajes de menor tamaño, y en consecuencia de menor importancia, son también figurativos. La utilización de elementos simbólicos remite a objetos reales, como real es la ritualización del contenido mítico. Los objetos encontrados en contextos arqueológicos son de enorme calidad y han sido realizados con técnicas complejas, entre ellas la fundición, repujado, embutido, calado, fundición a la cera perdida, dorado, tratamientos de la superficie mediante óxidos, pintura, terminados con cinabrio, etc.

La escena del sacrificio, en la representación que estudiamos, decurre en dos planos simultáneos, lo que agrega un elemento narrativo adicional a la representación. En el plano inferior, asociado a la tierra, se desarrolla la escena del sacrificio, el sacrificador es aquí un personaje con rostro de jaguar, u otro felino, que degüella al prisionero, desnudo y con las manos atadas, con el tumi. Su mirada se



El dios radiante recibe la copa con la sangre del sacrificado.

dirige al dios radiante que recibe la copa con la sangre del sacrificado que le ofrece la figura B, el oferente.

La escena no utiliza la perspectiva, aunque debe recordarse que siendo un dibujo sobre una vasija esférica su aspecto original es muy distinto al de su reproducción sobre una superficie plana, y por lo tanto su efecto puede ser comparado al de los dibujos sobre las vasijas griegas o mayas antes que al de la pintura mural o de caballete. Sin embargo resulta evidente que ciertas figuras están delante o detrás, y que son, en consecuencia, representadas de menor tamaño o aún separadas de la línea que marca el piso. El aspecto narrativo de la representación recuerda la frecuente utilización de este recurso en el arte occidental, por ejemplo en los frescos de Asís del Giotto, y la posibilidad de que la pintura desarrolle la idea de la sucesión, diacrónica, a lo largo de la dimensión del tiempo.

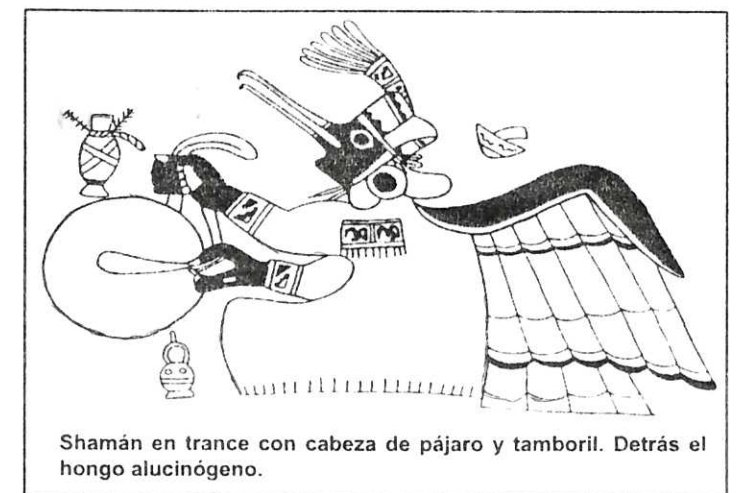
Conviene reflexionar también sobre la intención, ya no de la ceremonia, sino de la ejecución de la obra. A mi entender la realización del ritual se ve complementada por su representación sobre el objeto de cerámica, el valor simbólico de la ejecu-

ción de la obra es fundamental para dotarle de existencia real.

La ceremonia del sacrificio mochica existe en tres planos, el plano mítico que actúa como referente histórico, el plano ritual como repetición del ámbito mítico y el plano de la representación que

dota de permanencia al plano ritual. Estos planos se sitúan en forma simultánea dentro de la visión de la otra realidad provocada por el éxtasis derivado del consumo del alucinógeno en un contexto shamánico.

La presencia de la figura que sostiene la rodela o escudo, como se ha interpretado equivocadamente, marca el carácter simbólico de la escena asociándola con la acción del shamán. Como lo señalamos antes, lo que esta figura sostiene es un *tamborcillo* de forma circular. El sonido del tambor se asocia a la comunicación con los espíritus cuando se está en un trance causado por alucinógenos. El sacrificio del prisionero corresponde a la sensación de muerte y destrucción característica también de ciertas alucinaciones por intoxicación según se desprende de los testimonios de muchos shamanes.



Shamán en trance con cabeza de pájaro y tamboril. Detrás el hongo alucinógeno.

Podríamos sugerir que este elemento de forma circular se vincula con la utilización simbólica de la media luna y que su valor se deriva de la visión que se produce por la comunicación con lo sobrenatural.

No podemos ignorar la existencia de otros planos posibles como la repetición socializada del ritual, que permite que el resto de la población participe simbólicamente del ritual principal, esto puede vincularse con los rituales de sangre contemporáneos.

Elementos recurrentes son encontrados hoy, lo que significa que durante los 600 años que han transcurrido desde que la escena del sacrificio dejó de representarse, esta permaneció viva, bajo el dominio inca y después bajo el cristianismo. Debe haber existido un contexto ideológico que facilitó su existencia de ahí que el concepto de ruptura radical, asociado a la dominación española, deba ser reexaminado.

Algunos de los elementos identificados en la escena del sacrificio mochica se relacionan en forma directa con elementos contemporáneos, y esto de-

be estudiarse en detalle. La imagen del dios decapitador, con su tumi y la cabeza cortada, se vincula con la costumbre de la caza de cabezas y su posterior reducción a una tzantza, rasgo presente aún en la etnias Achuar y Shuar de la amazonia ecuatoriana y peruana. Por otra parte en piezas arqueológicas ecuatorianas, por ejemplo de la Cultura Jama Coaque, se encuentran con frecuencia representaciones de cazadores de cabezas. La vinculación de este rasgo con el shamanismo y los símbolos de destrucción en las visiones inducidas por los alucinógenos aparece con claridad.

Por otra parte los sacrificios de sangre contemporáneos han sido claramente estudiados en Ecuador y en menor medida en Perú (Martínez Borrero, 1992) y algunos de los rasgos recurrentes pueden derivarse de rituales semejantes al que hemos descrito.

El estudio de las manifestaciones de la iconografía precolombina puede darnos extraordinarias respuestas a problemas de la etnografía contemporánea.

BIBLIOGRAFIA

- ALVA, WALTER, Discovering the New World's richest unlooted tomb, National Geographic Magazine, vol 174, n°4, octubre de 1988.
- ALVA, WALTER, The Moche of Ancient Peru, new tomb of royal splendor, National Geographic Magazine, vol 177, n°7, junio de 1990.
- BECKER, UDO, Enciclopedia de los Símbolos, Intermedio Editores, Robin Book, Bogotá, 1997.
- BETANZOS, JUAN DE, Suma y Narración de los Incas, Ediciones Atlas, Madrid, 1987.
- CHASE SARDI, MIGUEL, Pequeño Decamerón Nivacle, Libro paraguayo del mes, año 1, n°11, ediciones NAPA, 2ª edición, Asunción, Paraguay, 1981.
- DONNAN, CHRISTOPHER B. Y LUIS JAIME CASTILLO BUTTERS, Excavaciones de tumbas de sacerdotisas moche en San José del Moro, Jequetepeque, en Moche, propuestas y perspectivas, Santiago Uceda y Elías Mujica, Actas del Primer Coloquio sobre la cultura moche, Trujillo, 1994.
- EVANS-SCHULTES, RICHARD Y ALBERT HOFFMAN, Plants of the Gods, their sacred, healing and hallucinogenic powers, Healing Arts Press, Rochester, Vermont, 1992.
- HOCQUENGHEM, ANNE MARIE, Iconografía Mochica, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima, 1987.
- HUAMÁN POMA DE AYALA, FELIPE, Nueva Corónica y Buen Gobierno, Editorial siglo XXI, México, 1996.
- JULIEN, NADIA, Enciclopedia de los Mitos, Intermedio Editores, Robin Book, Bogotá, 1997.
- MARTINEZ BORRERO, Juan, El toro, el venado y la culebra. Una aproximación al ritual en la cultura popular del Azuay, Tesis Doctoral ms., Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, 1992.
- MOLINA, CRISTÓBAL DE Y CRISTOBAL DE ALBORNOZ, Fábulas y mitos de los Incas, edición de Urbano y Duviols, Historia 16, Madrid, 1989.
- MUSEO NACIONAL DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR, Sala de Arqueología, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1996.
- REVILLA, FEDERICO, Diccionario de Iconografía, Cátedra, Madrid, 1990.
- RIBEIRO, DARCY, Kadiwéu, ensaios etnológicos sobre o saber, o azar e a beleza, Vozes, Patrópolis, 1980.
- SALVAT, JUAN Y EDUARDO CRESPO, Historia del Arte Ecuatoriano, Salvat, Estella, Navarra, 1976.
- SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI, JOAN DE, Relación de las Antigüedades deste reyno del Perú, Biblioteca de Autores Españoles, Editorial Atlas, Madrid, 1968.
- SJÖMAN, LENA, Cerámica de Sarayacu, Cuadernos de Cultura Popular N°17, CIDAP, Cuenca.





- CIENCIAS NATURALES
- ARQUITECTURA



Joaquín Pinto. "Paschoa". Cuenca 1897. Museo Remigio Crespo Toral.

Fotografía: José Luis Bermeo



PRACTICAS PRE-PROFESIONALES (Pasantías)

MARIA ESTELA ENCALADA PAREDES*

En el Registro Oficial, Organismo informativo de promulgación de leyes del Estado, se publicó el viernes 5 de mayo de 1995, **LA LEY DE PASANTIAS EN EL SECTOR EMPRESARIAL**, con el fin de que la empresa privada con actividad productiva, con miras a la obtención de utilidad o lucro, capacite profesionalmente a los estudiantes de nivel superior, que hayan optado por una carrera que tenga una formación mínima de tres años.

Es de interés universitario la forma como funcionan las pasantías o llamadas prácticas pre y post graduación, que realizan los estudiantes universitarios, egresados y profesionales, con el fin de adquirir las habilidades y destrezas que les servirían en el ejercicio profesional.

Como es de conocimiento público, en su mayoría las empresas productivas (grandes, medianas o pequeñas), utiliza tecnología actualizada, de mucha credibilidad y confiabilidad, con la que puede capacitar a los pasantes, brindándoles complementación, reorientación, actualización del conocimiento y aportando para la relevancia de la enseñanza.

Pero, de acuerdo a lo que plantea en su considerando la Ley de pasantías en el sector empresarial "Que frente a los crecientes índices de desempleo y subempleo, se hace necesario impulsar el

* Profesora de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

fracción al no hacer las declaraciones legales del número de pasantes.

¿En qué forma la Universidad Ecuatoriana se beneficia de las pasantías?. De acuerdo a lo que hemos indagado, aquellas prácticas en su mayoría no producen un efecto multiplicador. En gran parte de los casos, los señores pasantes al terminar sus prácticas, entregan al centro de estudios al que pertenecen un certificado de haber asistido a las pasantías, pero lo correcto sería que entreguen un informe detallado de las actividades que tuvieron en la empresa, con el fin de conocerlos y socializarlos al colectivo de discentes y docentes mediante seminarios-talleres o cualquier otra técnica de aprendizaje activo, en donde no sólo se les permita informar sino también debatir sobre toda aquella experiencia que acumularon y que pudo haber sido de trabajo pasivo, ambiguo, estéril, activo, creativo, concreto, sistemático y vivencial; en este espacio se podría apreciar las potencialidades, limitaciones, diferencias, deficiencias, insuficiencias, necesidades, dificultades, sufrimientos y circunstancias en las que se llevaron a cabo las acciones, todo lo cual puede corroborar para que exista una actualización permanente, motivante y estimulante de lo científico, técnico, como también pedagógico del colectivo de una Institución educativa. Pero lo que sucede en un alto porcentaje, es que inmediatamente las autoridades- docentes encargadas de coordinar estos eventos, archivan el documento y no toman en cuenta el desencuentro entre lo que enseñan y lo que deberían enseñar.

La misión del coordinador, no sólo debe estar centrada en recibir el certificado o informe de labores, sino en realizar visitas periódicas a las empre-

sas privadas, con el objeto de aplicar el **seguimiento** permanente de las acciones que se propuso en la marcha, porque ellas implicarían ser precisas, verificables y con plazos definidos y luego debería darle un tratamiento inmediato a la información obtenida, y en base a ello descubrir las incorrecciones, tomar las medidas necesarias para su superación y tratar de reorientar los esfuerzos para su comprobación, comparación, ordenamiento, sistematización, análisis, interpretación registros, difusión y divulgación de las acciones realizadas, todo esto serviría de soporte a la evaluación, ya que esta última etapa se trata de un proceso más completo y susceptible de ser analizado críticamente.

A partir de la evaluación, los coordinadores estarían facultados para **comunicar** a los empleadores de las empresas privadas, las conclusiones y recomendaciones de las prácticas pre-profesionales a la que se han hecho acreedores los señores estudiantes e incluso esto serviría de espacio para **informar** a la sociedad mediante publicaciones los progresos que hayan alcanzado en las mencionadas pasantías.

Si pretendemos formar profesionales, ayudándonos de este sistema de auto-aprendizaje, debemos dejar de ser reticentes al cambio de métodos de enseñanzas, ya que como vemos, estas tienen un efecto multiplicador, para el futuro desempeño profesional de los profesionales, ya que podrían dar soluciones urgentes, objetivas y realistas a las acciones que se implementarían en el desarrollo del conocimiento, de las habilidades, destrezas, valores y actitudes que son muy necesarias en una carrera.

El **aprender haciendo** en las prácticas pre- profesionales, se constituye

en un excelente criterio de eficacia y de eficiencia para la construcción de su propio saber y los docentes deberíamos dejar de ser informadores para tratar de convertirnos en transformadores y junto con los alumnos investigar, analizar, diagnosticar, problematizar, cuestionar, proyectar, ejecutar y evaluar las soluciones a los problemas con la presencia de los miembros de la comunidad; de esta forma podríamos desterrar los procesos de enseñanza-aprendizaje acrílicos y pasivos.

Estas oportunidades de aprendizaje activo como son las pasantías, deberían ser implementadas desde los primeros años de la carrera profesional, aumentándose gradualmente desde lo simple a lo complejo y permitiendo que el estudiante, por el contacto permanente con los guías de las pasantías, docentes y la comunidad, puedan ser responsables en la decisión para encontrar soluciones a los problemas a través de sus habilidades y actitudes.

La solución de problemas a una comunidad es una actividad intelectual, porque implica usar las destrezas intelectuales, entre ellas las conceptuales, como las proposiciones, cuantificaciones, conceptos, mapas conceptuales, etc., mientras al estudiante se lo debería preparar a partir de su ingreso a la universidad.

De acuerdo al Art. 3 de la ley de pasantías, se excluye del régimen, "a los organismos públicos, semipúblicos o privados con finalidad social o pública y a las personas jurídicas que no tengan una actividad productiva con fines de lucro, tales como corporaciones o fundaciones" (4).

4. Op. cit. PP. 2.

Sin embargo, los pasantes también acuden a los organismos antes mencionados, para cumplir con su trabajo obligatorio, llámense prácticas docentes o pre-profesionales, etc. Muchas facultades de la Universidad ecuatoriana, han tomado en cuenta para sus pasantías las principales decisiones de gestión, entre las que mencionaré las siguientes: estratégica, táctica, operativa y normativa, ésta última que ha sido formulada a través de reglamentos y que los mismos adolecen de muchas falencias, debido a la forma en que han sido elaborados y en muchas ocasiones no han sido divulgados, utilizados ni reformados, ya que en la práctica no aparecen sus fortalezas, de acuerdo a lo que plantearon en sus reglamentos, como aquél de organizar y ejecutar técnicas de aprendizaje activo y la divulgación de los mejores trabajos prácticos, sino más bien se nota la presencia de un conjunto de debilidades, como aquella de no saber aprovechar las oportunidades para utilizar bien los recursos humanos, naturales, biológicos, físicos y químicos, porque de acuerdo al reglamento de la Institución, no se permiten trabajos que no se hayan programado oportunamente, pero si suelen programar labores que no tienen nada que ver con la carrera. Esto conlleva a que no tomen en cuenta la decisión del profesor que va a guiar la práctica y que sabrá aplicar las estrategias de organización y ejecución para alcanzar determinados objetivos y metas.

Las prácticas pre-profesionales, como alternativa de educación no formal, conocida como educación problematizadora "divergente" o "libertadora", deberían ser aprovechadas en áreas de investigación y producción por el docente como protagonista del aprendizaje, como por el estudiante que se convierte en el sujeto y objetivo princi-

pal del proceso educativo y por los empleadores que se beneficiarán y recibirán la información sistematizada del ejercicio vivencial.

En base a las realidades de la zona, deberían planificar, desarrollar, analizar y discutir los contenidos temáticos de los programas de estudio que se llevan a cabo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, con el fin de vincular la teoría con la práctica.

Se podría lograr desterrar todos aquellos conocimientos teóricos irrelevantes poco o nada pragmáticos que nos brindan una gran parte de los libros extranjeros y que no tienen nada que ver con nuestra realidad, y/o que alguna vez se presentaron en nuestro medio, pero que a base de métodos y técnicas actualizadas ya no existen en nuestro entorno, y que más vale han favorecido la presencia de actitudes pasivas y poco críticas del alumno frente al proceso de aprendizaje.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, se debería aplicar métodos de enseñanza motivadores, creativos, activos, en donde se combine la palabra del profesor con la actividad del alumno, tales como el estudio de casos; demostraciones; el diálogo más directo y constructivo con los alumnos en la búsqueda de información relevante para solucionar los problemas; la discusión grupal; la capacidad para la obtención de recursos externos; la formulación y ejecución de proyectos que le permitan tener un sustento económico y que respondan a la problemática global de la comunidad.

Todo lo mencionado sirve de aporte a un determinado número de tareas, funciones, cualidades y objetivos generales educativos e instructivos, que cada Institución educativa las planteó

en su perfil profesional- ocupacional (**MODELO PROFESIONAL**), pero que en la realidad no se hacen presentes, **por la falta del análisis de viabilidad para decidir su ejecución**, para lo cual se requiere del concurso y la participación activa de los docentes, discentes y la comunidad como sus beneficiarios últimos.

Las actividades inherentes y necesarias para la formación del futuro profesional, deberían ser valoradas al interior de cada currículo, con el fin de que los estudiantes y profesores no las traten con displicencia.

La evaluación o medición continua de sus trabajos, nos harán conocer los indicadores de calidad sobre las actitudes, aptitudes y cumplimiento de la responsabilidad en todos los aspectos de su aprendizaje.

En la actualidad, los docentes ecuatorianos de cualquier nivel educativo deberíamos conocer y aplicar con eficacia y eficiencia las etapas del proceso de planificación, con el fin de prevenir las amenazas en la microplanificación curricular científico-técnica; a más de ello se hace necesario tener una preparación pedagógica, en la que deberíamos conocer "por lo menos objetivos educativos, metodologías de enseñanza y evaluación educacional" (5).

5. FEPAFEM. (1990), PP. 48 - 49.

BIBLIOGRAFIA

- DIAZ, Juan. et. al., 1986; Estrategias de enseñanza-aprendizaje, San José- Costa Rica, ed. IICA, PP. 350.
- DINAMEP, 1996: Desarrollo de la inteligencia, Quito-Ecuador, ed. MEC, PP. 57-80.
- FLACSO, Universidad Central del Ecuador, 1997: Periódico- Taller del Cuarto año de Comunicación Social: Pasantías, Quito-Ecuador, PP. 1-5.
- FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA, 1993: Reglamento de prácticas de campo, Cuenca-Ecuador, PP.1-3.
- FAO/ALEAS, 1991: Educación agrícola superior en América Latina: Sus problemas y desafíos, Santiago-Chile, PP.54.
- FAO, 1993: Educación agrícola superior: La urgencia del cambio, Santiago - Chile, PP. 59-73.
- FEPAFEM, 1990: Educación médica en las Américas, Brasil, PP. 38-49.
- ORTIZ, José, et.al., 1993: Guía didáctica No. 2 "Diagnóstico participativo de salud comunitaria", Cuenca-Ecuador, PP. 41.
- REGISTRO OFICIAL DEL ECUADOR, 1995: Ley de pasantías en el sector empresarial, Quito-Ecuador, PP. 1-3.
- SOBREVILA, Marcelo, 1968: Didáctica de la educación técnica, Buenos Aires, ed. Kapelusz, S.A., PP. 63-179.
- UDUAL, 1995: La Universidad Latinoamericana en el fin de siglo: realidades y futuro, México, PP. 9-116.



La Historia de la Escuela de Artes en Cuenca ha atravesado por varias etapas, lugares, nombres, cambios y sistemas, desde sus inicios como un organismo autónomo, sus clases suspendidas y retomadas, sus maestros, su instauración como parte de la Universidad de Cuenca y los cambios dentro de ella, hasta llegar al día de hoy y configurar la Escuela de Artes Visuales.

En la fecha conmemorativa del Año Jubilar de la Universidad de Cuenca, se retoma el tema, por iniciativa de la misma Universidad, basándonos sobre todo en la obra pictórica que posee, para dar un vistazo histórico a lo ocurrido con esta Institución perteneciente a esta ciudad caracterizada por su inclinación artística.

El primer intento por la creación de una Escuela de Artes, se da a inicios de la República, en el año de 1822, cuando el Libertador Simón Bolívar estuvo en la ciudad de Cuenca. Su impresión de aquella visita fue la mejor, primero con la ciudad y su entorno paisajístico, y más tarde por la capacidad intelectual y artística que pudo observar en los cuencanos. La estancia del General en esta ciudad fue a través del Mariscal Sucre, quien habría de presentarle al destacado artífice Gaspar Sangurima, personaje que admiró por su talento, luego de lo cual

* Pintora. Licenciada en Artes Visuales. Las fotografías que ilustran las páginas que separan las secciones de esta Revista corresponden a este artículo.

ro de la existencia de una favorable predisposición de la gente del lugar para el oficio y aprendizaje artístico, ofrece una asignación económica con el fin de crear la primera "Escuela de Artes y Oficios".

*"Artículo 1°. Para compensar el talento natural del Indio Gaspar Sangurima, natural de esta ciudad, de la cual no ha salido nunca jamás, le asignó durante su vida una pensión mensual de treinta pesos fuente para que adelante y perfeccione en la: herrería, arquitectura, escultura, dibujo, pintura, relojería, carpintería cuyos útiles artes conoce por puro efecto de su talento inventor, pueda y deba enseñar en Cuenca a treinta jóvenes los rudimentos de las Bellas Artes".

Esta escuela también era conocida con el nombre de Maestranza, funcionó sesenta años en la Plaza de Santo Domingo, no se conoce la lista de sus alumnos, tampoco hay documentos de cómo fue su procedimiento.

La gran figura de Sangurima es un emblema para esta Escuela y también para la historia del arte ecuatoriano por sus admirables multifacetas, su trabajo más difundido son sus Cristos, donde hallamos una maravillosa destreza, la estilización de la figura, consiguiendo un concepto "tal vez más humano" pero no por ello menos sublime, escabulléndose de los detalles del tremendismo iconográfico y representando exquisitamente una anatomía muy bien resuelta, es posible que haya trabajado directamente con modelos, se menciona como anécdota a un sacerdote que posiblemente le sirvió en tal propósito llamado Telésforo de la Piedra.

Su obra está en varios conventos e iglesias, también poseen obras suyas

el Banco Central, la Municipalidad de Cuenca, Las Madres Conceptas y la colección privada del economista Jorge Eljuri.

Paralelamente al funcionamiento de la Escuela de Artes y Oficios, Cuenca poseía otros centros de aprendizaje como los talleres particulares, de estilo colonial, algo primitivos, tiendecitas que daban a la calle y donde se formaba de manera práctica gente con mucha habilidad, en la jerarquía tradicional de oficial, ayudante y aprendiz para poder ser maestros al alcanzar éxito en una última prueba final con tribunal que los autorizaba.

Posterior a la Maestranza o Escuela de Artes y Oficios se declara en 1890 que el establecimiento de instrucción primaria de los Hermanos Cristianos tenga el carácter de Escuela Preparatoria de Artes y Oficios, que luego pasaría a ser la Escuela de Pintura de Cuenca. Se puede notar cómo el interés por la formación artística fue siguiendo su curso y aunque la inestabilidad económica de la primera escuela impidió su permanencia, se buscaba continuar por otros medios, es así que dicha instrucción fue introducida también en los dos primeros establecimientos educativos católicos presentes en esta ciudad.

*"El sacerdote José Ignacio Ordóñez Lasso, junto con sus hermanos, fue promotor decidido del establecimiento en Cuenca de las Religiosas de los Sagrados Corazones en 1862, y los Hermanos Cristianos en 1864, en cuyas escuelas se enseñaba dibujo lineal con miras a la aplicación artística".

El nacimiento formal de la Escuela de Artes con la fundación de la Universidad de Cuenca.

Con el tiempo, la necesidad de crear una Universidad en Cuenca se hacía cada vez más urgente y este plan incluía reabrir y restablecer la Escuela de Arte como parte de la Universidad. Es por ello que de aquí en adelante, la historia de la Escuela de Arte irá ligada a la historia de la Universidad.

Para la creación de una institución de estudios superiores, tenía que aprovecharse los recursos existentes y buscar elevarlos a la categoría requerida. El Obispo de ese entonces, Doctor Cortázar, estableció en el primer tercio del siglo pasado el Colegio Seminario Conciliar, este sin embargo no fue suficiente para llenar las aspiraciones educativas de provincias del Sur del Ecuador. Por lo que se intentará entonces, a través del decreto legislativo del 8 de mayo de 1843, establecer en el Colegio Nacional con las Facultades de Teología, Jurisprudencia y Filosofía las mismas que comenzaron a funcionar modestamente en el Colegio Seminario.

En 1848 se organiza la Junta del Colegio Mixto Nacional Seminario y se decide ya apelar al Gobierno por la imperante necesidad de establecer una Universidad que no sólo sirva al Azuay sino también a las provincias vecinas.

La legislatura de 1851, que restituyó al Colegio Mixto en calidad de Seminario, decretó la fundación de la Universidad de Cuenca, pero no pudo efectuarse por varios problemas y hubo la necesidad de dos decretos legislativos adicionales, el de 1857 y el de 1858, para conseguir el establecimiento de un Colegio donde pudiera funcionar el Instituto.

Todo transcurría entre gestiones y trabas burocráticas, y no fue hasta que el Doctor Juan Bautista Vázquez concurre al Congreso de 1863, llevando "El Proyecto de Universidad", que obtuvo por fin una respuesta favorable; así pues dicho proyecto fue elevado a ley. Como resultado de esto, se consiguió el establecimiento inmediato del Colegio Nacional en Universidad.

La Legislatura de 1867, dictó un nuevo decreto relativo a la enseñanza universitaria en el Azuay, y se pudo entonces contar con el personal docente de los dos Colegios fundados con anterioridad.

La Corporación Universitaria, se fundó por fin el 1 de enero de 1868, mediante sesión solemne que se realizó en la Iglesia de la Catedral, lugar de que se reunieran los representantes de los poderes públicos, hombres de letras y la juventud, en torno al Obispo de la Diócesis quien celebró una misa especial. Su primer rector fue el Doctor Benigno Malo Valdivieso, el acta de fundación fue suscrita por el Dr. Luis Cordero Crespo.

Lo que había sido la Escuela de Bellas Artes se reabre gracias a la preocupación del Dr. Juan Bautista Vázquez y se la establece como Academia de Bellas Artes. El Dr. Vázquez realiza la única adquisición de material didáctico hasta ese entonces, que ha servido a muchas generaciones de estudiantes, y que consistía en una colección de esculturas de yeso europeas y una prensa francesa.

Por ese mismo período algunas personalidades preocupadas en fomentar los medios de trabajo inician nuevas industrias, como la textil, y se abre el campo de trabajo en paja toquilla. Estas son áreas donde se apreciarán

las habilidades de artistas y artesanos bien formados en la que había sido la anterior Escuela de Artes y Oficios y que van integrándose a la sociedad y configurando sectores en la producción.

La enseñanza artística en la Academia de Bellas Artes bajo la instrucción de prestigiosos maestros.

Simultáneamente se dan acontecimientos que tienen que ver con el interés por lo artístico, como es el caso de que en 1890 el Municipio cuencano financió la cátedra de dibujo y pintura para la ya mencionada Escuela de los Hermanos Cristianos, siendo el maestro el Hermano Isidoro. Más tarde se contó con la importante presencia del austriaco Joseph Kerr, bajo el auspicio de Clemente Ballén y Teodoro Wolf. Dicho profesor habría de enseñar dibujo y litografía en el Colegio Nacional.

También llegan a Cuenca en 1896 varios maestros italianos: Pablo Nardi, Domingo Bernardini y Daniel Dellmaría, que habrían de enseñar escultura en yeso.

Además el Doctor Vázquez, conjuntamente con los cónsules del Ecuador en París y Madrid, consigue que el gobierno ecuatoriano contrate al maestro sevillano Tomás Povedano de Arcos, para dirigir la Escuela de Pintura en Cuenca y también como Catedrático de la misma.

Povedano inicia su actividades en 1893, su presencia parece haber despertado mucho entusiasmo e interés entre los que habrían de ser sus estudiantes, de los cuales, entre los más destacados, se pueden nombrar a Rafael Peñaherrera, Juan Loyola, Nicolás Vivar y Abraham Sarmiento, éste tal vez el mejor.

Tomás Povedano no solo se limitó a la docencia de arte y a la dirección académica, como pasara en un gran número de profesores de artes, sino que estableció su propio estudio en el que trabajó conjuntamente con su hija, que también era pintora, para responder a la gran demanda de sus obras. Povedano dejó un gran legado de retratos de damas y caballeros cuencanos, pintó a muchos de nuestros héroes y personajes históricos.

Su presencia como Maestro y Director marca una época de brillo en la Escuela por el gran manejo del oficio y por el alma reflejada, tanto en su personalidad como en sus magníficos retratos.

La Escuela de Arte funcionó hasta 1895, año de los acontecimientos sociales y políticos de la Revolución Liberal en el Ecuador. Con estos cambios se reestructuró la Corporación Universitaria que se llamó Universidad del Azuay donde se suprimió la enseñanza de Letras y Artes.

Se debió esperar hasta 1903 para reabrir la Escuela de Bellas Artes con el apoyo del Rector, Doctor Honorato Vázquez, quien consiguió el traslado a esta ciudad de uno de los maestros de pintura más prestigiosos del Ecuador, el Señor Joaquín Pinto, quien pudo ya admirar la preparación de los que habían sido alumnos de Povedano, como excelentes artistas. Pinto, no permaneció por mucho tiempo en esta ciudad, pues se vio obligado a regresar a Quito, pero su contribución fue invaluable; junto a él terminaron su formación artística Honorato Vázquez y Filóromo Idrovo.

La obra de Pinto se distingue por un paisajismo naturalista de soberbia destreza; entre sus alumnos más sobresalientes están Nicolás Vivar y

Filóromo Idrovo, este último también se destaca en fotografía y es el primero en contar con un estudio para ello, retrató a personajes muy importantes, también realizó obra religiosa. Un cuadro suyo llamado "Las Ninfas" se encuentra en el Louvre.

Por otra parte tenemos la figura de Honorato Vázquez, poeta, pintor y político que supo desarrollar con gran interés el curso de las Bellas Artes y apoyar a esta institución. La pintura fue para él una actividad de placer personal, realizó en 1916 su primera muestra pictórica a la edad de setenta años, donde se exhibieron cerca de cien cuadros, destacando preciosos rincones, paisajes de carácter romántico, que deja ver a un enamorado por la naturaleza.

Participa también dentro de la cátedra artística el pintor Abraham Sarmiento, que era litógrafo de profesión, logró numerosos alumnos en su especialidad y trabajó durante algunos años como profesor. Sus lecciones de litografía son detenidas lamentablemente en 1909 por falta de fondos. Fue además Director de la Escuela, sucediéndole a Povedano y a Pinto. Su obra es múltiple en pintura, litografía, dibujo y escultura.

Durante el periodo 1911-1926, por gestiones del Rector de la Universidad, Doctor Remigio Crespo Toral, se logra establecer definitivamente la Escuela de Bellas Artes y se consigue traer un nuevo profesor para la Academia, el Señor Luis Toro Moreno, de origen ibarreño, quien viene en calidad de Director, para reabrir la escuela que se encontraba cerrada durante todo ese lapso de tiempo.

De esta manera el Doctor Crespo Toral evita que la Escuela continúe cerrada,

así este establecimiento se reinaugura en 1929, donde podían ingresar jóvenes de ambos sexos desde los diez años, con la condición de que hayan cursado la enseñanza primaria. La Escuela de Bellas Artes se encontraba ubicada en el local de la misma Casona Universitaria, en Santo Domingo, guardando como dato peculiar la diferencia de horarios entre hombres y mujeres, en las tardes para los primeros y en las mañanas para las alumnas; además existía una diferenciación entre las materias impartidas a los alumnos, por ejemplo dibujo elemental geométrico y académico para hombres y para señoritas dibujo floral decorativo y acuarela.

Entre los más destacados pupilos de Toro Moreno se contaron Carlos Beltrán, Alejandro Beltrán, Rafael Vivar, Marco Antonio Toral, Julia Corral, Luis Moscoso Vega y algunos más. Luego de la dirección de Toro Moreno, quien muere en 1957, le sucede el Señor Luis Pablo Alvarado, quien también impartió clases de modelado y escultura.

La Escuela ya ganó prestigio en la sociedad cuencana, se incrementó el personal docente, siendo contratados el Señor Emilio Lozano como profesor de Decoración, y Manuel Moreno Serrano como profesor de paisaje.

Desde ese entonces, los Directores con los que ha contado la Escuela son el Doctor Lauro Ordoñez Espinosa (1960-1965 y 1969-1975), Luis Moscoso Vega (1966-1969), Arquitecto Augusto Peña Cuesta (1975-1978 y 1978-1980), Alejandro Beltrán Lazo (1980-1982), Carlos Beltrán Lazo (1982-1984), Alberto Alvarez (1984-1988), Olmedo Alvarado (1988-1990), Arquitecto Guido Alvarez (1990-1994) y el Arquitecto Diego Jaramillo (1997 hasta la actualidad).

La transformación académica de la Escuela de Artes.

La Escuela de Bellas Artes, llamada Rerigio Crespo Toral desde 1939, ha sufrido cambios no solo en lo que respecta a su nombre sino también a sus intenciones de conseguir un escalafón más alto como preparación superior.

Se dio paso a la creación de una Escuela de Arte Superior como organismo anexo a la Facultad de Arquitectura en 1987, a la que podían ingresar egresados de la anterior escuela y bachilleres. Esta Escuela funcionó desde 1987 hasta 1989, período en el que empezó a transformarse en cierta medida el pensar de la anterior escuela y que concluyó finalmente con la creación, en 1990, de la Escuela de Artes Visuales anexa también a Arquitectura, con lo que se trató de conseguir un mayor nivel académico.

La Escuela de Artes entonces guarda más de un siglo de existencia, contando con tres etapas más o menos identificables, con características particulares entre lo técnico y lo conceptual.

La primera etapa podría ir desde 1822, hasta entrado el presente siglo a las décadas del 50 y 60, sin poder precisar; aquí es notable el empleo académico de la técnica del óleo en su mayor parte con algunos trabajos en gouache y acuarela; los temas que van en un inicio de la naturaleza muerta, bodegones, detalles cotidianos y costumbristas, y la gran afición por el paisaje.

Luego, en lo que podría ser la segunda etapa, de los sesenta hacia los ochenta, se harán estudios de la figura humana dentro del retrato, con un tratamiento clásico. También se sumarán asignaturas como la escultura, mode-

lado, grabado y litografía, que habrán de completar lo anterior. Este período es el más estable comparado con los inicios, se mantiene un número regular de alumnos y las clases son más continuas, este ambiente permite observar interés por la descomposición de la forma con cierto carácter cubista.

Y más tarde una tercera etapa, de la última década, que da paso a una multiplicidad de conceptos y expresiones.

Cambios de la enseñanza artística, a partir de una nueva docencia.

Son numerosos los maestros que han pasado por la Escuela y también las contribuciones realizadas, enumerarlos a todos resultaría bastante complejo es así que a continuación se señalan representantes de ciertas etapas y estilos por los que se ha transcurrido.

Alejandro Beltrán, maestro con un dominio excepcional de la técnica, con un dibujo y pintura depurados, que introdujo las corrientes del neofiguratismo y lo abstracto. Carlos Beltrán promovió la experimentación en técnicas variadas y recursos nuevos.

Patricio Muñoz que propone en lo técnico y conceptual una involucración con temas subjetivos y proyectos de creación con fundamentos estéticos concretos.

Olmedo Alvarado, con particular interés por abrir nuevas alternativas técnicas y de expresión, siempre promovió nuevos lenguajes.

En la última parte de la escuela, hoy como Artes Visuales, está también la presencia de Julio Mosquera, que con un manejo extraordinario del dibujo,

permite ver las múltiples posibilidades de esta esfera del arte.

Una parte fundamental en la Escuela de Artes Visuales, ha comprendido especialmente cátedras como Historia del Arte y Estética, impartido por las Profesoras María Eulalia Chacón, Alexandra Kennedy y Cecilia Suárez, materias que han contribuido notablemente en la elaboración conceptual y teórica del arte.

Los maestros más contemporáneos de la escuela permiten observar el avance de una cátedra artística más comprometida e involucrada con lo vital y lo humano.

Superaciones y cambios que no son más que la búsqueda por conseguir una transformación en los que serán los artistas futuros sino también hacer mella en una sociedad que tiene que reconocer que el arte puede ayudarle a avanzar.

A manera de conclusión.

Luego de los primeros tiempos de la escuela de arte, a excepción de Sanguirima, no es posible encontrar figuras destacadas como artistas dentro de la historia del arte ecuatoriano. Efecto que parece suceder por la falta de continuidad sufrida por la Institución. Cosa diferente sucede actualmente cuando algunos maestros y alumnos de la Escuela de Artes de Cuenca, ya figuran en el ambiente cultural del país o con buenas proyecciones al futuro.

Es interesante cómo la Escuela, a lo largo de su evolución, contó siempre con un alto número de mujeres como estudiantes, que en su desempeño académico fueron sobresalientes, pero no existió en varias generaciones, casi ninguna de ellas que haya logrado plasmar una carrera como tal. Muchas mujeres se caracterizaron por guardar conceptos de pasatiempo y artesanía, con ciertas aproximaciones artísticas. Sin embargo, el nombre de Eudoxia Estrella es, sin lugar a dudas, el más conocido.

En la actualidad, sobre todo en la década de los noventa, la creación artística ha adquirido mucha fuerza, en donde la mujer comienza a cumplir una función creadora protagónica.

Por ahora, a las generaciones de estudiantes venideros, les queda el enfrentamiento siempre constante ante las nuevas políticas y formas del arte, en donde a la Escuela de Artes Visuales, le toca la inmensa responsabilidad de dirigir.

El presente análisis, no pretende ser más que una ventana por la historia de la Escuela; a manera de puzzle, una investigación que no cuenta lamentablemente con ciertos datos que podrían resultar importantes por falta de registro o información, pero a este pesar, se deja ver una innegable superación de esta Institución que tiene el gran compromiso de ser parte de una ciudad caracterizada por el arte y la cultura.





ARQUITECTURA JAPONESA: UNA APROXIMACION A LA ESPACIALIDAD DEL VACIO

AUGUSTO SAMANIEGO*

Tratando de ser consecuente con ese enigmático mundo Nipón, el presente trabajo consiste en un intento de exploración, aproximación y aventura para sacar a flote algunas ideas y aspectos que están presentes en la arquitectura japonesa, relacionados con esa fascinación por la espacialidad del vacío.

1. LA ARQUITECTURA COMO ARTE PARA FORMALIZAR LAS INFLUENCIAS Y MANTENER SU PROPIO DIS- CURSO.

*Ni Budas ni Dioses.
Para mi
Vientos de otoño.
(Shiki)*



Hay que tener presente que las obras de arte en el mundo occidental "se caracterizaron hasta el romanticismo por su fidelidad al modelo, al orden o la tradición. A partir del Romanticismo, la exigencia fue la contraria había que ser original, romper el código anterior, expresarse sin mediaciones, ser de vanguardia", (1) esta manera de entender el arte, la arquitectura como creación/repetición, original/copia no es válido para analizar la arquitectura japonesa.

* Profesor de la Facultad de Arquitectura.

No hay que olvidar que en el mundo moderno los japoneses tienen una imagen de su capacidad para la copia, la imitación, imagen generalizada que no es suficiente para entender el complejo mundo del pensamiento japonés. En este sentido resulta interesante tomar en cuenta la idea de X. Rubert Deventós al referirse a la estética japonesa, cuando dice: "no se preocupan por elaborar grandes sistemas teóricos, culturales o religiosos, que ellos consideran desde siempre como simple materia prima: para eso estaba el budismo indio, la escritura China, la artesanía de guerra mongol o la tecnología alemana. ¿para imitarlos? No exactamente: para <<conservarlos>>, en un sentido curiosamente complementario al que da Heidegger* al término: para erosionar y diluir su sentido, que a fin de aclimatarse al Japón ha de dejar de ser lenguaje de esencias hasta hacerse difusa estilización que impregna usos y apariencias; para <<Conservarlos>>, transformados en ceremonia del té o en la lucha ritual, en jardín zen o en arreglo floral". (2)

La fuerza del genio japonés, la resistencia a no ser fácilmente vulnerables en su interior a la influencia exterior reside en ese instinto de recepción y esa tradición en la <<conservación>>, ellos, "han sido capaces de seguir escribiendo su discurso en otro lenguaje, de aprovechar la técnica extranjera sin importar su retórica." (3)

A pesar de la gran influencia China, Coreana, se puede rastrear el posible origen de esa capacidad de <<conservar>>, en la larguísima etapa denominada prebudista (500 A.C), en donde desarrollan un gran respaldo espiritual, una serie de creencias y costumbres que son conocidas como el Sintoísmo.

El Sito-To o <<camino de los dioses>> tradición ancestral japonesa, diferente de But-Do o <<camino de Buda>>, centra su culto en los Kami o espíritus de la naturaleza, invisibles pero de poder suprahumano. El Kami se creía con una fuerza que descende del vacío, esto influye en la forma de la cognición del espacio-tiempo.

Son las "almas" los elementos naturales el río, la piedra, la montaña o cualquier objeto que pueda suscitar sentimientos, posteriormente se incorporaron también las almas de los difuntos.

Se puede decir que en los primeros edificios como los santuarios sintoístas de Ise e Izumo tendrán una influencia directa en la arquitectura japonesa, en ellos se encuentra ya presentes rasgos tales como:

- Relación con la naturaleza, es la cultura del bosque de coníferas: cedro, pino, abetos, ciprés, etc. Está presente el claro en el bosque, lo flotante y una delimitación difusa entre el interior y el entorno.
- Utilización de materiales del entorno, principalmente la madera. Está presente el sentido entre la necesidad y lo contingente.
- Austeridad ambiental y lujo en el detalle. Está presente ese espíritu del máximo de contenido en forma o el máximo de esencia en apariencia.

- Capacidad de sugerir una belleza interior especial con auténtica economía de medios. Está presente ese sentido espacial de vacío.

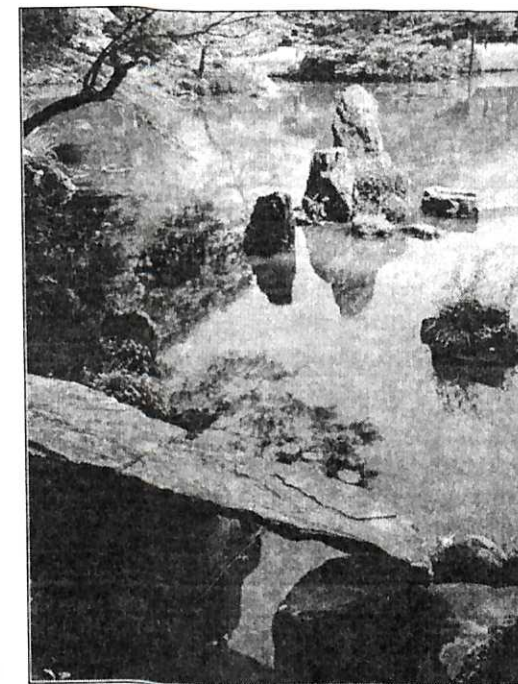
2. ESTETICA DE LA DEPURACION, LA ESTILIZACION Y LA REPRESENTACION.

*Un viejo estanque.
Se zambulle una rana,
ruido del agua.
(Bashō)*

Para intentar una aproximación a la estética de la arquitectura japonesa, es necesario revisar brevemente algunos de los elementos en que se sustenta.

Se parte del hecho de que el mensaje mismo del Tao se "conserva" en su formalización en el Zen, y esta en las sucesivas estilizaciones del modo de hablar, luchar, comer o habitar japonés. "El Tao, es algo que <<mantiene todas las cosas pero que no se adueña de ellas; que actúa sobre ellas pero que no se apropia de su voluntad; las informa pero no las domina>>." (4) Se puede decir que la estética japonesa es el arte de la depuración, la estilización y la representación. Se trata de un orden y sensibilidad sofisticados.

- Lo característico de la conservación japonesa no es la específica ritualización sino la estilización dispersa.
- La representación de principios o mensajes enfáticos del saber importado son difundidos por una estética flotante que los deposita en todas partes por lo mismo que no los encierra en ninguna: una estética que nada perdona pero que tampoco nada coacciona.



- En síntesis la estética japonesa reside en su capacidad de depurar el "máximo de contenido en su forma, el máximo de esencia en apariencia, el máximo de necesidad en contingencia". (5)

3. LA ESPACIALIDAD DEL VACIO

*La tormenta ha pasado;
la concha vacía
de un caracol.
(Sōshi)*

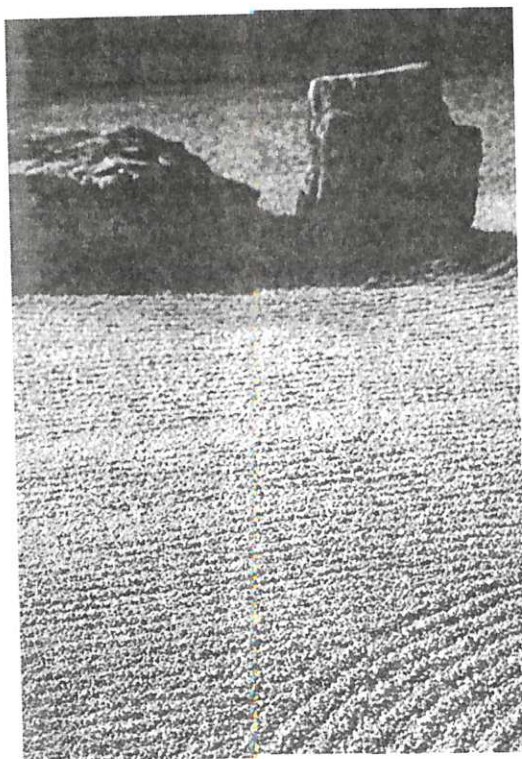
Para comprender de mejor manera el efecto de espacialidad del vacío en la arquitectura japonesa hay que tener presente que el Tao se <<conserva>> en su formalización del Zen: "el Tao dice que lo que importa en cada cosa es su vacío (en la rueda el eje, en el cuenco la capacidad, en la construcción la ventana, etc) y que quien supiera convertirse a sí mismo en vacío donde los demás pudieran entrar y salir libremente sería el dueño del universo." (6)

El vacío es una experiencia en un sentido positivo, que la “<naturaleza de todas las cosas>”, se afirma con frecuencia, es vacía, el vacío no es igual a la < nada>, sino que designa entidad de las cosas”.(7)

Esta experiencia positiva de vaciedad se puede sentir en las habitaciones, en las salas de té, en los templos, en los túmulos y las propias ciudades tradicionales japonesas. En la actual metrópoli de Tokio, se <<conserva>> un espacio “vacío”, de presencia mínima en medio de la ciudad; lugar donde reside la familia del Emperador Hirohito.

“En el Japón el vacío se manifiesta en sus habitaciones exentas donde el Ma o intervalo domina sobre las elementos sólidos o en la ciudad donde se da nombre a las intersecciones en lugar de atribuirlo a las calles que en ella confluyen”.(8) Actualmente son las estaciones del metro las que sirven como de hitos de referencia para la orientación y posición en el espacio urbano.

Por ejemplo, “en el más puro estilo de la arquitectura de las salas de té -el Zukiya-Zukuri- proclama no interesarse por el material de la construcción, sino por el vacío en el contenido evidente referencia al concepto de vacío ligado al de prajna”.(9) (Es a través de la prajna que el Bodhisatthva contempla la naturaleza de todas las cosas, que es precisamente la vacuidad



“La Suguiya carece de todo ornamento: es la casa del vacío donde <<cada uno puede colocar aquello que satisface su capricho estético pasajero>>. No cabe en ella decorado permanente y perentorio que pretenda definir de antemano el curso particular que han de tomar los acontecimientos. Los objetos, escasos, móviles y frágiles, se ofrecen como instrumentos de la acción y no como su pauta -como suge-

rencia y no como satirización de los sentidos-. Incluso la construcción ha de ser con materiales frágiles y perecederos, como el material mismo de nuestras fantasías. La Suguiya es también llamada la casa de lo asimétrico, de lo único e impar, como corresponde al lugar de culto a lo imperfecto, a lo pasajero e inacabado”.(10)

“La simetría, en efecto, parece constituir un equilibrio objetivo, autónomo, no susceptible de ser completado o perfeccionado por el usuario del espacio o el objeto en cuestión. De ahí que se evite cuidadosamente cualquier simetría en la habitación del té, y que incluso al poner el vaso sobre el quemador de perfumes -el Tokonoma- se cuide de no hacerlo exactamente en el centro, para no separar el espacio en dos partes iguales”.(11)

Otro ejemplo significativo de la maestría en el manejo de la vacuidad es “El jardín del Templo Zen de Ryoanji (en Kyoto): se trata de un recinto rectan-

gular cubierto completamente por arena blanca, en cuyo interior cinco grupos de piedras (agrupadas en dos, en tres y en cinco) están esparcidas en orden irregular. El jardín, que carece de entrada, está hecho para ser contemplado desde una barandilla del templo. Se evidencia una riqueza de la simplicidad, la fascinación de la “ausencia”, el respeto por el detalle rústico y la asimetría, están lejos del pensamiento occidental, al menos del “clásico”.(12)

4. EL LUGAR NO DIFIERE DEL VACÍO, NI EL VACÍO DEL LUGAR

*Enciendo una vela
con otra vela;
una tarde de otoño.
(Buson)*

El Oku y el Ma son dos conceptos básicos que permiten un acercamiento a ese mundo sofisticado y refinado de la arquitectura japonesa.

En el Japón tradicional, el tiempo y el espacio son considerados relativamente como independientes y no fijos, ellos son tomados como OKU, vacíos, faltos de una naturaleza por sí mismos.

El Oku está inmerso en el sentido de lugar, especifica la noción de posición, implica una relativa distancia, una

impresión de distancia en un espacio dado.

En el reconocimiento del medio natural el bosque y la tierra, así como la montaña, tiene un especial significado para el japonés, circunstancia que expresa la existencia ubicua del Oku.

El Oku se refiere al espacio entendido como si fuera una cebolla conformada por capas, el vacío es el espacio que envuelve a otro espacio, así, penetrar al núcleo implica la idea de laberinto, ambigüedad, recorrido como si fueran campos de energía. Se trata de algo que está latente más que presente, que le envuelve. Más el misterio que la claridad.

La carencia de un centro de orientación (Vacío) y la presencia de la verticalidad en la arquitectura japonesa con la pagoda manifiestan ese carácter ambiguo, de equilibrio momentáneo a medida que se recorre el lugar. El Oku

enfatisa la horizontalidad que en algunos casos logra que los edificios aparezcan como flotando.

El Ma (lugar) puede asimilarse como el espacio que esta entre dos cosas, en donde se conjugan las relaciones como las de: distancia, tiempo, ritmo (latidos, respiración, caminar, ciclo del tiempo).

Cabe destacar que espacial-



mente dominar el centro no es lo más importante, sino el hecho de la aventura de conseguir la cosa misma, por eso es relevante el recorrido, la secuencia, el ritmo en ese vacío que configura un estado latente característico de la arquitectura japonesa tradicional.

El Ma en sentido japonés tiene muchos niveles de significación -está más allá y aún incluyen los conceptos de espacio y forma tridimensional- tiene una connotación de tiempo en que un evento puede servir para definir un lugar, es de una naturaleza subjetiva, estimulada por o sin la disposición de símbolos, ya sean formas tangibles y espacios visiblemente definidos o aquellos creados por movimientos y eventos.

El MA combina las dualidades objeto/espacio, tiempo/espacio, mundo externo objetivo/mundo interno subjetivo.

5. ESPACIO: ¿ LUGAR O VACÍO ?

*Las azaleas florecen,
en el remoto pueblo de montaña.
El arroz hervido es blanco.
(Bashō)*

Como es característico en el pensamiento japonés los conceptos de espacio, lugar y vacío están en estado latente en la arquitectura, ninguno de ellos domina, se difuminan, es un mundo transfigurado en el cual no hay donde agarrarse solo queda sumergirse en la experiencia misma. En ese sentido es posible detectar tres de grados de ésta experiencia a un primer nivel:

- Espacio (ausencia del objeto mate-

rial) como oposición del objeto.

- Lugar (envoltura universal del objeto/espacio), el espacio que envuelve a otro espacio.
- Lugar Vacío (el gran silencio, sin el cual ni hay carencia ni superfluidad)

En un nivel profundo se puede encontrar tres grados de manifestaciones metafísicas en el mundo oriental:

- El No Ser como oposición del Ser
- Vacío relativo (espacial) o flujo (temporal) como el campo donde todas las transformaciones y cambios toma lugar, donde el Ser y el No ser están unidos.
- Gran Vacío (reino de la quintaesencia, más allá de las transformaciones y cambios)

6. A MANERA DE CONCLUSION

*Qué distinto el otoño,
para mí que me voy
para tí que te quedas.
(Skiki)*

El concepto de "vacío" está en la base misma de muchas creaciones japonesas, en donde sutilmente las obras de arquitectura parecen ser producto de la casualidad, todo asoma con un aire absolutamente natural, todo encubre hábilmente el artificio mediante la estilización, la formalización y la depuración

El orden sofisticado en la arquitectura japonesa, dentro del cual esta el concepto de vacío, es el resultado de esa mezcla refinada del trabajo con los principios de orden geométrico que pertenecen al estático e inmutable mundo y del descubrimiento de un orden orgánico en continuo cambio del universo.

Por lo tanto el orden sofisticado es más que la aplicación de los principios geométricos y el apego a la naturaleza, es la existencia de una superconciencia.

La relación habitualmente conocida, en que la naturaleza aparece como marco del producto artificial, es frecuente que este orden se invierta en donde la naturaleza aparece en el centro, éste orden sofisticado es evidente en los jardines minerales.

La espacialidad del vacío se siente en los jardines en el que se expresa ese sentido de ausencia, la implantación de las edificaciones en un claro del bosque, en la austeridad y simplicidad de las salas de té y templos Zen y especialmente en ese arte de la difuminación estilizada de tiempo y espacio sentida solamente en la propia experiencia contingente como:

entorno/interior
Sombra/dispersión
forma/apariencia
espacio/envoltura
estilo/depuración
tiempo/posición
asimétrico/inacabado
austeridad/detalle
cosmos/micro
sofisticado/natural
contingente /frágil
flotante/disperso
flujo/materia

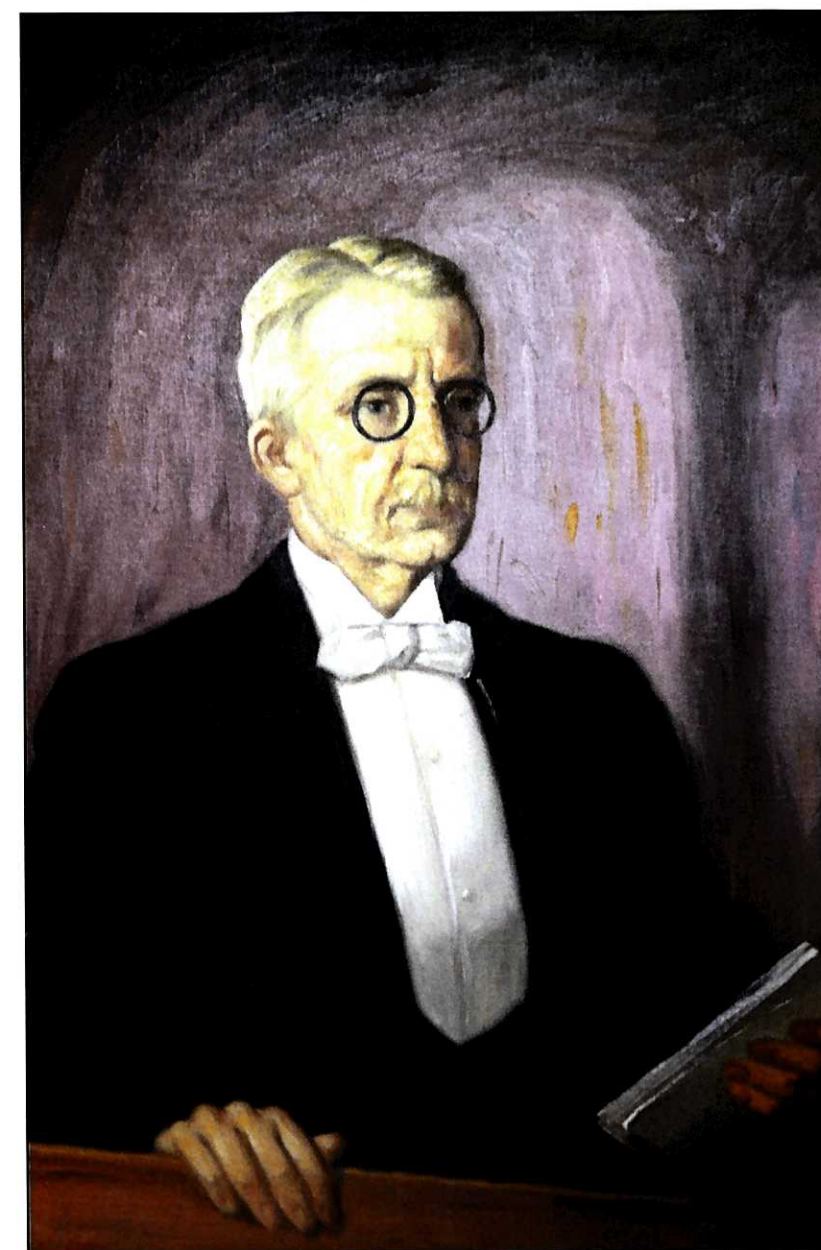


CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) X. Rubert Deventós. De la Modernidad, Ensayo de Filosofía Crítica. Ediciones Península. Segunda Edición. 1982 pp.265.
- (2) Ibid. pp. 266.
- (3) Ibid. pp. 266.
- (4) Ibid. pp. 266.
- (5) Ibid. pp. 266.
- (6) Ibid. pp. 266.
- (7) Gillo Dorfles. Símbolo, Comunicaciones y Consumo. Editorial Lumen. pp. 255.
- (8) X.Ruber Deventós. De la Modernidad. Ensayo de Filosofía Crítica. Ediciones Península. Segunda Edición pp.267.
- (9) Gillo Dorfles. Símbolo, Comunicaciones y Consumo. Editorial Lumen. pp. 256.
- (10) X.Ruber Deventós. De la Modernidad. Ensayo de Filosofía Crítica. Ediciones Península. Segunda Edición. pp.267.
- (11) Ibid. pp. 267 y 268.
- (12) Gillo Dorfles. Símbolo, Comunicaciones y Consumo. Editorial Lumen. pp. 256.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Architectural Designs. The japanese sense of place. Gunter Nischke. Marzo 1966.
- Architecture Japonaise. Spaces, Formes et Matériux. Office Duliure. Fribourg. Bijutsu Shuppan. Sha Tokyo 1962.
- Dorfles, Gillo. Símbolo, comunicación y consumo. Editorial Lumen. Capítulo V. Apuntes sobre el Zen y sus cualidades comunicativas.
- Deventós, X.Rubert. De la Modernidad, Ensayo de Filosofía Crítica. Ediciones Península. Segunda Edición 1982.
- Daitokuji y Katsura. Ediciones Poligraf. Barcelona 1970.
- García, Carmen. Las Claves del Arte Oriental, Historia y Teoría del Arte Japonés.
- Nishi, Kazud; Kodansha Hozumi, Kazud . What is Japanese Architecture. San Francisco, 1985.
- The Japan Architec. N° 84/04 y 85/03. Japanese Spatial Conception. Ching Yu Chang.
- The Japan Architec. N° 79/02: The japanese Time Spaces. Arata Isozaki.
- The Japan Architec. N° 79/05: Japanese City Spaces and the Concept of Oku. Fumihiko Maki.
- Shiki, Masaoka. Traducción y presentación de Justino Rodríguez. Edición Bilingüe. Hiperión. Madrid 1996.



Luis Toro Moreno. "Retrato del Dr. Remigio Crespo Toral". Cuenca 1940. Museo Remigio Crespo Toral.

Fotografía: José Luis Bermeo



LA TRAGEDIA DE LA MORTALIDAD POR ACCIDENTES DE TRANSITO

JAIME MORALES S.M.*

I. INTRODUCCION

Nuestro Ecuador, un país pobre y subdesarrollado, agobiado por enfermedades de la pobreza, como las infecciosas y parasitarias, la desnutrición, etc., también es víctima de patologías producto de la modernización impuesta por las necesidades de acumulación de potencias internacionales y grupos de poder internos y no por necesidades internas de su gente, presenta entre sus dolencias un grave problema de salud pública como es el incremento sostenido de la mortalidad por accidentes de tránsito. Nuestro país campea, junto a Venezuela y El Salvador, entre los más afectados. Los procesos de modernización neoliberal nos encontró desprevenidos y sin posibilidad de respuesta efectiva, razón por la cual este problema podría considerarse un "desastre social", causado por fuerzas sociales internas e internacionales, y una trayectoria histórica dominada por la explotación indiscriminada, la pérdida de valores humanos, la corrupción, la ignorancia, el fanatismo, etc. Es necesario volver a entonar un canto nuevo a la esperanza, a reconsiderar la opción positiva al cambio, basándose en nuestras potencialidades, a revalorizar al ser humano como presente y futuro de nuestra sociedad, en el que todos estamos involucrados. Las negligencias de hoy serán los dolores del mañana.

* Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

Esta tragedia la podemos contar en varias escenas, pero la solución tiene que ser colectiva y unitaria. Nuestro país campea además de la corrupción, en la tragedia de la mortalidad por accidentes de tránsito, tema al que va orientado este artículo.

I I. CARACTERIZACION DEL PROBLEMA

Los accidentes y violencias en el Ecuador desde hace más de una década ocupan un lugar importante entre las diez primeras causas de muerte en el Ecuador. De manera similar los egresos hospitalarios asociados a accidentes y violencias (fracturas, traumatismos, lesiones de diverso tipo y secuelas de lesiones), ocupan igualmente los primeros lugares. Las consecuencias de esto se evidencian en el aumento de los costos hospitalarios, por aumento de días de hospitalización, la incapacidad temporal o permanente que provocan pérdidas importantes en la economía del país y en la de los hogares afectados, pues se trata de población en edad productiva, a más del dolor y la angustia de la familia por la pérdida de sus seres queridos.¹

III. BREVES REFLEXIONES SOBRE LA MUERTE

Al referimos a la mortalidad por accidentes de tránsito debemos pasar primero por algunas reflexiones acerca de la muerte, que nos permitan contextualizar la mortalidad por accidentes de tránsito dentro de una visión más globalizadora, general, pero al mismo tiempo más precisa que oriente a concentrar esfuerzos para la acción.

El tema de la muerte y el fin de la vida se inscribe en el ámbito de la bioética, como así lo han puesto de manifiesto muchos pensadores y filósofos morales, desde la antigüedad. Por esta razón, aparecen diferentes enfoques, actitudes e interpretaciones sobre la muerte, que varían extraordinariamente según las diferentes historias, culturas y características de las sociedades. La necesidad de visiones multilaterales acerca de la muerte, nos lleva hacia un panoptismo, es decir, a una mirada global por encima de visiones particulares - biológica, filosófica, ética, jurídica, etc. Nietzsche nos dice: "Mientras más ojos tengamos para ver una cosa, más completo será nuestro conocimiento de ella", pero hasta ahora los conocimientos son insuficientes para dar una respuesta categórica acerca de la muerte.

Desde una entrada biológica, el ciclo vital de los seres vivos y del hombre se enmarcan en un proceso inexorable: nacer, crecer, reproducirse y morir. Doménech y Polaino en el Manual de Bioética General hacen algunas interesantes reflexiones en este sentido, la muerte, dicen, es parte de la vida, aunque pretendamos negarlo. El sentido de la muerte se explica por el sentido de la vida. La vida y la muerte se exigen mutuamente en el ser personal. El morir solo acontece, en quien un día emergió a la vida. El vivir, todo vivir humano, en tanto que finito, es destinatario de una muerte segura, indistintamente de que sea incierto el modo, el momento y la circunstancia en que aquella puede suceder, e independientemente de que el hombre se lo haya planteado o no.

¹ INEC. Anuario de Estadísticas Vitales. Ecuador, 1996.
Anuario de Estadísticas Hospitalarias. Ecuador, 1996.

El hombre es un ser que no tiene en sí la razón explicativa del principio de su origen, y mucho menos la razón de su término. Origen y término marcan los límites de toda trayectoria biográfica². El hombre, frente a esta realidad no tiene opción. Pero sí puede determinar entre escoger entre una vida digna o una muerte indigna.

Así llegamos a descifrar el sentido de la dignidad de la muerte:

HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE MUERTE

Pero, ¿cuándo está muerta una persona?

Es importante disponer de algunos elementos a la hora de definir si una persona que ha sufrido accidentes de tránsito está o no muerta.

A diferencia del concepto de enfermedad, el concepto de muerte no puede determinarse exclusivamente por criterios médicos. Es necesario el complemento de visiones médicas, filosóficas, biológicas, jurídicas, éticas, etc. Sin embargo, para fines de este trabajo nos centraremos en algunos criterios biológicos. Así, la muerte puede ser entendida como la pérdida irreversible de la función del organismo humano como un todo, como una unidad, como una identidad. ¿Qué es lo que mantiene integrado al cuerpo humano como un todo?

Es el cerebro y no el corazón, el órgano crítico cuyo fallo irreversible define la muerte. Se produce entonces un cambio conceptual importante: se define a la muerte del ser humano como resul-

tado de cambios irreversibles de todas las funciones cerebrales o encefálicas con o sin mantenimiento de las funciones circulatorias y respiratorias por medios artificiales.

Fue muy posterior cuando se dieron los primeros pasos para el desarrollo de criterios neurológicos en el diagnóstico de muerte:

1) ausencia de respuesta cerebral a cualquier estímulo, 2) ausencia de movimientos espontáneos o inducidos, 3) ausencia de respiración espontánea, y, 4) ausencia de reflejos tendinosos profundos y del tronco cerebral.

El diagnóstico neurológico de la muerte se introduce en la medicina como una nueva forma de entender la muerte. Las técnicas artificiales sólo consiguen retrasar durante horas, días o más, el cese funcional del resto de los órganos que tradicionalmente constituían signos de vida (respiración y pulso).

IV. ¿MUERTE DIGNA O MUERTE INDIGNA?

El ser humano está sujeto a la incommensurabilidad de la vida y de la muerte, sin embargo tiene derecho a una muerte digna. Una muerte será digna si se corresponde con el decoro de la persona a la que le sobreviene. La vida humana es una perfección imperfectible. Una muerte será digna si a su través el hombre alcanza ese grado de perfectibilidad al que apunta la perfección de su vida. Si la muerte llega a una persona que no ha alcanzado la meta perfectible a la que su ser

² POLAINO-LORENTE, Aquilino. Manual de Bioética General. Madrid. Ediciones Rialp. 1994, pp. 387-406.

natural apuntaba, se habla de muerte indigna y algo más: de fracaso existencial y frustración social. (Polaino - Lorente. Idem).

Es el caso de la muerte prematura y evitable, cuya expresión concreta es la muerte por accidentes de tránsito (u "homicidio social culposo"). Consecuentemente este fracaso existencial y frustración social, es MUERTE INDIGNA: es indigno del hombre acabar su trayectoria biográfica sin, al menos, haber intentado autoperfeccionarse a sí mismo.

Solamente cuando el ser humano haya seguido su ciclo vital y vivido plenamente, la última fase, la muerte (natural), es una consecuencia esperada que da sentido a la vida y a la muerte. La muerte natural es, en este sentido, parte de la vida. Pero cuando se interrumpe prematura y violentamente, como la producida por los accidentes de tránsito, es muerte indigna por fracaso del sistema organizacional vigente.

V. ACCIDENTES Y VIOLENCIA:

Accidentes y Violencia están fuertemente asociados. Violentas son todas aquellas actuaciones de individuos o grupos que ocasionan la muerte de otros o lesionen su integridad física o moral. En sentido muy general la violencia se puede ver como algo que impide la realización de los derechos humanos, comenzando por el fundamental: el derecho a la vida³. La intencionalidad del hecho delictivo es una categorización especial de algunos actos violentos. Si no existe, el acto se

clasifica como accidental. (OPS. Idem).

La Violencia intencional es la sustitución de toda argumentación por la fuerza, hay que ubicarla en el contexto de la vida y la salud. No se pretende solo racionalizarla menos aún sustituir la acción por la palabra o por las reflexiones, sino de comprenderla a fondo con el objeto de buscarle alternativas, estructurales y sintomáticas.⁴

El ACCIDENTE es algo que ocurre de manera ajena a la voluntad de la persona que lo produce, bien sea la víctima misma o el supuesto agresor. Si bien no hay intencionalidad en la mayor parte de casos, el "accidente" no es resultado del azar sino de una cadena de acontecimientos que llevan a que ocurran. Las lesiones accidentales pueden, por tanto, ser prevenidas por la intervención eficaz del ser humano, debido a que los ACCIDENTES no son accidentales. El profesor Jordán, dice: en vez de accidentes debían ser llamados: "enfermedades o trastornos por descuido" o negligencia, definición que apunta a su origen y posibilidades de intervención⁵. El carácter accidental de esta categoría la convierte en campo de urgente y posible intervención preventiva y educativa a la sociedad; el sector salud tiene responsabilidad inaplazable.

La complejidad de la violencia no constituye pretexto para la pasividad. No se trata de una fatalidad más con la que hay que aprender a convivir, sino de una realidad social históricamente transformable y controlable y requiere de esfuerzos a todos los niveles y en varios campos (idem).

³ OPS. Vigilancia Epidemiológica de Homicidios y Suicidios. Vol. 120. N° 4, p. 318.

⁴ FRANCO, Saúl. Violencia en Colombia. EN: Boletín de la OPS. 1(2). 1997, pag. 93.

⁵ Ministerio de Salud de Cuba. La Prevención de Accidentes. EN: Medicina General Integral. 1994, Tomo II, pag. 70.

VI. LA MORTALIDAD: MEDIDA DE LA FRECUENCIA DE LA MUERTE

Según publicaciones de la OPS, el Ecuador está ubicado en el tercer lugar entre los países del continente americano, en tasas de mortalidad por accidentes de tránsito, luego de Venezuela y El Salvador. Sus tasas son más altas que países como Estados Unidos, Brasil, Canadá, Argentina, Chile, etc. En consecuencia, la mortalidad por accidentes de tránsito constituye un grave problema de salud en el Ecuador, sustentado en evidencias nacionales e internacionales.

La reducción de la mortalidad prematura y violenta es solo un elemento intermedio y no el objetivo final. El objetivo fundamental de las instituciones de salud es contribuir a mejorar la calidad de vida de la población, a través del mejoramiento continuo de los servicios de salud. (OPS. Lineamientos básicos para el análisis de la mortalidad. 1992. p2). Para esto, una de las vías importantes es avanzar hacia la Vigilancia Epidemiológica de la Mortalidad por accidentes de tránsito, como recurso necesario para tomar las decisiones más adecuadas.

LA VIGILANCIA EPIDEMIOLOGICA constituye un conjunto de acciones encaminadas a realizar el seguimiento continuo de un problema de salud, de sus determinantes y factores de riesgo, a fin de facilitar, en el momento oportuno, la recomendación, decisión y ejecución de medidas de control y evaluación de sus resultados.

La MORTALIDAD es uno de los indicadores fundamentales para la vigilancia epidemiológica de los accidentes de tránsito, además de que es un dato más real, tiene cobertura más amplia que otros pues su registro es obligato-

rio para todos los ecuatorianos. Las ventajas de su uso se plasman en las siguientes aplicaciones.

LA MORTALIDAD, ES UN INDICADOR PARA EVALUAR LAS ACCIONES EN SALUD Y DETERMINAR SUS TENDENCIAS. Si elaboramos un programa para reducir este desastre social, bien formulado y conducido, producirá una disminución significativa de la mortalidad general y de grupos específicos de la población.

También los datos de mortalidad pueden contribuir mucho al ESTUDIO DE LA EFICACIA, por ejemplo, en el caso de accidentes de tránsito para determinar la LETALIDAD, el análisis de la sobrevida de los enfermos.

Las estadísticas de mortalidad son utilizadas en la CONSTRUCCION DE INDICADORES DE SALUD. Constituyen una de las formas más completas y seguras para medir la situación de salud, aunque en forma indirecta. Ayudan a conocer cuando, donde, cómo y de qué mueren los ecuatorianos y se puede deducir en forma aproximada cuanto y cómo viven los ecuatorianos. En este caso se determina el peso de la mortalidad por accidentes de tránsito en nuestro país.

Los datos de mortalidad por accidentes de tránsito facilitan la FORMULACION DE POLITICAS SOCIALES y DE SALUD en particular, la determinación de inversiones prioritarias, organización de los servicios y formulación y ejecución de programas de promoción, protección y recuperación de la salud. La toma de decisiones no debe esperarse en el ámbito nacional o internacional, sino que deben darse de manera inmediata en el NIVEL LOCAL. La falta de utilización local de los datos no solo dificulta el análisis y la

toma de decisiones sino que acaba paralizando la capacidad crítica, lo que contribuye a la mala calidad de los datos.

Los datos de mortalidad más conocidos e importantes son:

- Mortalidad General, Esperanza de vida, razón de mortalidad proporcional, tasa de mortalidad por grupos de edad, tasa de mortalidad por causas, etc.

VII. EPIDEMIOLOGIA DE LOS ACCIDENTES DE TRANSITO:

Siempre se ha pensado que la mortalidad por accidentes de tránsito es un problema que afecta principalmente a los países industrializados. Cada vez resulta más evidente, sin embargo, que existe una ESTRECHA RELACION INVERSA ENTRE EL DESARROLLO ECONOMICO Y LAS TASAS DE DEFUNCION POR ACCIDENTE DE TRANSITO AJUSTADAS SEGUN EL GRADO DE EXPOSICION.⁶

Los traumatismos por accidentes de vehículo de motor ocupan el tercer lugar entre las principales causas de defunciones en países en desarrollo, luego de la tuberculosis y SIDA. Los choques en las vías públicas implican no solo un gran problema de salud sino un costo anual para los países en desarrollados en alrededor de 1 a 2% de su producto interno bruto ocasionado por daños a los bienes de propiedad. (Idem).

Según la OMS cerca de 3,5 millones de personas mueren anualmente y un número igual sufre mutilaciones como

resultado de algún tipo de violencia. Pueden ser intencionales (homicidios y asesinatos) y otros de accidentes por la negligencia en el hogar, carreteras, trabajo, etc. En conjunto los accidentes constituyen ya una de las primeras cinco causas de muerte en la población general de todos los países y territorios de América y en el Ecuador. Constituyen la primera causa de muerte en el grupo de 15 a 24 años en casi todos los países de la región con más de un millón de habitantes. Igual en el grupo de 25 a 44 años. (idem)

Los planteamientos de que existen patrones de morbilidad y mortalidad característicos para países industrializados y en desarrollo cada vez está más en entredicho. La denominada TRANSICION DE LOS PERFILES PATOLOGICOS está cuestionada. Datos recientes muestran que muchas "enfermedades del desarrollo" se están presentando en los países pobres donde se suman a la carga ya impuesta por las enfermedades relacionadas con la pobreza e inclusive la frecuencia de enfermedades que generalmente se asocian con los países industrializados son a menudo mayores en los países en desarrollo. Por esta razón, en los países pobres existe la TENDENCIA A SUBESTIMAR LA IMPORTANCIA DE LOS ACCIDENTES DE TRANSITO Y DE LOS TRAUMATISMOS que estos ocasionan como problemas de salud.

El Informe del Banco Mundial en 1993, destacó la influencia de los traumatismos y la mortalidad ocasionada por accidentes de tránsito y se recalcó su importancia en los países menos desarrollados.

⁶ OPS. Mortalidad por accidentes de tránsito en países industrializados y en desarrollo. 119, No. 6, 1994.

Mientras en los países desarrollados la frecuencia tiende disminuir, en los países pobres parece estar aumentando. La mortalidad por accidentes de tránsito subió más del 200% en los países del África y 150% en los países de Asia entre 1968 y 1983, y bajó en más del 20% en los países de Europa. Esto se ilustra sobremedida en los accidentes por vehículo de motor, que ocasionan anualmente cerca de 500.000 defunciones anuales en los países en desarrollo y 200.000 en los industrializados. Con tendencia a subir en los primeros y a descender en los segundos.

Con esta información inicial, se plantea una relación (directa o inversa) entre el número de muertos en accidentes de tránsito y el nivel de riqueza nacional, la densidad de vehículos, el número de habitantes por cama de hospital y el número de habitantes por médico. Mayor en algunos países en niños y ancianos: una respuesta es que estos grupos sociales suelen sufrir más traumatismos en calidad de peatones y que los peatones suelen sufrir más accidentes en zonas más pobladas.

De igual manera entre tasas de mortalidad y letalidad por accidentes de tránsito, (desglosadas por edad y sexo) y ciertas condiciones socioeconómicas, geográficas y demográficas de los países y las características de la atención de salud. En países desarrollados existen tasas menores de mortalidad y de letalidad asociadas mejor tecnología y organización de los servicios de emergencia y de su capacidad resolutoria.

En consecuencia, los países más pobres tienen tasas más altas de mortalidad por accidentes de tránsito cuando se toma en cuenta la exposición, medida en términos del número de vehículos de motor. La mortalidad por

accidentes de tránsito es más alta en términos absolutos, en países de medianos ingresos.

EXPLICACION:

El incremento en nuestro país de problemas de salud propios de los países desarrollados, particularmente con relación a los accidentes de tránsito, tienen su explicación a nuestro entender desde varios puntos de vista:

1) En primer lugar, por los PROCESOS DE GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA a la que se vieron sometidos los países del tercer mundo, implicó entrar directamente a los procesos de modernización de carácter neoliberal, sin reunir las condiciones para este enfrentamiento. La asimilación pasiva a los procesos de modernización lo están obligando a ir por el camino de un desarrollo capitalista desordenado, desarticulado -MODERNIZACION DESARTICULADA- sin perspectivas de nación ni de sociedad para el futuro, sino más bien lo encuentran dominado por grandes problemas sociales, económicos, políticos, éticos y culturales, que lo ubican definitivamente en las últimas gradas del desarrollo de los pueblos de América.

2) Una enorme CRISIS ECONOMICA, relacionada con la deuda externa, que implica insuficiencia de recursos de infraestructura vial, de recursos humanos, etc.

3) La existencia de GRAVES CRISIS SOCIALES como la desocupación, las pobreza, diversas formas de violencia, delincuencia, alcoholismo y drogadicción, la corrupción, las injusticias y discriminación de los ecuatorianos, etc. que determinan un alto grado de ingobernabilidad y factores de riesgo o caldo de cultivo para el incremento de los accidentes de tránsito.

4) La presencia de CRISIS CULTURAL, EDUCATIVA Y DE VALORES. En el país es dominante el INCONSCIENTE COLECTIVO DE LA CORRUPCION en todos los niveles y amplitudes, existe un marcado déficit educativo y de valores, el analfabetismo orgánico y el funcional, que conduce a la población a comportamientos dominados por el dogmatismo, el fanatismo, etc.

Estos condicionantes se expresan, en el PLANO DE LOS FLUJOS, a través de estadísticas pródigas en mortalidad por accidentes de tránsito y además:

- El problema es más grave en los países en desarrollo donde la infraestructura vial es deficiente.
- Están en circulación muchos vehículos deteriorados y sin aditamentos de seguridad.
- La legislación no es tan estricta como en los países desarrollados y su aplicación es deficiente.
- El aumento en el número de vehículos circulantes (proporcionalmente hasta 5 veces más que en E.U.), no se corresponde con la infraestructura vial; la mayor congestión de vehículos de motor se traduce en aumento del número de accidentes.
- Los choferes de colectivos, taxis y transporte pesado tienen más accidentes que los conductores de otros vehículos.
- Los accidentes más graves ocurren entre un vehículo y el peatón, especialmente en los países subdesarrollados, elevando la letalidad.
- La mayor parte de accidentes ocurren en conductores jóvenes por la inexperiencia, las excesivas velocidades, el consumo de alcohol y drogas y el no uso de cinturón de seguridad.
- Los archivos policiales y hospitalarios revelan asociación estrecha entre consumo de alcohol y la incidencia de accidentes de tránsito.

En el PLANO DE LAS ACUMULACIONES aparecen actores importantes, como:

- Los comportamientos inadecuados de algunos PEATONES con relación a educación vial, como expresión, en el ámbito general, de la crisis del sistema educativo general.
- Los conocimientos, actitudes y prácticas inadecuadas de algunos CONDUCTORES, especialmente de transporte público de colectivos o colectivos, taxis y transporte pesado. Predomina la irresponsabilidad, el abuso, la agresividad, la competencia delictiva, cansancio de los choferes por jornadas muy largas de trabajo; conducir de noche y en condiciones meteorológicas difíciles, mal estado del vehículo, etc.
- Los comportamientos inadecuados de algunos SERVIDORES DE LA POLICIA DE TRANSITO, caracterizados por el abuso, el autoritarismo, el irrespeto, el soborno y la corrupción, la ausencia en momentos críticos, etc.

En el PLANO DE LAS REGLAS encontramos un sistema de tránsito desorganizado, predominando en momentos la anarquía y el caos. La actual es una "ley dura", pero con grandes limitaciones en su aplicación. La regulación del tránsito es deficiente. Hay déficit de vías y señales de tránsito.

VII. ESTRATEGIAS Y ACCIONES DE INTERVENCION

En el Día Mundial de la Salud en 1993 se hizo hincapié en la PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y NEGLIGENCIA y se reiteró la importancia de reconocer la carga de salud impuesta por los traumatismos y de realizar intervenciones apropiadas. Existen pruebas convincentes de que las intervencio-

nes apropiadas orientadas a disminuir los accidentes de tránsito pueden ser sumamente eficaces y pueden ayudar a reducir la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad. Para esto es necesario:

1. Lograr la participación activa de todos los sectores sociales y de fomentar una buena política de salud pública en lugar de concentrar la atención en ciertos sectores, como el de tránsito y transporte. El problema de la elevada mortalidad por accidentes de tránsito, no es un problema solo de médicos y policías, sino deben involucrarse todos los actores y sujetos sociales, que de una u otra forma intervienen.
2. Tomar acciones correctivas y preventivas, es decir, atacar los problemas tanto en sus efectos como en sus causas. Los servicios de emergencias y de atención de salud, deben ser mejorados en su capacidad de resolución, y los demás actores y sujetos sociales en las causas, desde diferentes ópticas, como educación, difusión, control, organización, legislación, etc.
3. Lograr cambios profundos de comportamiento de la población. Por lo cual es imprescindible entrar en un proyecto agresivo de EDUCACION A LA POBLACION, A CONDUCTORES Y SERVIDORES DE LA POLICIA DE TRANSITO EN LA PREVENCIÓN DE ACCIDENTES.
4. Desarrollo de Investigaciones interdisciplinarias que nos permitan conocer de manera más objetiva la otra realidad en materia de accidentes de tránsito: la búsqueda de mecanismos para frenar el aumento pronosticado, introducir medidas de salud pública y de seguridad en las carreteras que conduzcan al país hacia la mejor situación concebible dentro de las posibilidades. Cambios actitudinales individuales e institucionales desde los niveles locales hasta las nacionales e internacionales, redefinición de políticas, asignación de recursos, reorganización de servicios, acciones interinstitucionales, y la correspondiente priorización del tema.
5. Llevar adelante la vigilancia epidemiológica de la mortalidad por accidentes de tránsito
6. Mejorar la planificación, organización y evaluación del sistema vial y de tránsito.
7. Mejorar el diseño, construcción y el mantenimiento de carreteras y vehículos;
8. Usar medidas de seguridad (cinturón de seguridad, casco en ciclistas, etc.).
9. Controlar el consumo de alcohol y drogas por parte de los conductores y peatones.
10. Imponer límites de velocidad.
11. Mejorar la calidad de los vehículos de transporte público y las características de sus conductores.
12. Mejorar la capacidad de resolución de problemas por parte de los servicios de salud ocasionados por los accidentes de tránsito, a fin de disminuir la letalidad.

EL CARACTER PREVISIBLE DE LOS SUCESOS VIOLENTOS, HA LLEVADO A LA OMS A FORMULAR MEDIDAS DE PREVENCIÓN CON OBJETO DE CONCIENCIAR A LOS GOBIERNOS Y AL PÚBLICO SOBRE EL PROBLEMA, IMPULSANDO EL LEMA "LA VIDA ES FRÁGIL: RECHACEMOS LA VIOLENCIA Y LA NEGLIGENCIA".

VIII. BIBLIOGRAFIA

1. INEC. ANUARIO DE ESTADISTICAS VITALES. ECUADOR, 1996.
2. IDEM. ANUARIO DE ESTADISTICAS HOSPITALARIAS. ECUADOR, 1996.
3. POLAINO - LORENTE, AGUILINO. Manual de Bioética General. Madrid. Ediciones Rialp. 1994, pp 387 - 406
4. OPS. Vigilancia Epidemiológica de Homicidios y Suicidios. Vol. 120. No. 4. p. 318.
5. FRANCO, SAUL. Violencia en Colombia. EN: Boletín de la OPS. 1 (2), 1997, pag. 93.
6. MINISTERIO DE SALUD DE CUBA. La Prevención de Accidentes. EN: Medicina General Integral. 1994. Tomo II.
7. OPS. Mortalidad por accidentes de tránsito en países industrializados y en desarrollo. Vol. 119, No. 6. 1994.



Cuando nos referimos a la participación, de inmediato nos viene la idea de preguntarnos ¿cómo?, ¿quiénes?, ¿para qué?, etc., y por nuestras vivencias, siempre hemos considerado la participación en distintas formas y niveles, la mayoría de veces pensamos que la participación consisten en la simple presencia de las personas para que escuchen lo que decimos y avalicen lo que hacemos por ellos. Otras veces la participación ha sido concebida como un fin en sí misma, creyendo que con un buen nivel de participación las cosas vendrán por añadidura.

Sería interminable ponernos a describir el abanico de posibilidades interpretativas sobre la participación, en donde el factor común relevante constituye la presencia de las personas, quedando en segundo plano el poder de decisión que está de por medio.

Estas concepciones y práctica de participación se enmarcan en el inmediatismo y el activismo del quehacer comunitario en salud, lo cual se expresa en el manejo reiterativo y quizás automático de metodologías y técnicas participativas, descontextualizadas de la planificación estratégica, orientadas a la resolución de problemas puntuales, sin tener en claro a dónde finalmente queremos llegar.

Si el propósito y la meta no están claros, cualquier camino que se siga o

* Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas. Director de la Escuela de Medicina.

cualquier actividad que se emprenda, éstos se justifican por sí mismos; y por lo tanto, nos quedaremos en lo fenoménico de un restringido grupo humano.

La propuesta parte de la teoría del desarrollo a escala humana planteada por el CEPAUR (1986), con algunas adaptaciones, modificaciones y aportes, busca trabajar tanto en lo filosófico, científico y metodológico, como en lo fenoménico y cotidiano; esto es, desde el planteamiento de categorías, conceptos, orientaciones metodológicas y aspectos técnicos, hasta la planificación, ejecución y evaluación de actividades.

En esta parte solamente nos referiremos a los aspectos teóricos, en razón de que se trata de una propuesta colectiva y cada uno de los facilitadores se ha ocupado de una parte.

EL DESARROLLO, LA PARTICIPACION Y LA SALUD.

Estas tres categorías están íntimamente ligadas y en el orden planteado serán analizadas. En el marco más amplio de la propuesta está la categoría del desarrollo humano, el mismo que constituye un *proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano para satisfacer las necesidades fundamentales*, de tal manera que permita disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr una buena calidad de vida. De aquí se desprenden algunos postulados en torno al desarrollo.

POSTULADOS SOBRE EL DESARROLLO

- El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. En consecuencia, para evidenciar su dimen-

sión, serán necesarios indicadores cuantitativos y cualitativos.

- El mejor modelo de desarrollo es aquel que permite elevar la calidad de vida de las personas.
- La calidad de vida depende de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer sus necesidades fundamentales.
- Las necesidades humanas son finitas y se pueden clasificar en existenciales y axiológicas o valorativas.
- Las necesidades fundamentales son comunes para todas las culturas.

Para entender de mejor manera el desarrollo se plantean dos conceptos básicos: las necesidades y los satisfactores de estas necesidades; veamos algo general con respecto a su significado.

Las necesidades humanas:

- Necesidad es todo aquello que uno no puede prescindir.
- La necesidad es carencia y potencia.
- Las necesidades cambian con la evolución.
- Necesidad insatisfecha es igual a pobreza.
- Las pobreza originan patologías en los niveles personal, social y natural, dado por la intensidad y la duración. A nivel personal y social, se pueden manifestar por el siguiente proceso:

Shock → optimismo → pesimismo → fatalidad

- El medio reprime, tolera o estimula las posibilidades de satisfacción de las necesidades.
- Mediante la participación se pueden ampliar dichas posibilidades.

Los satisfactores:

- Son formas de ser, tener, hacer y estar, para realizar las necesidades humanas, tales como:
 - Formas de organización,
 - Prácticas políticas y sociales,
 - Normas y espacios,
 - Comportamientos y actitudes.
- Son los modos por los cuales se expresan las necesidades.
- Son formas subjetivas de vivir las necesidades.
- Se modifican al ritmo de la historia, se diversifican según las circunstancias y las culturas.
- Existen diversos tipos de satisfactores que dependen de cómo nos permiten vivir las necesidades, así tenemos:

DESTRUCTORES, por ejemplo: la inversión en armas, con lo cual se pretende satisfacer la necesidad de protección, pero en definitiva destruye la posibilidad de satisfacer las necesidades fundamentales, como son la subsistencia y el entendimiento, mediante la inversión en los satisfactores de educación y salud.

SEUDOSATISFACTORES, el pago de la deuda externa, nos permite seguir teniendo "crédito para nuevos proyectos", pero la deuda sigue creciendo, con lo que nos atamos cada vez más a las políticas de ajuste.

INHIBIDORES, las políticas de ajuste, que están orientadas a restringir el gasto social para poder apoyar los proyectos de inversión económica y mantener el compromiso del pago de la deuda externa.

SINGULARES, son los satisfactores dirigidos a satisfacer de manera restringida ciertas necesidades, como por ejemplo: los hábitos de alimentación, ocio, trabajo.

SINERGICOS, son los satisfactores que nos permiten vivir varias necesidades, entre los que están: la salud, todos los ámbitos de interacción participativa (comunidad, asociaciones, familia), solidaridad, adaptabilidad, responsabilidad, cumplimiento de las obligaciones, etc.

La forma material como se presentan los satisfactores de las necesidades constituyen los bienes económicos, a los cuales nos referiremos a continuación:

Los bienes económicos:

- El medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para vivir las necesidades.
- Son la expresión material de los satisfactores.
- Son artefactos y tecnologías.
- Se modifican al ritmo de las coyunturas.
- Se diversifican de acuerdo a las culturas y a los estratos sociales.

Así como existen satisfactores sinérgicos también planteamos la existencia de necesidades sinérgicas, esto significa que si son atendidas o satisfechas con mayor dedicación tales necesidades, nos será mucho más fácil satisfacer otras necesidades. Entre las necesidades sinérgicas más importantes está la participación como eje de las necesidades axiológicas o valorativas y existenciales.

Cada una de las necesidades son vividas en tres contextos, tales como:

1. En el contexto social cuando el ser humano entra en contacto con otros para satisfacer mas rápido y de mejor manera sus necesidades, estamos en el plano de las relaciones sociales de producción. En este

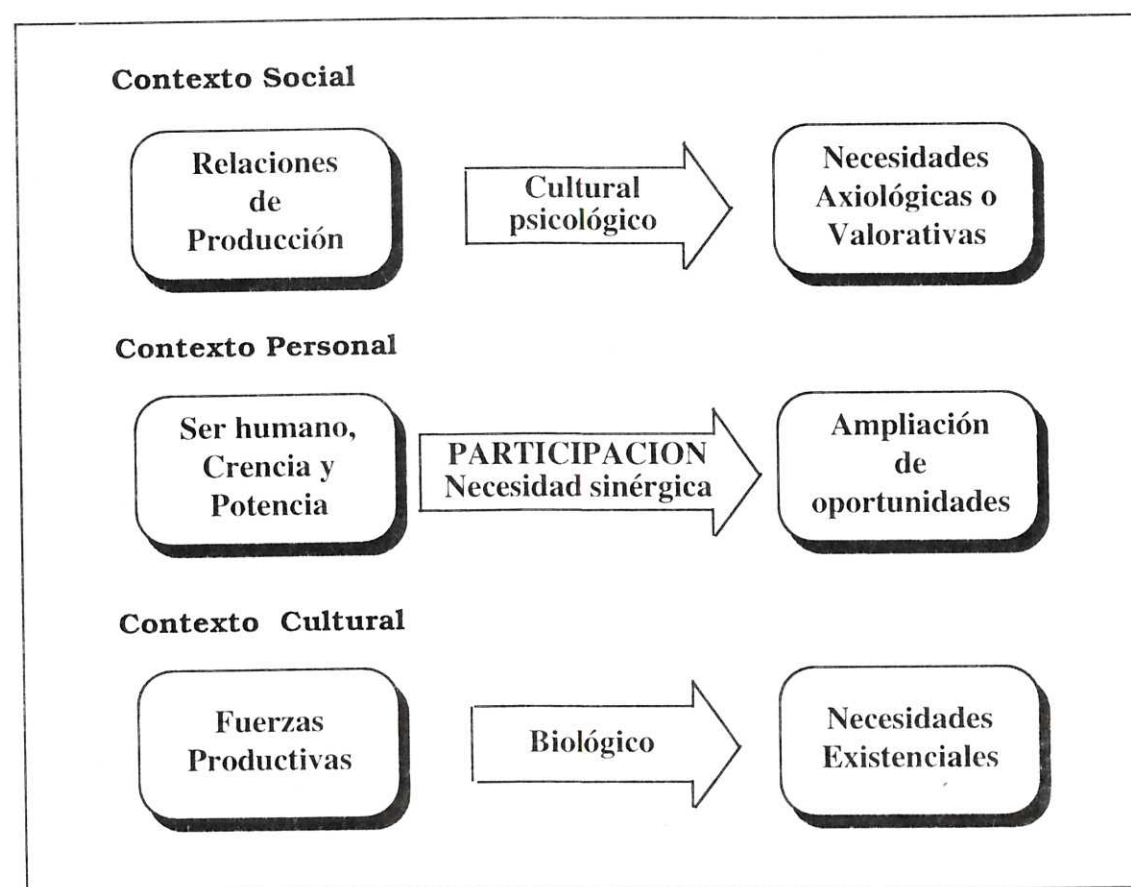
plano se da toda la producción cultural y ocurre los fenómenos psicológicos interpersonales, donde surgen y se viven las necesidades axiológicas o valorativas.

2. En el contexto personal. Cada persona cuando siente la carencia, la falta de algo, con lo que le es indispensable su supervivencia, en seguida siente el impulso de hacer algo, por eso que la necesidad es carencia y potencia al mismo tiempo.
3. En el contexto natural, el ser humano debe aprovechar del medio natural los recursos, de lo que existe en la tierra, en el subsuelo, en el

agua y en el espacio aéreo, pero cuidado de no alterar los ecosistemas para garantizar su futura existencia como especie. Aquí nos estamos refiriendo a las fuerzas productivas.

En el plano personal y en el contexto natural se desarrolla el ser biológico, es aquí en donde se cumple el ciclo vital y esto cobra sentido cuando el plano social se da el proceso de socialización a través de los múltiples satisfactores, de distintas maneras, en donde la participación, como la necesidad sinérgica constituye el eje para la ampliación de las oportunidades para satisfacción de las necesidades, es decir del desarrollo humano.

LA PARTICIPACION UNA NECESIDAD SINERGICA



Cuando la necesidad axiológica de la participación, se cruza con cada una de las necesidades existenciales, tales como: ser, tener, hacer y estar, los satisfactores que se pongan en juego para satisfacer estas necesidades tendrán que considerarse siempre en un triple contexto, a nivel personal, a nivel social y en el entorno natural, así tenemos:

- Para ser participativo, se requiere de los siguientes satisfactores: adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor, entre otros.
- Tener participación: derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo.
- Hacer la participación: afiliarse, proponer, compartir, discrepar,

acatar, dialogar, acordar, opinar.

- Estar en la participación: crear espacios o ámbitos de interacción participativa, tales como: partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias.

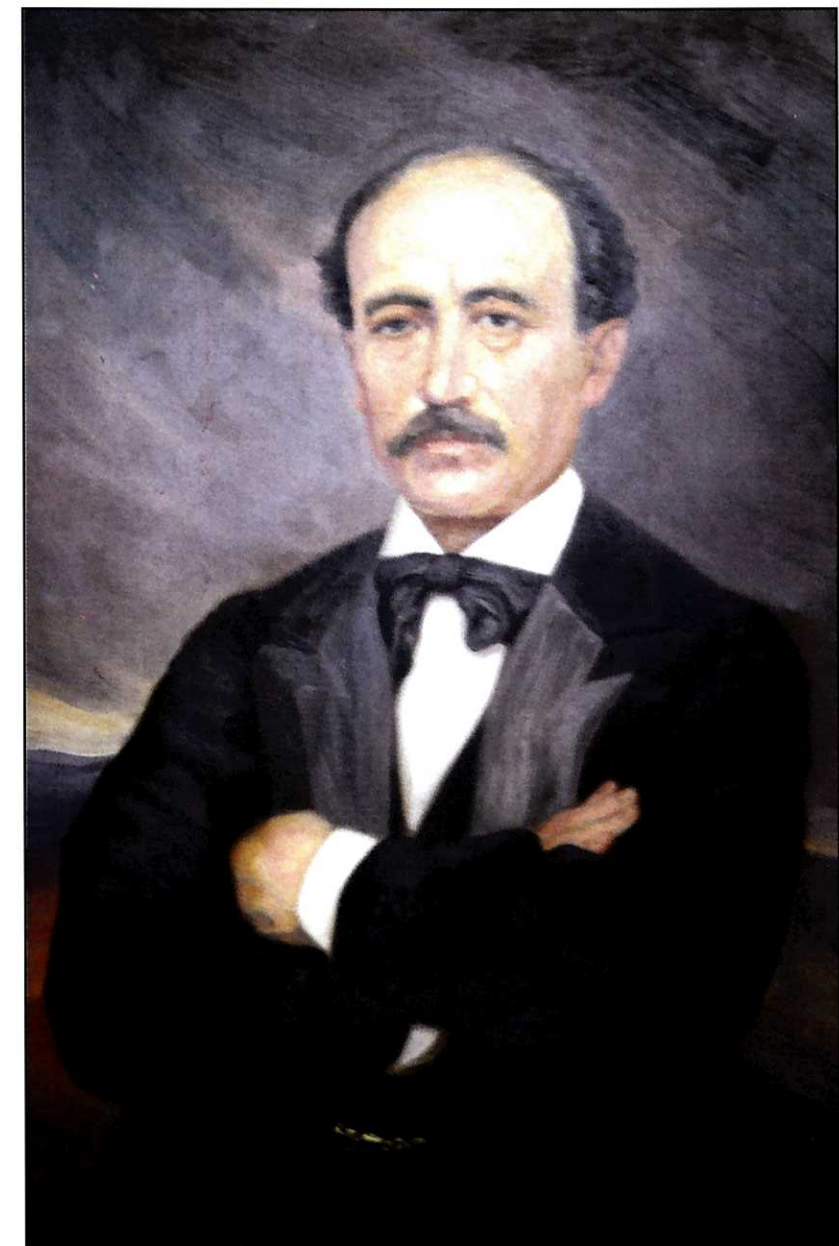
Frente a este planteamiento del desarrollo humano la salud no es considerada una necesidad sino mas bien un satisfactor de necesidades. La salud no es un fin sino un medio. Si disponemos de salud física y mental, equilibrio, humor, adaptabilidad, estamos viviendo de la mejor manera las necesidades de subsistencia (necesidad axiológica) y del ser (necesidad existencial); y solamente en este estado nos será posible satisfacer las otras necesidades fundamentales presentadas en la matriz de necesidades y satisfactores.

BIBLIOGRAFIA

1. ALAN DEVER, G. Epidemiología y administración de los servicios de salud; Ed. OPS. Washington E.U.A.; 1991.
2. CEPUR. Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro; Ed. CEPUR, Fundación Dog Hammorskjold; Santiago, Chile; 1986.
3. CORDES. Disparidades regionales y desarrollo humano, Azuay. Cuaderno estadístico No. 1. Ed. Universidad del Azuay, Cuenca; 1991.
4. FILHO, N., Epidemiología sin números; Ed. OPS. Washington; E.U.A.; 1992.
5. HABERMAS, J., Teoría de la acción comunicativa; Ed. Turus; Buenos Aires - Argentina; 1990.
6. LIGHT, D., et al.; Sociología 5ª. Edición; Ed. McGraw-Hill; Colombia; 1991.
7. MORIN, E.; Ciencia con conciencia. Ed. Del Hombre, Barcelona - España; 1994.
8. ZEMELMAN, H.; Uso crítico de la teoría. Ed. El Colegio de México, A.C. México; 1987.
9. ZEMELMAN, H.; Crítica epistemológica de los indicadores; Ed. El Colegio de México, A.C. México; 1991.



CREACION



Fotografía: José Luis Bermeo

Luis Pablo Alvarado. "Retrato de Miguel Vélez". Cuenca 1945. Museo Remigio Crespo Toral.



juan carlos astudillo

Sonríe

Sonríe, dice el orgullo después del fusilamiento.
Inmortal un sonámbulo grito de auxilio se desdobra en su propia orilla
para reanudar el llanto...

sonríe, dicta la memoria en su recital de recuerdos,
lleno de emociones concluye el ritual eterno de las palabras...

sonríe, dice el pasado mientras llora el presente de mis ojos
amoratados por los golpes del olvido, y, olvidado,
me sonrojo ante tu ausencia...

sonríe, grita el futuro, abrasado a mi sombra, aferrándome a ella para
evitar que me dé la espalda, preso de mis temores, me subyugo a la
pluma y el papel...

sonríe me interrogo yo mismo, "para lidiar las lágrimas", me prometo...

sonríe, dices mientras te burlas, como si no supiera de tus noches en
sus brazos, de tus versos fallidos y mis cuentos enterrados,
tus oídos sedientos de escuchar sobre mi llanto...

humillado me destierro, me devuelvo a mis principios...

sonríe, me suplica el tiempo, pero si anhele el llanto y augurio estos
versos, al diablo con la vida, al diablo con la risa...
al menos eso me queda de tu recuerdo...

al diablo tu recuerdo...

Inhóspito

Escarbando las horas la sombra de los versos viaja y se desnuda,
iluminada de sol, en verano, llueve bajo los mares que vomitan
blasfemias hacia el cielo ausente, exprimiendo los recortes de
humanidad que aún habitaban esos sueños se hartó de mentir sus
estúpidas ocurrencias...

Pudo haber bebido la sangre de un feto... sería, de todos modos mejor
que haber bebido la sangre de su madre, aunque ésta, era más
familiar...

(estúpida, inconclusa, grotesca, humana realidad...)

escupió sus excrementos y pisoteó la memoria... gritó...
—"¡a la mierda con el mundo!"...—
palabra santa, respondimos.

Con los dedos y las pupilas, destrozando la palabra y su lúcida
memoria, su sonido, su eco, su silencio...
con los sueños y los miedos, los otra vez, los nuevamente, los nunca
más, los ojalá, la soledad, con tantos últimos versos que bebió hasta
la muerte... con tantas despedidas fracasadas que siempre disfrazaba
en eternas invocaciones a la bastarda memoria...
ni una lágrima más... (se prometió)
ni un solsticio más,
ni un te amo más...

aunque sea de mentira...

—"A la mierda con el mundo"— volvió a gritar...
esta vez nadie respondió, nadie quedó con vida.

p a b l o i ñ i g u e z

Fotos

Dentro del instante
de carne cruda
y tejiendo amalgamas
baratas pero reales
ahora existes
pero sólo en neuronas
te obvio, te veo, te lloro
tu divinidad y presencia
me orgasmaron
estas hojas de papel
este escarabajo
esta condición eres tú
serpiente veneno
dichosa e inexistente

Desvejecidos (la comedia humana)

Y comienza la comedia humana;
los matices la alcanzan
y yo no debo nada a nadie
y esta tesitura me calma.

No existe transferencia alguna
sólo vitalidad cruzada
sin concurrencia en el asfalto
sin cultura popular
Hoy no hay poesía
no existe posibilidad
actores e intérpretes desvejecidos
hilarantes máscaras
así se filtra el alma...

yolanda reinoso barzallo

Lluvia en mis ojos

Suficiente tengo ya con que llueva de mis ojos.
La ciudad se halla oscura.

Es casi agosto.

Todo está mojado,
mi cuerpo sintiendo próximo un abandono sin nombre
y las calles golpeadas por tantos pasos rápidos.

Ciertamente basta con la lluvia de mis ojos,
me etorba pesadamente esa otra lluvia que cae
y esa densidad cruel de un frío que agobia...
¡y la ciudad se me abre espantosa como niebla!

cristina palacios j.

Quisiera

Quisiera reducir el gigante espacio... poder tocar su mano
que sin ritmo etéreo deambula hacia algún objeto.
Acompasar este ligero movimiento, que distrae, atormenta...
Quisiera ser el blanco de esos distorsionados ojos
que dormidos se clavan en un punto de la mesa.
Quisiera sentir su calor en noches tan frías y tan largas...
despertar y no perder nada...

¿por qué es tan duro esperar una palabra?

¿por qué cuando te veo se me descuartiza el alma?...

¿será tal vez que esta inmensa adicción me está
/tornando impaciente?

Necesito un bloque de espuestas, no de razones
de reptación de sentimientos... que la primera capa
se vuelva impermeable para que fluya,
simplemente para que fluya,
simplemente para que fluya...
la distancia, esa brillante decisión tiene demasiado resplandor
y lo sólido vuelve a su estado anterior por siempre
¿la realidad?... hay que enfrentarse a ella... cerrar las puertas
y lanzar la llave.

Mineralogía

Las palabras igneas duelen en el alma,
 erupcionan cuando todo está quieto,
 sacuden el futuro... y el epicentro inevitablemente soy yo.
 Tranquilidad, seguridad,
 sentimientos efímeros, frágiles;
 ¿De qué están hechos?
 ¿Es la presencia la que los alimenta y petrifica?
 Es tal vez la mente; la que nos lleva al laberinto griego
 confundiendo lo real con los mitos.
 O son los miedos; o la falta de fuerza para enfrentar la verdad
 que a la final resulta un abeto que quema la retina del corazón si no
 /te proteges.
 El daño está, el amor se desintegra lentamente, me aleja...
 somos dos constelaciones que buscarán brillar; pero sin poder
 /rosarse...
 él no resistiría el impacto pues depende del "sol".
 Yo me alinee en la cara opuesta de la luna,
 torneó mi ser; pero no centró la esencia;
 jamás resultará lo que la mente quiso crear.

...Cajas y luego...

Lejos de su tacto; desconectado de sus días,
 dormido por el hechizo del astro, cerrando las puertas...
 y un absurdo agujero negro -su alma-.
 Palabras que se ahogan en el silencio de esa laguna,
 sentimientos congelados por el frío de su distancia...
 respuestas a mil preguntas que flotan paralelas
 a su abstracta y egoísta decisión.
 Como se tarda en resolver un simple problema matemático
 o una desacertada ecuación del álgebra, si sólo se trata de razonar,
 de no darle vueltas, la respuesta existe;
 como muchas cosas se atribuyen a la "suerte"...
 o al esfuerzo que se haga por conseguirlas...
 a lo que llaman "ponerle ganas", que resulta no ser tan cierto,
 cuando aparece la pregunta ¿ganas de qué tuviste?...
 No hay agua en la luna, ni tampoco orión podrá desalinearse,
 como es obvio nunca se dará la oportunidad de ser querido...
 tardará mucho en ganarle al miedo,
 teorizará la cruz del sur,
 se complicará el encuentro al que teme tanto...
 pero sonreirá... aplastando con la almohada el recuerdo de la noche
 que dejó salir su corazón... en el viaje de regreso cerrará los ojos.

Mujer de un solo seno

A medida que pasa el tiempo,
se establece una nueva sensación en el torrente inexplicable
/del deseo,
propio de un género en decadencia, ligado al inaplacable e
/impredecible futuro
que poco a poco separa un cuerpo del empalagoso sueño,
que por las noches cubre las ventanas
con el sudor de un cuerpo agitado;
con las pupilas expandidas;
las rodillas vibrantes, acopladas a una inmensa y pesada omisión
/del Ser.

Era precisamente allí, por las noches, cuando esa humanidad
/temblaba
imaginando el roce de sus dedos sobre unos pezones firmes,
deslizándose su lengua en un ombligo sensible, dilatado a su contacto,
marcando un espejismo piramidal,
debilitando la idea de captarlo dentro,
incapaz de sentir el abandono lento de su órgano
al deslizarse por la humedad aguda entre sus piernas,
para luego enterrar un cuerpo delirante, en el vacío...
y sumergirse.

maría de los angeles martínez

Crónica

Cielos inconclusos,
tu mirada y el mar
un astro que miente
verdades ensayadas
en heridas graves
las palabras que te callas
las sonrisas...
que llenan el abismo
y vacían el alma
un suelo hecho de colores falsos
tu presencia y ausencia
un fantasma fabricado...
de la caída del universo
del rapto de la sal
y en mi silencio.
Un libro que no termina de escribirse
una historia cortada por el miedo.

Extracción

Fatigada de oponerme al trajín de la arena,
que encerrada cae sin desgastarse,
he puesto un plazo, sin revisar si está roto,
a cubrir mis dudas.
He atado mis manos donde las rieles del fastidio
todo lo deserrilan.
Mientras en silencio cruzaba los dedos
decía mentiras.
He puesto un precio a tus ojos,
se ha iniciado la cacería, ahora espero que los verdugos
te alcancen y al arrancártelos me conserven tus pupilas.

Angel falso

Perdona la escasez de mentiras
tal vez te moleste la mono valencia de este cariño
que sorbiendo el vacío tomó fuerza,
hasta arrastrar la lógica,
tatuando los pocos pasos que hemos recorrido juntos.
Disculpa el amor que no tiene excusa,
la noche eterna que debió ser efímera,
el temor de mis sueños amarrados
por un cordón umbilical a tus desinformados ojos,
la búsqueda de un alma que escondes
o acaso la esclavitud de aquellas que no tienes.

Cuando no es el cielo el estrellado

El avión ha caído sobre nosotros;
reprise la muerte los campos minados,
mientras en la radio el llanto son nombres
se abre la caja negra que nada sabe de consuelo.

Ahora, me pregunto si estuvimos allí
también nosotros, sobrevolando, por equivocados senderos...
con las coordenadas falsas, el choque inevitable y la sonrisa de
hielo.

Rescatan los cuerpos... lo que quedó de ellos,
y nuestras almas se pierden en el incendio;
porque a veces es caro pretender
surcar el vientre del cielo.

La niebla ríe, se escapa,
ciega los ojos que no son más que veneno para nuestros sueños.
Luego vendrá el olvido entre pedazos de carne y hierro...

¿Habrás cerrado mis párpados?

¿habrás besado mi miedo?

Realidad insoluble

No me quieras tanto
que entonces el destino
decidirá mi cansancio.
Si me bajas la luna
extrañaré las sombras,
si me das todos tus segundos
idolatraré mi soledad.
No me des calma
que extrañaré la locura,
ni ruido que añoraré el silencio.
No creas que lo entiendo
es la vida, que desdobra su eco
en incomprensiones que parecen leves
y terminan como
la triste raíz de todo



Héroe decapitado

i s i d r o l u n a

ISIDRO LUNA, cuencano, de 36 años, llegó a la literatura tardíamente. Estudió Geografía en la Universidad de Cuenca y posteriormente hizo estudios de postgrado de Antropología Cultural. Dramaturgo, en el que se sienten profundamente las influencias del teatro del absurdo y de las orientaciones de Eugenio Barba.

Máscaras:

Caballo o del dolor o de la tragedia o nostalgia.
 Toro o de la fuerza, de la resolución.
 Demonio o ave del infierno, crueldad, violencia.
 Avestruz-pato o de la banalidad.
 Araña o del erotismo, de los cuerpos atrapados.
 Ermitaño o de la soledad, de la sabiduría o de la paz.
 Máscaras neutras.
 Voz de mujer en off.

En el centro del escenario un maniquí de mujer, desnuda, que tiene cortados parte de los brazos y las piernas, montado sobre una base móvil. Está dividida en dos partes, que pueden girar independientemente. Cuando el público entra, todas las luces caen sobre ella. Suena una música lejana. Entran la Máscara 0 y 1, que son neutras, que llevan pintados sus números sobre la cara, juegan a escribir números juntándose. En ningún caso hablarán, pero podrán emitir sonidos o tocar algún tipo de instrumento, sin que llegue a identificar claramente la melodía. Luego de hacer girar la rueda de la fortuna, cada uno se pone una máscara.

La rueda de la fortuna puede ser como una rueda de feria, en torno a la cual se han colocado las seis máscaras. La flecha se detiene en el espacio que cada una ocupa.

Las máscaras neutras representan la indiferencia que nos rodea -la naturaleza, las leyes físicas-, que no les importa lo que les sucede a las otras máscaras o al maniquí. Por esto, las máscaras neutras giran la rueda de la fortuna, que no es otra cosa que la conjunción de acontecimientos que al juntarse van en cualquier dirección.

En el escenario las máscaras neutras mueven el maniquí de un lado para otro, hacen gestos como queriendo tocarla, se ponen provocativos o irónicos, aunque siempre terminan perdiendo el interés, hasta por ellos mismos.

Ellas expresan a ese público que no es conmovido por nada, que está allí frente a la obra o ante la vida, apático.

La obra está compuesta de cuadros que no tiene un orden determinado; este depende de la rueda de la fortuna, de tal manera que los

actores se pondrán las máscaras que sean elegidas por la rueda de la fortuna; excepto por el primer cuadro de presentación de las máscaras que reaccionan ante el maniquí, que siempre estará al inicio.

Habrán dos secuencias generales, compuesta cada una de tres juegos de ruleta. En cada una de las secuencias, se irán dejando de lado las máscaras que ya hayan sido usadas, a fin de evitar que se repitan indefinidamente.

Las máscaras están emparejadas de la siguiente manera:

Caballo - Toro
 Demonio - Ermitaño
 Avestruz-pato - Araña
 Máscaras neutras.

Cuadro de introducción de las máscaras.**Primera secuencia**

Tres cuadros que resultan del giro de la rueda de la fortuna.

Transición**Segunda secuencia**

Tres cuadros que resultan del giro de la rueda de la fortuna.

Las máscaras neutras actúan entre los cuadros, en la transición y en el cierre de la obra.

Cuadro final**Cuadro de introducción de las máscaras**

(Las máscaras neutras se ponen las máscaras en esta secuencia).

Avestruz-Pato. *(Examinando el maniquí, lo pone en diversas posiciones, haciendo girar en sentido contrario el torso y el abdomen).* Vaya, qué posibilidades ofrece! Una mujer que puede mirarte cuando tú la observas desde atrás.

Araña. ¿Podré recordar todos los cuerpos en este cuerpo? ¿Provocará mi deseo? ¿Qué sentiré yaciendo junto a ella? ¿Y ella sobre mí, agitando sus miembros recortados, intentará escapar a mi abrazo? Le pediría que se quede sobre mí, para sentir su peso como una opresión dichosa.

A-P. O una espalda que descendiendo termina en un sexo, o como aquí en la nada. ¿Por qué serán tan puritanos los maniqués?

Araña. Y tú sobre mí balanceándote y yo exigiéndote que hables, pero tú te quedas con la mirada perdida, sin saber que te deseo.

(Van los dos hacia la rueda de la fortuna y la giran, diciendo:)

A-P y Araña: Probemos la suerte! Tentemos al destino!

(Se cambian de máscaras. El Demonio y el Ermitaño se aproximan al maniquí)

Ermitaño. Extraña formas que adoptan las tentaciones. Ahora el mal no tiene un rostro conocido ni un nombre preciso. Una mujer cortada, fragmento del universo entero. Estoy seguro de que jamás tuvo ni brazos ni piernas, sino que fue hecha así desde siempre.

Demonio. Tócala, quizás sea una sensación que valga la pena. Desliza tu mano como una caricia.

Ermitaño. *(Tocando el maniquí y retirando la mano apresurado)* No está para experimentos.

Demonio. A lo mejor tú seas como ella. Pareces completo, pero si nos fijamos estás lleno de agujeros, más de los que necesitas o podrías usar.

Ermitaño. Tengo que concentrarme y sé que ambos desaparecerán. Ah! Qué imaginación tan poderosa.

Demonio. Yo tendría más cuidado, en el momento en que ella y yo nos esfumemos de tu vista, es que habremos penetrado en ti.

(El Ermitaño corre hacia la rueda de la fortuna, la gira y toma otra máscara. El Demonio la sigue y hace lo mismo, pero con parsimonia)

Caballo. Ella es la imagen del dolor que me abandona. Corté sus brazos y piernas para retenerlo junto a mí. Ella enmudeció y se volvió pálida, inerte.

Toro. La vida continúa. Nada hay que merezca la pena detenerse. Es un juguete de mal gusto, una muñeca tonta.

Caballo. Es ella. La reconozco. Alguien la trajo para atormentarme.

Toro. Solo sirve para exhibir vestidos. ¿A qué viene tanto escándalo? *(Comienza a empujarla fuera del foco de luz)* Es inútil. Cualquier cosa que hagas es inútil. Ningún laberinto pudo detenerme, peor tú.

(Lleva el maniquí a un extremo oscuro. Ambos van hacia la rueda de la fortuna y juntos la hacen girar. Cuando se detiene dejan las máscaras. Las máscaras neutras pasean el maniquí por el escenario, haciéndolo girar y mirándolo por todos los ángulos.)

Primera secuencia

Tres cuadros que resultan del giro de la rueda de la fortuna.

CUADRO 1

(Los actores se ponen las máscaras Ermitaño y Araña. El Ermitaño lee una carta, mientras la Araña juega con el maniquí, citando las frases de una mujer ausente).

Ermitaño. Querida mía: Te escribo desde la lejanía, que es doble: la distancia física que nos separa, que espero que no se prolongue, y la tortura de mi inteligencia tan distante de tu carácter de mujer apasionada, aunque sé que la sabiduría de tu cuerpo muchas veces rebasa la de mi mente.

Demonio. *(Gira el maniquí varias veces hasta volverlo al punto de partida)* Digno inicio, poniendo cada cosa en su lugar.

Ermitaño. En todos los momentos que puedo, pienso en ti. En medio de mis largas jornadas, en los debates interminables entre los profesores, discutiendo las cuestiones trascendentales de la sociedad y su futuro, tu imagen surge y se aplaca. Te alejo momentáneamente de mí, para que no perturbes mi concentración. Tú sabes que ahora, en esta época de mi vida, necesito que en torno a mí, haya paz para que mis ideas fluyan plenamente.

Demonio. Ella en la cama, en medio de su propio silencio, te comprende. Desciende su mano sobre su sexo y te recuerda.

Ermitaño. Por esto, no debes extrañarte mis dudas sobre nuestra relación... es que no puedo permitir que nada se interponga en mi camino hacia la plena comprensión de las estructuras complejas de los fenómenos aleatorios. Perdona, no quiero referirme a mi trabajo que, con seguridad, te resultará aburrido.

Demonio. Separa delicadamente los labios e intenta balbucear una respuesta. Sigue... sigue

Ermitaño. Desde luego, cuando regrese tendremos que establecer

con claridad con los términos de nuestra relación. Tú sabes lo que siento por ti, pero está de por medio mi realización personal, mi contribución a la clarificación de las cuestiones sociales.

Demonio. "Si estuvieras aquí, cómo me abriría yo para ti"

Ermitaño. Además, tendremos que mantenerlo todo en el más cauteloso secreto, tengo grandes responsabilidades y no quiero llenarme de sentimiento de culpa. Sé que tú lo aceptarás. Aunque no comprendas, lo aceptarás.

Demonio. "Sí, sí, sí..." Lo estás logrando, ya casi lo alcanzas...

Ermitaño. Ahora que está cerca el tiempo de regresar, insisto en que clarifiquemos estas cuestiones. A lo mejor, deberíamos renunciar a una relación emocional y sexual directa.

Demonio. Mmmmm... No va por donde yo quería. Tienes que dejar una puerta abierta, una ambigüedad latente, un resquicio que te permita controlarlo todo. Aflojar la cuerda pero no soltarla.

Ermitaño. ¿Crees que sea una buena táctica? *(Sigue leyendo)* En estas tierras frías, he percibido que podemos elevarnos a una relación plenamente espiritual. Yo trabajando y tú ayudándome, aprendiendo, desarrollándote a mi lado. Me esmeraré en enseñarte, en guiarte paso a paso. Será nuestra realización intelectual.

Demonio. *(Dudando)* Ella calla. No sé por qué. Solo percibo su silencio. Estará exaltada o sorprendida de tu... *(busca una palabra adecuada)* ¿torpeza? ¿Audacia?

Ermitaño. *(Dejando de leer)* ¿Qué has dicho? ...¿Qué pensará ella?

Demonio. Ese es el problema, qué pensará ella. No importa tienes que continuar colocando tus propias necesidades en primer lugar, luego el resto.

Ermitaño. *(Sigue leyendo)* Te invito a un mundo superior, a donde poca gente puede llegar. Veremos el mundo que se habrá vuelto transparente. No temas, si te sientes confundida, me sentaré a explicarte cada cosa, línea por línea, detalle por detalle. Si esto no da resultado, te protegeré, porque espero que cuando regrese, tendré mucho poder. Ya hice algunos arreglos.

Demonio. Ella mira tu cabeza grande entre sus piernas y empieza a preguntarse si le estás haciendo el amor o quizás está pariendo un monstruo que la está destrozando al salir.

Ermitaño. Empiezo cosas que no puedo deshacer. Deshago cosas que las he armado largamente. Me tropiezo con mis propias palabras.

Demonio. Ella sabe que su cuerpo no es solo vía de entrada, sino también de salida. Y ahora, como un flujo de sangre, te marchas de ella. Duele, pero es saludable.

Ermitaño. Al menos recordará el tiempo que pasamos juntos.

Demonio. Haciendo el amor pasando un día, en cualquier lugar, de prisa aunque tuvieras todo el tiempo. Ella siente ese cosquilleo de la culpa en tus gestos.

Ermitaño. Al final, la persuasión de mis palabras en las interminables cartas que nos escribimos, quedará.

Demonio. El trabajo del olvido ya comenzó. Y cuando te mire de frente, de carne y hueso, entenderá que eras uno más. La aritmética del cuerpo te devorará. Uno más, uno más...

Ermitaño. Habré dejado en ella una huella imborrable.

Demonio. Como una mancha en la ropa que nos esmeramos en sacar y termina por destruir el tejido.

Ermitaño. No olvidará la forma cómo hicimos el amor.

Demonio. Otro ya la habrá querido de mejor manera y habrá tomado su cuerpo sin límite. Te recordará antes y después de hacer el amor... dentro de ella, habrás sido completamente pasajero.

Ermitaño. ¿Y aún así debo enviar esta carta?

Demonio. *(Irónico)* Claro que sí. No podemos perder esas magníficas palabras.

(Empuja el cuerpo semiinerte del Ermitaño, lo hace rodar por todo el escenario. Durante estos movimientos se oye la música de Mauricio Kagel, que comienza muy bajo y termina estruendosamente. El Demonio regresa al centro del escenario.)

Demonio. *(Divagando y dirigiéndose al maniquí)* Extraños juegos que se inventa la gente para evadir la fidelidad a sus deseos. Cuerpos desconocidos... manos que no saben si desgarran o acarician... ¿Y yo qué? Me he detenido a mirar las pasiones ajenas. Caigo en ellas con una sensación de vértigo. No puedo dejar de pensar en la voces que te hablaron, en las manos que te acariciaron, en los cuerpos que te

penetraron. Nada de eso me importa. Quiero saber qué pensabas en esos momentos, qué sentías, qué guardabas y qué tirabas a la basura. Quiero saber que dioses te cortaron brazos y piernas, por qué tu mirada está perdida, por qué no me hablas. Al menos a mí, dime algo. Abrete también para mí... No, no. Prefiero estar dentro de ti, para poder mirar como tú miras, desde la perspectiva que abarcan tus ojos. Saber cómo nos vemos desde donde estás, qué sentimientos te recorren, qué experiencia es esta de que tu cuerpo pueda girar y girar en dos pedazos separados, que jamás se soldarán.

(Se aleja lentamente y va hacia la rueda de la fortuna, acompañado del Ermitaño. Dejan las máscaras).

CUADRO 2

(Máscaras Caballo y Toro)

Caballo. *(Junto al maniquí)* Cuando llegué fue demasiado tarde. Y si hubiera llegado antes, igual hubiera sido demasiado tarde.

Toro. Siempre resultabas culpable.

Caballo. Acepté el dolor, sin esquivarlo, mirándolo de frente. Era la parte de desgracia que me tocaba.

Toro. Entiendo que fue ella quien se perdió.

Caballo. Y al perderse, me perdí. Llevábamos la misma trayectoria.

Toro. Cada uno tenía su propia vida.

Caballo. Cuando llegué el crimen ya se había cometido.

Toro. ¿Crimen? ¿Hubo efectivamente un crimen, con muertos y todo?

Caballo. Metafóricamente: se destruyeron el uno al otro.

Toro. Y en la realidad, ¿qué pasó?

Caballo. Siguen juntos.

Toro. ¿Juntos? ¿Desunidos? ¿De qué hablas? Deliras, como siempre, deliras. Crímenes imaginarios, destinos inevitables. Despierta de una vez por todas.

Caballo. Estoy despertando. Y no me gusta. Siento que el dolor se disuelve.

Toro. ¡Qué bien!

Caballo. ¡Qué mal! Ahora me duele que el dolor se termine, que ya no me hiera igual.

Toro. Es hora de comenzar algo nuevo.

Caballo. Imposible. Aunque el dolor se marche, tengo que quedarme, hacer guardia junto a mi propio fantasma.

Toro. Es un maniquí.

Caballo. Es ella, fue ella, ahí estaba el dolor y ya no está.

Toro. ¿Qué te crees? ¿Quién te da el derecho de seguir tu camino, tú solo, como si fueras el único que caminas entre las sombras del siglo que muere?

Caballo. Precisamente por eso tengo todos los derechos. Si no hay futuro, todo está permitido.

Toro. ¿Quién dice que no hay futuro? Haremos un agujero en este tiempo y saldremos fuera de él.

Caballo. Estamos entre una época que ya terminó y una que no comenzará jamás.

Toro. Siento que algo nuevo ya está presente, oculto, como una corriente subterránea, como un quinto río sordo e invisible que corre por debajo de la ciudad.

Caballo. Ahora eres tú quien te pones romántico.

Toro. Pequeños sumideros que resuman sabor a otra cosa.

Caballo. Deliras.

Toro. "La verdad también se inventa"

Caballo. Yo no inventé nada. Ella estuvo allí, de carne y hueso. Este es un maniquí. Yo quiero que sea ella.

Toro. *(Girando el torso del maniquí)* ¿Aun así deforme?

Caballo. Aun así.

Toro. Sin reparar en que está cercenada.

Caballo. Así no escapará.

Toro. Inerte e incapaz de hablar.

Caballo. De todas formas, ya no tenía nada que decirme.

Toro. Sin sexo.

Caballo. Sin orificio alguno, porque jamás pude entrar en ella.

Toro. Lo dices en serio o es un juego de palabras.

Caballo. Tómalo como quieras.

Toro. Con los ojos fijos, que no se cierran jamás.

Caballo. Así me verán y cuidarán mi sueño.

Toro. Al menos la vestiremos.

Caballo. Solo puede existir desnuda. Si la vistes, se convertirá en un fantoche.

Toro. ¿La tocarás?

Caballo. ¡Jamás! Para poder acercarme a ella tendría que cortarme los brazos y unir fragmento con fragmento.

Toro. Estás definitivamente perdido.

Caballo. ¿Para qué quiero estar salvado?

Toro. Hay un límite muy estrecho que bordea la cordura. Tú lo estás atravesando. Será mejor que me lleve de aquí este maniquí.

(Comienzan a luchar. El Caballo trata de impedir que se la lleve. Cada uno empuja en sentido contrario y el maniquí rueda de un lado para otro)

Caballo. ¡No! ¡Déjalo! Tiene que quedarse aquí, conmigo.

Toro. Se marcha. Se despide. Adiós. Acabado.

Caballo. *(Grita)* ¡No!

Toro. Es una muñeca cualquiera, un objeto plástico. Está demás en el escenario.

(Cuando oyen la palabra "escenario" se detienen bruscamente. Se miran como si no pudieran creer en lo que pasa. Se dirigen hacia la rueda de la fortuna, dejan las máscaras. Las Máscaras neutras van hacia el maniquí, le colocan en el centro, le ponen en una posición anatómicamente correcta)

CUADRO 3

Máscaras: Avestruz-Pato y Araña. A-P. Juega de modo equívoco con el maniquí.

Araña. ¿Juegos perversos?

A-P. Jugos diversos.

Araña. Juegos perversos en cuerpos ajenos.

A-P. Aquí el único cuerpo ajeno es el de nuestro héroe decapitado.

Araña. Mujer cercenada por el deseo, entregada al goce ilimitado.

A-P. ¡Eso! ¡Eso! Mujer decapitada con héroe cercenado. Parece una pieza de carnicería.

Araña. *(Aproximándose al maniquí)* Marcas que dejaron otras bocas al devorarla.

A-P. Solo recuerdo cómo se rascaba. Ya salía a perseguir sus bichos. ¿Acaso nuestros poetas no han mostrado lo profundamente poéticas que pueden ser las pulgas?

Araña. Hendiduras por donde penetraban bocas y manos, lenguas y palabras. Sofocación de una tarde tropical que se negaba a llover.

A-P. Y sobre todo cuando se rascaba el Monte de Venus. Siempre terminaba en otra cosa.

Araña. Juegos perversos que él inventó en ella y ella inventó en él.

A-P. El único rito de iniciación que vivimos fue en las escaleras... de

prisa... de prisa...

Araña. El aprendió a seguir el recorrido exacto de los movimientos del cuerpo de ella, cada gesto, cada contracción de cada músculo, cada grito, cada balazo en el vientre.

A-P. Y al final supe que solo deseaba rascarse con mano ajena.

Araña. Ella dijo cosas totalmente irreales y completamente ciertas. Y cuando él le dijo que ella no le quería, ella empujó sus caderas y preguntó: ¿quién se te ha entregado así?

A-P. Vino en paquete cerrado con instrucciones de uso. Maniquí para funciones teatrales. Límpiase con alcohol después de cada función.

Araña. Y cuando ella dijo "Basta", él supo que era el final, que ella ya no podía conmoverse.

A-P. Moverse con... al ritmo de jazz.

Araña. Cuerpo a cuerpo, sudor a sudor, rastro a rastro tejieron las horas y los días, siempre antes de una despedida, siempre antes del final.

A-P. ¡Tanto escándalo por un incidente! ¡Por un accidente!

Araña. Es que nunca habían tocado los límites de la carne.

A-P. Por lo que veo nos hemos perdido lo mejor de la historia.

(Araña y A-P se quitan las máscaras. Las máscaras neutras inician un ambiguo juego corporal, en el que se incluye el maniquí)

Transición

Echada sobre la cama, espero que él llegue, con la ropa interior puesta. Me gusta que me haga el amor como si me tomara de prisa, con una pasión irresistible, que no puede esperar que me desnude completamente y solo acierte a retirar bruscamente la tela transparente que me cubre y tomarme. Y en el preciso instante que lo hace, cuando siento que su miembro toca mis labios y comienza a separarlos, algo se resiste en mi interior y algo me urge que me penetre rápidamente. Navego en esa indecisión de rechazo y de ser tomada con urgencia. Añooro ese momento en que mis labios están juntos, uno junto a otro, los labios menores retraídos, tímidos, sonrosados, tocándose siempre, sin que nadie intervenga, y los otros labios cubriéndolos, protectores, cerrándolos herméticamente, como si se apretaran para hacer un gran silencio, como si quisieran impedir que la sangre fluya desde dentro o que cualquier extraño pueda deslizarse entre ellos. Anhelo que permanezcan juntos, grito cuando se abren y cuando tengo su miembro dentro, moviéndose regularmente, yendo y viniendo, me dejo ir. No pienso en nada, no oigo nada. Mi boca superior murmura cosas que no quiero decir y él responde cosas que no quiero oír, que no me importan. Siento cómo mis labios quieren besarse, extrañan estar juntos nuevamente. Y su cuerpo dentro del mío, cuenta historias que no quiero saber.

Mas mi cuerpo se entrega sin más, plácidamente. No duda, no conoce mis incertidumbres. El mira mi deseo, mi entrada húmeda y entiende que lo acepto. Entonces le digo "No te quiero". Y él se queda inmóvil. El golpe da resultado. Deja de moverse. Se retira de mí. Su miembro flácido yace sobre su vientre, como un signo irónico de mis palabras. Y yo le digo "No te quiero pero hazme el amor".

Cuando todo ha pasado retiro su cuerpo sudoroso. Siento un ligero asco que me sube desde el vientre. Entonces me duermo sabiendo que mañana no habrá mañana.

Segunda secuencia

Tres cuadros que resultan del juego de la fortuna

CUADRO 1

Máscaras de Caballo y Toro.

Caballo. Todo terminó.

Toro. ¿Completamente?

Caballo. Como si nada hubiera sucedido.

Toro. Y sin embargo...

Caballo. Fue tan real y tan ilusorio. Ahora lo siento lejano. Ya no hay historia que contar.

Toro. ¿Y los enfrentamientos, los conflictos, las persecuciones y huidas?

Caballo. Las mismas de siempre. Amanece, un sol esplendoroso y luego un día gris, sucio.

Toro. Invadidos por el olvido.

Caballo. No. Los recuerdos son muy precisos, cada detalle ha quedado marcado. ¿Para qué contarlos si son los mismos recuerdos de todos?

Toro. ¿Y el dolor?

Caballo. Aquel dolor ya no está, desapareció.

Toro. ¿Y en su lugar, una "cierta sonrisa"?

Caballo. En vez de ese dolor, otro vino a instalarse, inmotivado, surgido de ninguna parte, sin destino, sin rostro, sin palabras.

Toro. ¿El dolor de la ausencia?

Caballo. De la ausencia que ya no se siente ni se vive como ausencia. Un caminar entre escombros, pensando que siempre estuvieron allí, que era el paisaje cotidiano.

Toro. Y un deseo inmenso de no seguir adelante, de quedarse en el laberinto, de esperar que el Minotauro llegara lo antes posible, de saber que el laberinto no tiene salida alguna.

Caballo. No, ese dolor no, sino aquel que te hace caminar, que te empuja, que nos estrella contra los muros, que nos impide detenernos.

Toro. Y sacudirse las banderillas para que desgarran la carne.

Caballo. Aun así seguir dando vueltas al ruedo, perseguirnos porque la corrida no termina.

Toro. Pero, todo terminó.

Caballo. Menos la corrida. Allí está la plaza, la gente, el griterío. Hagamos como si todo tuviera sentido.

Toro. ¿Y no tendrá fin? ¿Y seguiré dando cornadas contra las sombras? ¿Y con la sangre en la boca, recordaré el sabor agri dulce del sudor de su cuerpo?

Caballo. Yo no sé si se detendrá, si la plaza dejará de moverse, si el universo entero dejará de girar. No sé si adelante habrá una luz o si amanecerá. No sé si al dar el próximo paso, caeré el abismo.

Toro. ¿Y te atreverás a continuar?

Caballo. No sé cómo detenerme.

Toro. Yo sí quiero detenerme, quedarme en el centro de la plaza, mirar al público y permanecer quieto. Cuando se hayan ido, estaré allí. Sabré que es el final.

Caballo. Nunca es el final. El extremo de la cuerda está lejos. Acepto la parte de dolor que me toca, pero esto no me detendrá.

Toro. Mi fuerza no me alcanza para ir tan lejos. Para mí queda la plaza, el laberinto, la calle desierta en la medianoche.

(Dejan las máscaras en la rueda de la fortuna y la hacen girar)

CUADRO 2

Máscaras Avestruz-Pato y Araña.

Araña. Me quedé en su cuerpo. Allí detrás de ella, a horcajadas. Fue el mejor lugar del mundo y no hallaré otro mejor.

Avestruz-Pato. Los cuerpos son cualquier otro sitio. A veces sirven para guarecerse. La mayoría de ocasiones son completamente inútiles.

Araña. No podré olvidar su cuerpo, cada uno de sus detalles.

Avestruz-Pato. Lo primero que hacemos es olvidar los cuerpos, nos queda una ligera imagen, una sensación del paisaje y nada más. Los cuerpos son trompos para hacerlos bailar. Juguetes de la prisa en manos torpes.

Araña. Inventé todas las formas posibles de quererla.

Avestruz-Pato. ¡Basta! Esto se pone demasiado pesado. Así terminará escribiendo el manual de Master y Johnson.

Araña. Ella era un centro de gravedad demasiado poderoso para resistirse.

Avestruz-Pato. Habrá tenido un volumen impresionante.

Araña. Era frágil y volátil.

Avestruz-Pato. Por eso se fue con otro.

Araña. Su amor caía sobre mí como una suave escarcha

Avestruz-Pato. ...que lo dejaba congelado.

Araña. A su lado no podía detenerme, la quería sin límite.

Avestruz-Pato. Y encima de todo, insaciable. Lo habrá dejado agotado.

Araña. Completo, satisfecho, lleno hasta el borde.

Avestruz-Pato. Vomite, hombre, vomite. Le hará bien.

Araña. ¿Es que nunca te has enamorado?

Avestruz-Pato. Hasta el asco.

Araña. Y no sintió cómo quedaba atrapado en la telaraña del deseo, sin poder escapar.

Avestruz-Pato. La araña estaba demasiado comida y no tuvo interés alguno en devorarme.

Araña. Pero fue arrastrado más allá de la razón, por un impulso incontrolable que le hacía tener ojos solo para ella.

Avestruz-Pato. Ella me sacó los ojos. Asco a asco, náusea a náusea nos adoramos.

Araña. Ya ve, qué dramático.

Avestruz-Pato. Era que bebíamos hasta la madrugada. El amor era vomitar juntos. Sobrios éramos ridículos, ebrios más ridículos todavía.

Araña. Y el deseo, y cuando estaban juntos, sacudiéndose sin poder detenerse?

Avestruz-Pato. Resulta que ella pensaba en otro y yo también.

Araña. Sería durísimo.

Avestruz-Pato. ¡Qué va! Así resultaba una orgía, aunque fuera imaginaria.

Araña. ¿Y no sentía cómo la piel de ella se estremecía cuando la acariciaba?

Avestruz-Pato. Me extrañaba ese extraño proceso fisiológico del sudor enfriándose bruscamente, bajando la temperatura. Empezaba a toser, a estornudar. ¿Sería su orgasmo?

Araña. Y ahora, ¿la recuerda?

Avestruz-Pato. Sí, muy bien, la veo todos los días. Trabaja en la oficina de al lado.

Araña. ¿Le invade la nostalgia, no puede resistirlo?

Avestruz-Pato. ¡Qué va! Apostamos a los caballos y siempre le gano.

Araña. Juegos que nunca pude jugar, que no sabría cómo ganar.

Avestruz-Pato. Solo hay que apostar todas las semanas y terminas por saber qué caballo ganará.

Araña. No me refería a eso.

Avestruz-Pato. Tampoco yo.

(Dejan las máscaras en la rueda de la fortuna y la hacen girar)

CUADRO 3

Máscaras: Demonio y Ermitaño.

Demonio. ¿La carta dio resultado?

Ermitaño. Por supuesto que no.

Demonio. ¿Equivocamos la táctica?

Ermitaño. Por exceso. Acertamos demasiado. Ella respondió que aceptaba cualquier condición con tal de que la relación se mantuviera.

Demonio. Entonces, lo aprovechaste al máximo.

Ermitaño. Fui cada vez más lejos en mis exigencias: secreto absoluto, relación ocasional, libertad para tener otras relaciones sin importar ni la intensidad ni las consecuencias.

Demonio. Y ella aceptó.

Ermitaño. Que pudiera tomarla o dejarla cuando quisiera.

Demonio. Y ella aceptó. Ahora la tienes totalmente en tus manos.

Ermitaño. Me dejó.

Demonio. ¿Cómo? ¿Qué dices? ¿Qué hicimos mal?

Ermitaño. No resistió mis sentimientos de culpa.

Demonio. No sabía que eran reales, pensé que eran parte de la estrategia.

Ermitaño. Es que no sabía qué argumentos usar.

Demonio. Te hubieras detenido.

Ermitaño. Se hubiera dado cuenta.

Demonio. ¿Y qué? Ella te hubiera aceptado de todas maneras.

Ermitaño. ¿Conociendo toda la verdad?

Demonio. Te habría entendido.

Ermitaño. Yo no quería ser entendido.

Demonio. Querías estar siempre sobre ella.

Ermitaño. Si permitía que me entendiera, habría comenzado a tener todas las armas a su favor, habría descubierto los mecanismos que me mueven, los resortes internos de mi personalidad. Habría estado en sus manos.

Demonio. Dulce destino.

Ermitaño. Inaceptable.

Demonio. Quizás hizo falta una jugada más radical. ¿Por qué no sugerir que detrás de esa verdad había otra más profunda, que no podía decirse públicamente y dejarlo así?

Ermitaño. Pero, ¿cuál verdad?

Demonio. Ninguna.

Ermitaño. Me sentiría vacío y falso.

Demonio. Y de allí solo hay un paso al éxito completo. Además, con eso obtendrías el poder que buscas. Tu triunfo sobre ella te habría llevado a éxitos superiores. Habría sido tu mejor práctica.

Ermitaño. Finalmente yo no deseaba tenerla para mí. Fue algo pasajero.

Demonio. Error garrafal, gigantesco. Una renuncia que te costará cara.

Ermitaño. Podré intentarlo en otra ocasión.

Demonio. Has perdido el reto clave.

Ermitaño. ¿Intentaré volver?

Demonio. Estás acabado.

Ermitaño. ¿Trataré de convencerla de nuevo?

Demonio. Ya estará en otras manos, ya será de otro cuerpo. Otra voz le dirá lo que quiere oír.

Ermitaño. Le diré que me hundiré sin ella.

Demonio. Te empujará para que te hundas más rápido.

Ermitaño. Ella es incapaz de eso. Me quiere.

Demonio. Tal vez sí, tal vez no. ¿No sería para ella también una ilusión pasajera, el deseo de un amor romántico que jamás tuvo?

Ermitaño. Me quiso, me quiso.

Demonio. Amo la forma del amor que se imaginaba, fue más un invento de su mente y de su cuerpo.

Ermitaño. No puede haberme engañado.

Demonio. Estuviste en su trampa todo el tiempo.

Ermitaño. Pero si yo era el que jugaba.

Demonio. Ella te movía como un titiritero y tú creías que te movías por tu propia cuenta.

Ermitaño. He sentido su dolor y era real.

Demonio. Demasiado real, pero por otras causas. Porque perdió la inocencia, porque comprendió que ya no volvería a centrar su vida en un hombre, porque tenía una mirada escéptica sobre sus relaciones, porque...

Ermitaño. *(Cortándolo)* Sé que no me olvidará.

Demonio. No te olvidará, porque eso significaría no aprender. Te recordará como aquello que jamás se debe hacer.

Ermitaño. No, no puedo aceptarlo.

Demonio. Apenas sí puedes aceptarte a ti mismo.

Ermitaño. Tú me empujaste.

Demonio. Claro, ahora yo soy el responsable. Yo solo soy una máscara.

(Se saca la máscara y queda el Ermitaño desconcertado y solitario en el escenario, mientras la Máscara neutra se pasea con el maniquí)

CUADRO FINAL

Las máscaras neutras llevan en sus manos, cada uno, tres máscaras, que se las ponen alternando o en algunos casos una sobre otra. En ciertos momentos, la escena se congela y asciende una voz de mujer en off, mientras el maniquí parece mirarlos atentamente.

Máscara 1. A mí me hace falta un final.

Máscara 0. *(Saltando)* Sí, sí, un final.

M.1. La obra ha quedado inconclusa. ¡Qué desconsideración!

M.0. Sí, sí, un final.

M.1. Un final feliz.

M.0. Un final infeliz.

M.1. Un final desgraciado.

M.0. Un final, final.

M.1. Un largo y ardiente final.

(Asciende la voz en off de la mujer, mientras el resto se queda congelado)

Mujer. Bajo la mirada hasta toparme con su sexo. Lo veo disimuladamente, lo comparo con otros. Todavía no me atrevo a tocarlo. Sobre mí, sonríe, sabe que me está dando placer. ¿Cómo se llamaba? ¡Qué importa! ¡Ya está olvidado! Y el otro muchacho torpe que me lleva de la mano, sin preguntarme y me lanza sobre el sofá, abriéndome sin pedir mi opinión. Yo lo dejo hacer. ¿Qué me dejaron los hombres que estuvieron conmigo? Me parece estar poblada de cuerpos que me dijeron algo aunque sus almas estuvieran ausentes, aunque sus sonrisas fueran idiotas. Y el experto, el consultor

calificado, que juega conmigo, que hace dentro de mí el ejercicio de sus perversidades. Y yo lo dejo seguir, como si no me diera cuenta. Como un niño torpe, que ensucia todo y acusa a los demás de su torpeza. Lástima que me enamore de él o me imaginé que lo quise. Al fin de cuentas, siempre pasa igual. Después de que ha pasado, crees que nada sucedió y mientras dura, cuán real parece.

(La mujer calla y las máscaras regresan)

M.0. Yo fui la excepción.

M.1. Yo fui la decepción.

M.0. Yo me quedé con ella.

M.1. Yo huí de ella.

M.0. A cada uno nos dio algo que no tuvo, que lo sacó desde la nada, para hacernos sentir el centro de su universo.

M.1. Yo fui la ocasión de su deseo. Creía que la excitaba, pero solo me necesitaba como el reflejo invertido de su cuerpo.

M.0. Quiso entregarse completamente conmigo, pero su cuerpo no respondió.

M.1. Vivió conmigo la vida doméstica. Parió un hijo mío y ahora es para mí una desconocida.

M.0. No nos pertenece.

M.1. Gritemos.

M.0. No es nuestra.

M.1. Aullemos.

(Asciende nuevamente la voz de la Mujer en off, mientras la escena se queda congelada)

Mujer. Ahora estoy sola, aunque salgo con alguien, estoy sola. No, no. En realidad estoy profundamente conmigo misma, siguiendo el rastro de mi cuerpo, el camino de sus transformaciones cíclicas, me siento fértil, luego dejo que la sangre fluya, me miro el sexo en su espejo, me limito a mirarme, como si mis propios ojos fueran suficientes para abrirme, explorarme, llegarme hasta el útero y allí anidar yo misma y nacer de mí misma de nuevo. Parirme sin hombre.

Parirme sin nombre, anónima comenzar a deambular por las callejuelas, nómada de los sentimientos, sé que no me detendré en ningún hombre, que todos serán estaciones de paso.

M.0. Quitame la máscara, que ella vea qué hay detrás.

M.1. Detrás de la máscara, otra máscara.

M.0. Y detrás de la otra máscara...

M.1. Otra máscara... interminable juego de máscaras.

M.0. No hay rostros. Nadie tiene rostro.

M.1. Las máscaras gritan, aúllan, silban, ladran, cantan, croan, bostezan...

M.0. ¿Bostezan? ¿Qué animal bosteza?

M.1. El hombre es un animal que bosteza.

M.0. Pícan, cacarean, estornudan, resoplan, mugen, relinchan, gruñen, dudan...

M.1. Imploran, rezan, insultan, maúllan, graznan...

M.0. Suplican, perdonan, gorjean, rebuznan...

Mujer. Y me quedo aquí, con este macho cotidiano al que no quiero, que no me toca, ni se acerca a mi cuerpo, con el que me siento a tomar el largo café de la tarde, al que cuento hasta el mínimo detalle de mi vida y me sorprende que nada le sorprenda. Me indigna cuando se pone violento y sus palabras me hieren, me conmueve con su humildad, me destroza cuando me ruega. Y me quedo junto a él porque no me pide nada, porque ni siquiera él se exige quererme, porque está detenido frente a mí, sin pensar, sin desear, otra vez lejano, otra vez dueño de sí mismo plenamente. Sospecho que cuando le hablo de cómo me siento al ser tocada, penetrada, él quisiera ser yo, estar en mi lugar, dejar de ser lo que es y se tortura porque está encadenado a su cuerpo que sabe tanto, que pudo seguir el rastro de mi deseo hasta en sus últimos detalles. Yo lo siento amargo. Pero él me dice que es la vida y no él. Y le creo, no porque diga la verdad o deje de decirle, sino porque necesito creerlo. El me mira cercenada, entregada a los lobos, devorada por la jauría. Yo me siento entera, ahora que he vuelto a parirme.





• **PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD.** UNESCO. París: Ebrisa, 1995. 12 tomos. ilus. ISBN de la colección 84-395-4450-2

Lista de sitios del Patrimonio Mundial: América del Norte, América del Sur, y Centroamérica, Europa Occidental, Europa del Sur, Europa del Norte y Central, Europa Oriental, Europa Oriental y Medio Oriente, África Occidental y del Norte, África Central y Oriental, El subcontinente indio, Asia Oriental, Oceanía y últimos sitios declarados.

• **MI SECRETO.** Secretum meum (1342). **Francesco Petrarca.** México: Frente de Afir-mación Hispanista, 1998. 210 p.

Contiene prólogo El maso-quismo de Petrarca de Fredo Arias de la Canal.

• **CASA DE LAS AMERICAS** Nos. 210 Y 211. **Casa de las Américas.** Cuba, Enero-Mar-zo y Abril-Junio de 1998.

• **ESTUDIOS GRIEGOS.** **Al-berto Buela.** Buenos Aires: Ediciones Theoría, 1998. 118.

Contiene: Lo inmenso en Anaximandro. Alcmeon de Crotona y la distinción amigo-enemigo. Empedocles: El últi-mo arcaico. El Grylos: primer escrito de Aristóteles. El con-cepto del hombre en el pro-treptico de Aristóteles. La éti-ca Eudémica: La normatividad indirecta de la idea de contem-plación. Rasgos actuales del pensamiento político de Aristó-teles. Esquemas de las obras de Aristóteles: Protreptico, Eti-ca Eudemia, Etica Nicoma-quea".

• **RENAN, VOLTAIRE Y ECO.** Tres conferencias. **José Vega Delgado.** Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", Núcleo del Azuay, 1995. 180 p.

Contiene: Ernest Renán (1823-1892) Del Anticristianis-mo-Cristiano o de la Toleran-cia Religiosa. Voltaire (1694-1778) O le Destructeur de l' Ancien Regime. Semiótica, Medievo y Post-modernidad en "Il Nome della Rosa" de Umberto Eco. Excursus: tres artículos sobre la novela "El Nombre de la Rosa".

• **EL PROYECTO REFOR-MISTA DEL OIDOR PEDRO MARTINEZ DE ARIZALA (1732-1748): CONSECUENCIAS DE SU VISITA AL CO-RREGIMIENTO DE CUENCA.** **Jesús Paniagua Pérez, Luis Ramos Gómez y Carmen Ruigómez Gómez.** Cuenca: Universidad de Cuenca, Insti-tuto de Investigaciones Cientí-ficas, 1997. 319 p.

• **MANUAL DEL BAUTISMO DE ADULTOS Y DEL MATRI-MONIO DE LOS BAUTIZA-DOS.** Tzintzuntzan 1544. **Fray Juan Focher.** México: Frente de Afir-mación Hispanista, 1997. 190 p.

• **SALAMAH. Oswaldo Enca-lada Vásquez.** Cuenca: Nú-cleo del Azuay, Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", 1998. 211 p.

• **PROBLEMAS DEL MUNDO CONTEMPORANEO.** Tomo II. **Franklin Barriga López.** Qui-to: Instituto Ecuatoriano de Es-tudios para las Relaciones In-ternacionales, 1998. 210 p.

Contiene: Grandes amena-zas mundiales. Narcotráfico, enemigo de la sociedad y la democracia (Narcopolítica). El Vaticano y las drogas. Narco-goles al deporte. Panorama Latinoamericano...

• **ANTOLOGIA DE LA POE-SIA COSMICA DE CAMPE-CHE.** **Fredo Arias de la Ca-nal.** México: Ediciones del Frente de Afir-mación Hispa-nista, 1998. 220 p.

Contiene introducción de Fredo Arias de la Canal, prólo-go de Redondo Brígido, litera-tura Mexicana, poesía de Cam-peche.



"La Universidad, como el hombre, está en el tiempo, atravesando el tiempo, parodiando a Jaspers. Pero mientras el hombre muere y con él su acción y el posible deber cumplido, la Universidad permanece; y permanece con la grave responsabilidad, hoy, de cumplir su misión histórica de "enseñar a cómo aprender", único valor imperecedero en el estudiante y profesional para estar permanentemente actualizado en este mundo de rápidos cambios, en estos momentos en que nos aproximamos a una Universidad virtual en donde el tiempo y el espacio tienen un significado relativo".

LUIS ARANEDA ALFERO



UNIVERSIDAD DE CUENCA

